UNAS RADIOS A NUESTRO ESTILACHO

Veintitantos años experienciando en la comunicación comunitaria e intercultural

WAYNA TAMBO en El Alto y La Paz
YEMBATIRENDA en Tarija
SIPAS TAMBO en Sucre
LA RED DE LA DIVERSIDAD en Bolivia

CUADERNO DE CONVERSACIONES

Nº9

UNAS RADIOS A NUESTRO ESTILACHO

Veintitantos años experienciando en la comunicación comunitaria e intercultural

WAYNA TAMBO en El Alto y La Paz
YEMBATIRENDA en Tarija
SIPAS TAMBO en Sucre
LA RED DE LA DIVERSIDAD en Bolivia

CUADERNO DE CONVERSACIONES Nº9

2023

Casas de las Culturas
- Radio Interculturales Comunitarias
- Comunidades de Saberes y Aprendizajes
- Estrategias Comunicacionales Multimedia
- Economías de Reciprocidad y Redistribución
- Sistematización e Investigación
- Tejidos de Cuidados

UNAS RADIOS A NUESTRO ESTILACHO
Veintitantos años experienciando en la comunicación comunitaria e intercultural
CUADERNO DE CONVERSACIONES Nº9

Organizaciones de la Red de la Diversidad co-autoras del presente texto:
Wayna Tambo 101.8 FM (El Alto y La Paz)
Yembatirenda 100.6 FM (Tarija)
Sipas Tambo 92.2 FM (Sucre)

Equipo responsable de la sistematización, edición y redacción final:
Mario Rodríguez Ibáñez
Gabriela Condori Laura

Red de la Diversidad – Fundación Wayna Tambo (Bolivia)
waynatambo@gmail.com
Facebook: red de la diversidad–fundación wayna tambo
www.losmuros.org
http://radiowaynatambobolivia.blogspot.com/
Youtube: Wayna Tambo Canal
Spotify: Wayna Tambo – Red de la Diversidad
Tik tok: Wayna Tambo Canal

Edición:
Red de la Diversidad – Fundación Wayna Tambo, con el apoyo de Fundación Rosa Luxemburg.
Año 2023.
Tiraje 600 ejemplares.
Bolivia.

Tapa:
Diagramación: Equipo Wayna Tambo.

Imprenta: Arte Punto Gráfico
Fono: 2203337
La Paz - Bolivia

Esta publicación, de distribución gratuita, fue auspiciada por la Fundación Rosa Luxemburg con fondos del Ministerio Alemán para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ)

A MANERA DE PRESENTACIÓN

Comenzaba el mes de junio del 2002 y en el dial de las radios en las ciudades de El Alto y La Paz se escuchaba una nueva identificación… "*estás escuchando Wayna Tambo 101.7 FM, una radio a nuestro estilacho*". Ese sello expresaba buenamente lo que estábamos haciendo: una radio como nos daba el gusto, en los sentidos de lo que queríamos, en las fuerzas de lo que podíamos. Una radio a nuestro *estilacho*. Años más tarde nuestra frecuencia cambiaría a 101.8 FM en un reordenamiento de espectro que realizó la entidad responsable de la misma.

Wayna Tambo había nacido como la Casa de las Culturas en 1995, un 30 de enero. Ese mismo año comenzamos a hacer un propio programa de radio en una emisora amiga alteña, media horita por semana. Antes habíamos comenzado a publicar una pequeña revista y luego esa otra maravillosa revista denominada "Los Muros", esa que hacíamos con hojas sueltas de manera que cada persona organizara sus colecciones como quisiera, por número, por temáticas, por artículos que quería guardar sin romper la publicación. Esa que tenía la tapa hecha como un sobre en papel periódico reciclado y serigrafiado.

La revista "Los Muros" le dio el nombre a nuestro siguiente programa de radio, con el titular de una de sus secciones, "El Hueco en el Muro", en otra emisora amiga. Ese programa nos viene acompañando desde el año 1.996 o 1.997, se ha vuelto parte emblemática de nuestra historia. Ya hace unos años también recuperamos el nombre de Los Muros para nuestro nuevo semanario digital (www.losmuros.org). Pero, volvamos a la radio.

El Hueco en el Muro" en formato de revista radial. Pasamos de la media hora semanal a emitir dos horas por día, de lunes a viernes, en las tardes. Luego cuatro horas diarias, dos en la

tarde y dos en la noche. Cuando nos retiraron de esa radio, porque cambiaron de dirección y la nueva responsable nos decía que no teníamos estilo ni formato radial, que nuestro programa era una cosa medio rara en el dial y nos faltaba cierta "profesionalidad comunicacional", nos quedamos sin programa. Aunque eso duraría poco. Nos debimos quedar sin programa como en el mes de marzo o abril del año 2002. El 1 de junio de ese mismo año, luego de una historia que les contaremos poco a poco en este libro, luego de algunos días de pruebas, salía al aire radio Wayna Tambo, *una radio a nuestro estilacho*. ¿Y cómo no hacerla a nuestro *estilacho*? No teníamos otra manera y lo que hicimos fue desde nuestra autenticidad y honestidad comunicacional. La primera, asumir que, por ese entonces, ninguna de las personas que éramos parte del equipo de Wayna Tambo tenía formación en comunicación y que nuestra experiencia radial se reducía a los programas que habíamos producido como equipo pocos años antes. De pronto ya no era hacer un programa, sino hacernos cargo de una radio con programación de 17 horas diarias –algunos años llegamos a emitir 24 horas diarias- y salir al aire sin pausa todo el año, sin parar. ¿Nos animaríamos a asumir este desafío?

Arriesgamos y unos ventitantos años después seguimos haciendo radio. Casi 30 desde que comenzamos a hacer nuestros primeros programas y más de veintiuno desde que existe la radio Wayna Tambo. Ya no solo en Wayna Tambo, sino que desde finales del 2006 en radio Yembatirenda en Tarija –aunque su nacimiento oficial es de enero del 2007- y desde el año 2009 en Sucre a través de radio Sipas Tambo. Así nació la Red de la Diversidad.

En este texto les contamos las historias, los procesos, los sueños, las realidades, las contradicciones y contrariedades, los logros y los desafíos, lo compartido y los abrazo que nos hacen sentir que todo ese riesgo valió la pena, de éstas tres radios nuestras. Que hacer radio a nuestro *estilacho* era la inevitable forma de seguir haciendo lo que hacíamos, de seguir viviendo como queríamos vivir. ¿Acaso no fue ese hermoso grafiti uno de los que nos acompañó en esa gestación radial?: "vivir, vivir, hasta morir de eso".

Como siempre, este nuevo Cuaderno de Conversaciones, el número 9 de nuestra colección, es apenas un pretexto para seguir conversando y compartiendo. Para escucharnos de otras maneras… finalmente, apenas se trata de "un encuentro con lo diverso" (otra de las frases que nos ha acompañado en estas más de dos décadas de radio).

Finalmente, las radios de la Red de la Red de la Diversidad no se pueden comprender sin los sentidos y estrategias de nuestros trabajos. Aquí les compartimos de manera esquemáticas esos horizontes de los que hacen parte las historias de nuestras radios:

Fin o sentido de nuestro trabajo

Contribuir a la reconfiguración y vigorización de lo comunitario en Bolivia, desde la perspectiva del Vivir Bien como horizonte civilizatorio alternativo, y la Plurinacionalidad como forma de organización equitativa de nuestra diversidad, con la participación activa de sectores de barrios urbano populares a través del tejido organizativo urbano y de cultura viva comunitaria, con impacto en la gestión corresponsable de lo público y el bien común, así como en el fortalecimiento de las continuidades entre lo urbano y lo rural desde perspectivas descolonizadoras, despatriarcalizadoras, desmercantilizadoras y desantrocéntricas a través de la implementación de estrategias y acciones culturales, artísticas, educativas, comunicativas y económicas.

Objetivos generales estratégicos

• Vigorización de la singularidad indígena en diversidad: Desarrollar una intervención cultural, educativa y comunicativa en la producción/creación/crianza, circulación y recepción/disfrute de bienes culturales, a través de diferentes acciones que constituyan escenarios de mediaciones y negociaciones culturales y de poder para la vigorización de la singularidad de las raíces indígenas locales en espacios urbanos contemporáneos, así como el fortalecimiento de la diversidad cultural en equidad.

• Gestión participativa y comunitaria de lo público, corresponsabilidad: Vigorizar la gestión de lo público y los bienes comunes desde lo comunitario a través de iniciativas propias, la presencia efectiva en redes de coordinación y el fortalecimiento de movimientos urbanos, culturales y juveniles, así como a través del fortalecimiento de nuestra presencia corresponsable y participativa entre instancias del Estado y la llamada "sociedad civil" o el tejido comunitario, con propuestas, capacidad de gestión, movilización y control social.

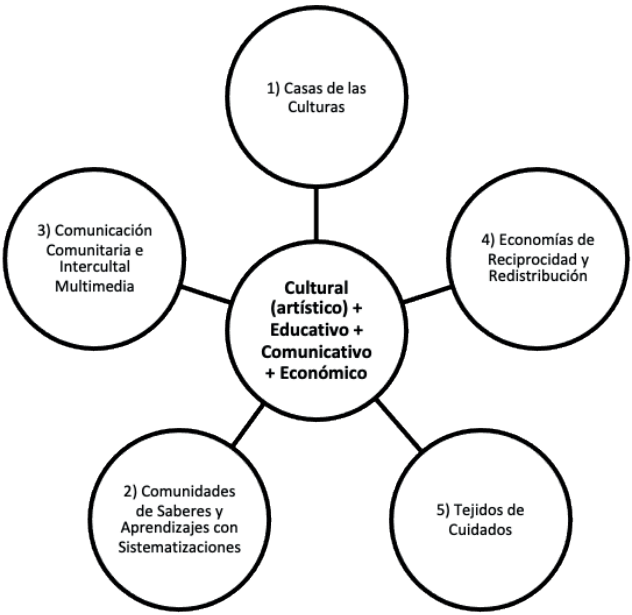
• Vivir Bien desde los contextos urbanos: Sistematizar reflexiones, experiencias y vivencias comunitarias urbanas y del conjunto de la Red, produciendo prácticas, propuestas y debates para vigorizar alternativas civilizatorias desde lo existente y en continuidad y reciprocidad complementaria entre lo urbano y lo rural, criando experiencias de economías de reciprocidad y redistribución, vigorizando las convivencias comunitarias entre seres humanos, de éstos con la naturaleza, lo ancestral y lo sagrado en la ciclicidad de la vida, así como rehabitando los territorios concretos a través de incidir en las relaciones cotidianas, el tejido organizativo y las políticas públicas.

ÁREAS DE TRABAJO

Nuestra estrategia se organiza en procesos de crianza y cultivo de modos de vida comunitarios, localizados/territorializados y de vigorización de las capacidades de autonomía y autodeterminación de los actores sociales a través de puntos de cultura que van tejiendo *ch'askas*[1] de articulaciones territoriales

[1] *"Estas ch'askosa o ch'askoso" se suele decir cotidianamente cuando el cabello está alborotado, cuando luce "despeinado", o simplemente cuando se miran los cabellos al levantarse de la cama. Ch'aska también quiere decir, en quechua, estrella.*
Hace ya más de una década que en la jerga del movimiento o tejido de Cultura Viva Comunitaria en el continente se adoptó la denominación de Puntos de Cultura para referirse a los diferentes centros, colectivos y/o organizaciones culturales que hacen un trabajo territorial comunitario determinado. Brasil, fue sin duda, con el primer Programa de Cultura Viva en el continente, quién marcó la denominación y las experiencias. En Bolivia en general, y en la Red de la Diversidad en particular, cuando comenzamos a hablar de los Puntos de Cultura nos apareció

ciudad-campo y multiescalares (como constelaciones de tejidos), para la incidencia en los modos de vida, lo público y la gestión de los bienes comunes. Para ello organizamos nuestro trabajo en cinco grandes áreas de acción:



Equipo de la Red de la Diversidad

la imagen de un punto despeinado, es decir que se abría para conectarse con el territorio y su población a través de diversas comunidades conectadas entre sí. El Punto aparecía como el dinamizador de eso que tejía al "despeinarse". Empezamos a hablar de "asteriscos culturales de corresponsabilidad", pero los asteriscos supieron a muy simétricos, muy ordenados y regulares, y la práctica de nuestros Puntos era más vital, más de brote no controlado, más ch'askoso. El asterisco pasó a denominarse ch'aska en la Red y luego en todo el Tejido de Cultura Viva Comunitaria de Bolivia.

Las ch'askas son comunidad y territorialidad, son la manera en que la Red de la Diversidad genera su estrategia de trabajo hacia la corresponsabilidad y la gestión comunitaria de lo público y los bienes comunes. Para comprender mejor lo que es esta estrategia, empecemos presentando brevemente a la Red de la Diversidad en la actualidad, lo qué es y lo que hace.

1. LOS NACIMIENTOS

Al recapitular las memorias que componen las historias del nacimiento de las tres radios que hacen parte vital de la Red de la Diversidad se hace necesario conocer esos momentos que precedieron a esta posible consolidación de ese sueño comunitario.

Situaciones que nos trasladan a los primeros encuentros, inquietudes, necesidades compartidas, sueños y desafíos que son asumidos desde esa comunidad que ya tenía unos años de vida, es decir en el equipo de Wayna Tambo ya que por entonces todavía Yembatirenda y Sipas Tambo no habían nacido, y desde donde se iniciaba a entretejer este caminar radiofónico cargado de colores, complicidades, calor y fuerza que provenía y sigue viniendo de quienes hicieron-hacen parte de estas experiencias.

1.1. WAYNA TAMBO EN EL ALTO Y LA PAZ

El 30 de enero del año 1995 nació Wayna Tambo, que se gestó todo el año de 1994. Pero ese nacimiento no se entendería sin los "Movimientos por la Vida", que fue una articulación de pequeñas organizaciones urbanas y campesinas, principalmente organizaciones de barrio, culturales, educativas, unas de origen en las Comunidades Eclesiales de Base bajo la influencia de la Teología de la Liberación, organizaciones comunitarias campesinas y algunas indígenas como las del pueblo guaraní en el departamento de Tarija. Sin adentrarnos en los detalles de estos Movimientos por la Vida, contarles que esta articulación emergió hacia 1990, a partir de juntar personas y organizaciones que ya veníamos de hacer trabajos de militancia popular años antes, que nos conocíamos, pero que luego de unos años nos reencontrábamos en un programa de formación en educación popular. Eran años turbulentos y de desánimo, pero también de gestación de otros caminos emergentes. Era el tiempo del derrumbe de los socialismos europeos en torno a la órbita de la Unión Soviética, la derrota del Frente Sandinista en Nicaragua, el deterioro de muchos movimientos de liberación nacional en nuestro continente, la implementación del neoliberalismo en un mundo globalizado y el relato del fin de la historia y del pensamiento crítico.

Parecía el cierre de las alternativas y la implementación de un tiempo de victoria arrasadora del capitalismo neoliberal con todas sus subjetividades del individualismo ciudadano y consumista extremo. Al mismo tiempo, era el momento de resurgir, desde la memoria ancestral indígena y negra, en torno a la conmemoración de los 500 años de resistencia a la invasión colonial europea, de una crítica más profunda no solo a los modelos estatales de dominación contemporáneos, ni solo al neoliberalismo triunfante, sino a todo el andamiaje civilizatorio occidental moderno, por tanto tiempo fructífero para sentir y pensar en otros modos de vida posible, en el cuestionamiento al todo de nuestras vida y a cada una de las dimensiones que la componen, desde la economía hasta las artes, desde la política hasta las formas del poder, desde las nociones estéticas hasta las relaciones con la naturaleza, desde la educación o la salud hasta las tecnologías y las formas de la gestión de lo común. Crisis de alternativas y posibilidades de criar las mismas en la totalidad de la vida y nuestras relaciones al mismo tiempo. Crisis de las formas de la acción política y organizativa alternativa, como en los partidos de la izquierda o las formas sindicales del siglo XX, así como necesidad de otras texturas y tejidos organizativos con base territorial y comunitaria a la vez.

Nos pasamos casi un año casi un año gestando ese nacimiento. Decíamos que no nos dejaríamos vencer por las desesperanzas de la época, pero que, ante las incertidumbres, los que queríamos era un lugar donde juntarnos, donde hacer las cosas que nos gustaban, donde disfrutar los encuentros, donde hacerlo a "*nuestro estilacho*", pero de puertas abiertas para quienes quisiesen venir y compartir.

Este triunfo aplastante del momento, del neoliberalismo con brote profundo de la diversidad y la plurinacionalidad en nuestros horizontes marcaron mucho de lo que hicimos y de "*nuestro estilacho*" en Wayna Tambo. Mucha gente de las llamadas izquierdas, más clase medieras en Bolivia, se habían pasado al neoliberalismo y sus "políticas sociales", seducidos por el "canto de sirenas" del fin de la historia y de cómo abordar la diversidad desde el multiculturalismo y el discurso de género dominantes. Era la época de las Reforma

Educativa y su discurso constructivista y de competencia, de multiculturalidad y bilingüismo (resultó ser la reforma más neoliberal del continente), de la participación popular y el surgimiento del municipio local como nuevo territorio estatal y el control social, de instancias del Estado para "atender" los "asuntos" de género, generacionales e indígenas. Pero algo en todo esto no olía bien. Era una suerte de refinamiento de las dominaciones de clase y coloniales, así como las patriarcales y del adultocentrismo, era un discurso "inclusivo" para consolidar las dominaciones de un mundo único, reorganizado por la "mano invisible" del mercado y el paso de la "ciudadanía liberal" a los consumidoras y consumidores como en lugar de la pertenencia, un feroz ataque contra los lazos de comunidad y de convivencia profunda con la diversidad y la pluriculturalidad civilizatoria.

Frente a sectores de las izquierdas clásicas que sucumbían al neoliberalismo, el mundo indígena originario como se solía decir por entonces, nos cuestionaba las miradas e interpretaciones de la vida monoculturales, únicas, del metarrelato unificador, de la homogenización globalizada en medio de discursos neoliberales de respeto a las diferencias y del consumo engañoso de mucho diverso, pero todo igual al mismo tiempo. Y peor aún, todo cada vez más concentrado en la riqueza y el poder global de muy pocos.

Frente a ese proceso dominante, nos fuimos abriendo a la diversidad y la pluriculturalidad que luego iría madurando en la comprensión de la plurinacionalidad y lo pluricivilizatorio. Ese fue el aporte de los Movimientos por la Vida, el abrirnos a esos debates, otras comprensiones, pero fundamentalmente a otras vivencias y convivencias. Pero también fue el límite de su tiempo. Era un espacio intenso y maravilloso, pero en un tiempo de incertidumbre y de "victoria neoliberal" ante los pensamientos alternativos, los caminos eran muy difusos. Fue como un tiempo necesario de transiciones.

La gente que participamos de ese proceso y que vivíamos en El Alto, nos cuestionamos profundamente todo eso y mucho lo urbano, la ciudad y sus modos de vida, desde la matriz aymara que habita e inunda cada rinconcito y cada encuentro alteño.

Cuando sentimos que los Movimientos por la Vida, que habían nacido en 1.990 y ya estábamos en 1.994, se estaban disolviendo, decidimos que queríamos un espacio físico, un lugar donde seguir encontrándonos para continuar estas búsquedas y convivencias. Hacerlo sin apuros, sin angustias, "con la paciencia que no tienen los flojos pero que siempre han tenido los pueblos" (Mario Benedetti). Hacerlo de puro gusto de seguir, a "*nuestro estilacho*", pero de puertas abiertas para que llegue la gente que quiera compartir, tejer, criar vida. Así en 1.994 gestamos Wayna Tambo y un 30 de enero de 1.995 lo ch'allamos, lo abrimos al público en ese pequeño y legendario local.

Claro que había otros temas y experiencias que nos cruzaron en ese nacimiento: lo juvenil generacional, las nociones sobre las culturales y los modos de vida, las recomposiciones de clase, lo patriarcal y las conversaciones sobre lo femenino y lo masculino, los "centros culturales" y sus ruptura-continuidad con la tradición occidental y lo que nos dejaban nuestras culturales ancestrales para hacer otras cosas, de otras maneras, etc. Cada uno de eso y otros temas son parte de la memoria de muchas vidas.

En ese, más o menos, contexto, es que nacen los Movimientos por la Vida. Ahí se agrupan personas y organizaciones que luego serían fundamentales para el nacimiento de Wayna Tambo y de la Red de la Diversidad, de las Casas de las Culturas y de las radios y otras estrategias comunicacionales, de otras formas de los procesos educativos en las Comunidades de Saberes y Aprendizajes y de otras economías que irían poniendo su énfasis en la reciprocidad y la redistribución, del trabajo territorial y comunitario y de los tejidos de cuidado. Sin los Movimientos por la Vida y algunas de las organizaciones que los componían no se entendería en nacimiento y desarrollo de Wayna Tambo, Yembatirenda, Sipas Tambo y la Red de la Diversidad.

Entonces cuando hacemos referencia a esos momentos necesitamos poner aquí lo expresado por esa diversidad de voces que dan vida a estos espacios:

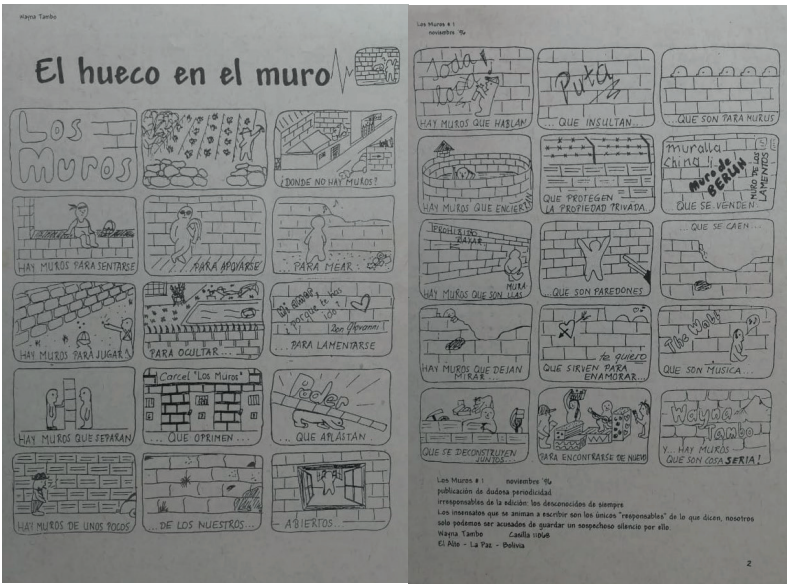
> *Antes del nacimiento de Wayna Tambo, previo a los Movimientos por la vida, en su proceso de gestación, me tocó acompañar a la Pastoral Juvenil de El Alto, con un equipo de los cuales participaron personas que fueron, después, parte del equipo impulsor de Wayna Tambo.*
>
> *Wayna Tambo nace con 5 personas: Edith, Mario, Willy, Eddy y Lucina en 1995. Por eso años en Villa Dolores, zona del nacimiento de Wayna Tambo, tiempo antes de ese nacimiento, había la radio "Infinita", y allí con la Pastoral Juvenil empezamos a hacer un programa semanal de una hora o algo más, no recuerdo bien, en ese espacio es donde se introdujo la idea de la música mezclada, diferentes géneros, dialogando. Es la primera vez que hacemos radio. Paralelamente a este proceso de acompañamiento que hacíamos a la Pastoral alteña, estábamos trabajando en los procesos de los Movimientos por la Vida y varias personas, jóvenes de esa Pastoral, fueron aproximándose a este otro proceso más autónomo y algunas de esas personas se hicieron parte de lo que sería después el equipo de Wayna Tambo, claro con otras personas que veníamos de otras organizaciones barriales y culturales. Pero cuento esto de la Pastoral Juvenil, más que por su peso organizativo en los Movimientos por la Vida o luego en Wayna Tambo, por el antecedente radial, eso es un hito para luego hacer lo que hicimos en radio en Wayna Tambo. (Mario Rodríguez Ibáñez)*

Los Movimientos por la Vida se van diluyendo, fruto del propio contexto en el que le tocaba vivir, hacia el año 1993 a 1994. Es así que un núcleo de personas que eran parte de esos procesos y que vivían en la ciudad de El Alto, deciden generar un espacio propio, un lugar de encuentro a *nuestro estilacho* que permita contar con un lugar de referencia, de encuentro, dónde seguir conversando sobre el mundo que nos tocaba habitar y rehabitar el campo de las alternativas. Había que hacer alguito, no dejarse estar, permitirse la posibilidad de criar otros mundos posibles, de experienciar. Así gestamos Wayna Tambo, una Casa de las Culturas, juvenil al inicio, comunitaria después.

Con esa pequeña experiencia radial que teníamos en los antecedentes, cuando nace la Casa de las Culturas Wayna Tambo, un pequeño espacio cultural en El Alto, en la zona de Villa Dolores, rápidamente se siente la necesidad de amplificar el trabajo que se hacía y se elabora una pequeña revista denominada "Rayazos", luego la misma se transformaría en esa otra maravillosa revista denominada "Los Muros", esa que hacíamos con hojas sueltas de manera que cada persona organizara sus colecciones como quisiera, por número, por temáticas, por artículos que quería guardar sin romper la publicación. Esa que tenía la tapa hecha como un sobre en papel periódico reciclado y serigrafiado. Eso aumentaba nuestra llegada. Al mismo tiempo se sentía el bichito de la radio, de la pequeña experiencia ganada años antes y se decide iniciar un programa de radio propio.

> *Cuando nació el Wayna Tambo en 1995 apareció la idea de hacer un programa de radio, esta vez en "Radio Pachamama", que era parte del Centro Gregoria Apaza, un programa de 25 minutos por semana, si no me equivoco se llamaba "Fuera de Broma". En ese entonces ya se trabajaba la idea de abordar temas de jóvenes, temas políticos, en donde seleccionábamos 4 temas de música para cada programa y desde entonces ya mezclábamos géneros: un tema de jazz, un tema de rock, un tema de música autóctona o cualquier otro género. Con ese material hacíamos e iniciamos las charlas, temas del Wayna Tambo: El Alto, lo juvenil, la ciudad desde lo indígena… El equipo se turnaba para ir a conducir el programa. Los de las Gregorias nos comentaban "ustedes son raros, eso de combinar música, esta raro pero esta bonito"; después de un tiempo, creo, en las Gregorias cambiaron la dirección de la Radio Pachamama y entonces se empezaron a enfriar las relaciones y ya sentíamos que íbamos a salir. En ese camino nos encontramos con unos amigos curas de la izquierda, que estaban metidos en la radio "Nuevo Amanecer" que funcionaba, por entonces, en el seminario de la Armentia en La Paz, una radio que era de la Iglesia Católica, ellos nos ofrecieron la posibilidad de llevar el programa ahí, con 1 o 2 horas*

por semana y empezamos a emitir programa desde esa radio. Al poco tiempo, Qhana, una ONG, se hizo cargo de esa radio, esta era una red que trabajaba con temas de comunicación, radio, desarrollo rural y en esa institución trabajaban personas amigas, es por esa vía que cuando se hicieron cargo de la radio "Nuevo Amanecer", también asumieron a nuestro programa. Qhana tenía un teatro/auditorio donde se llevaban a cabo actividades teatrales, donde se hacía el festival de teatro de los barrios "Julio de la Vega", algunas de las actividades como Wayna Tambo las hicimos con Qhana en ese teatro, empatábamos bien en sentidos y criterios. En esa transición -entre Nuevo Amanecer y Qhana- se cambió el nombre al programa, en ese momento comenzó a llamarse "El Hueco en el Muro". Nuestra revista impresa se llamaba "Los Muros", que era impresa con hojas sueltas metidas en un sobre de papel periódico que tenía uno de sus segmentos que se llamaba "el hueco en el muro", que era como nuestra editorial, donde había nuestras historietas y fue ese segmento el que le dio el nombre al programa de radio. En Radio Qhana debimos empezar con 1 hora por semana, después a 2 horas y después 2 horas por la tarde y 2 horas por la noche, con 4 horas de programación diaria. En el equipo nos turnábamos para hacer el programa. Es ahí, en la Qhana, donde se grabó la histórica característica "¿Dónde hay Muros?



Un oyente histórico que teníamos, porque recibimos llamada por teléfono, era el Alfredo Ovando, quien nos llamaba para pedirnos temas y hacer comentarios, él tenía una frase: "en verdad ustedes son un hueco en el muro en las radios". Posteriormente, en la Qhana se cambió de dirección, pusieron un periodista deportivo de director de la radio, con el llegamos a tener 4 horas diarias, después cambiaron la dirección de la radio y entró una periodista clásica de radio que nos pidió una reunión, en la que nos dijo que le parecía interesante el programa, pero que no había locutores de radio, que no hablábamos como locutores, que podríamos seguir al aire pero que teníamos que colocar locutores, entonces decidimos salirnos de la radio "Qhana". Nos quedamos un tiempo muy corto sin hacer programa.

En eso yo la conocí a la Eli Salguero, que tenía un proyecto ambicioso que era la Radio Graffiti, que después de poco tiempo cerró, no pudo sostenerse. En una fiesta me la encontré y le consulté a cerca de la Radio, me indicó que cerraron la radio y que la habían alquilado pero que no había funcionado, así

que estaba sin salir al aire. Después de unos días le hice una propuesta, la de darnos la radio en anticrético[2], la posibilidad de pagar alquiler era imposible, pero se ofrecía un anticrético, por uno o dos años. A los 2 días llama Eli, que quedó en hablar con sus socios, indicando que no podían darlo en anticrético, pero se ponían a la disposición de vender la radio, esos tiempos el mercado de las radios era grande, los costos para traspasar frecuencia y equipos era elevadísimo para un equipo como el Wayna Tambo, para ese entonces eran buenos equipos. Empezamos a negociar un precio para la venta con el plazo de 1 año a pagar y se quedó en el precio final, altísimo para nosotros, casi imposible, pero no por eso NO posible. Después de ese acuerdo fui al equipo a proponer la compra, que se tenía un año de plazo para comprarlo, si no lográbamos comprar la radio en un año, se devolvía la radio, pero ¡al menos tendremos la radio por un año! Entonces se realizó un contrato de marras, con el acuerdo que, si en un año no se lograba pagar el total en cuotas, devolveremos

[2] El anticrético es un sistema muy popular en Bolivia para conseguir vivienda y que evita la mediación bancaria. Se hace un contrato por uno o dos años, poniendo un monto elevado para ingresar a la vivienda rentada. Fácilmente el equivalente a 10, 20 o muchos más alquileres. Lo bueno es que al final del contrato, cuando se devuelve la vivienda, departamento o habitación, los propietarios de la misma devuelven a la persona o familia inquilina el total del monto que depositó al inicio. Así que quien ingresa rentando la vivienda no pierde su dinero. Quienes no tienen vivienda y usan este método suelen hacerlo para ir aumentando su ahorro evitando pagar mensualmente alquileres, hasta tener un monto suficiente, aumentando cada año su anticrético, hasta poder construir o adquirir su vivienda propia. La persona o familia propietaria recurre a este método para poder contar con capitales para terminar de construir la vivienda que está en proceso de construcción justamente o para emprender un negocio o para temas de salud o viajes de estudio, o para pagar deudas, es decir para invertir montos altos sin recurrir a préstamos bancarios. En este caso las personas o familias propietarias dan una habitación, un departamento o una vivienda en anticrético y poco a poco van juntando el dinero para devolver el total del mismo, mientras van haciendo rotar anticresistas para devolver a quienes salen y recibir otro monto similar, algo menos o algo mayor de quién ingresa como nuevo inquilino. Es parte de un sistema de reciprocidades y confianza muy difundido. Suele darse únicamente para el tema de vivienda o terrenos, así que ofrecer un anticrético para una radio era una "innovación" total.

> *la radio y perdíamos el dinero que hasta el momento se había pagado. En un inicio se pagó alrededor del 6 o el 10% del total del monto acordado, no recuerdo bien, es entonces que nos pasaron la radio con todos los equipos. Estas mesas (señala las mesas actuales de la radio) son de ese entonces. Entonces montamos la primera cabina de la radio en el cuarto donde ahora está la biblioteca de la Wayna, la radio llegó en junio de 2002 al Wayna. (Mario Rodríguez Ibáñez)*

Si bien Wayna Tambo nace como la Casa de las Culturas el año 1995, la radio nace el 1 de junio del año 2002, siete años después de ese nacimiento.

1.2. YEMBATIRENDA EN TARIJA

Siguiendo el hilo que marca este relato en donde se rememora el cómo logramos gestionar y tener una de las primeras radios, la Radio Wayna Tambo 101.8 FM (antes 101.7 FM) que emite en las ciudades de El Alto y La Paz, ahora nos toca conocer el cómo es que llegamos a consolidar la permanencia y tenencia de la segunda radio Yembatirenda 100.6 FM que sale en Tarija. Durante varios años, desde el nacimiento de Wayna Tambo, dijimos que no haríamos otro centro cultural como el nuestro. Que buscaríamos tejer articulaciones y redes, pero no otros "wayna tambitos". Pero el tiempo nos llevaría a otros caminos y el año 2006 decidimos arrancar un nuevo proceso territorial. El nacimiento de Yembatirenda. Para este momento es que compartimos la siguiente experiencia:

> *Hacia el 2004-2005, no recuerdo bien cómo surgió la motivación, ya es un tema de historia personal, pero así como me empecé a cuestionar el 2004-2005 todo lo que hacía en El Alto y el sentido de pertenencia con ese territorio, sentirme de alguna manera bien alteño sin haber nacido ahí, empiezo a sentir como la ganas de hacer algo en Tarija, donde sí había nacido. Me empezó a dar vueltas la idea de hacer algo en ese territorio y apareció una gente en El alto que era de Suiza que nos visitaban en la casa, eran amigos, había uno que le gustaba ir al Wayna Potosí, íbamos a caminar con él, se hicieron amigos con una pareja y ellos algún rato*

me dijeron que conocían una organización en Suiza que apoyaban medios de comunicación, que podían ayudarnos a hacer un contacto, alguna cosa, creo que ahí sentí un poco la idea de conectar lo de Tarija. Con esto me acuerdo que fui a una reunión de equipo del Wayna, esta es mi imagen por ahí es un recuerdo falseado, a veces los recuerdos suelen cambiar, pero yo recuerdo que era una reunión en lo que hoy es el Qhatu del Wayna Tambo, estábamos reunidos en una mesa, me acuerdo que al equipo les he planteado que me gustaría hacer algo en Tarija, que sentía la necesidad de hacer algo como el Wayna Tambo en donde yo había nacido, entonces preguntaba al equipo si me daban autorización de hacer eso. Entonces charlamos y dijeron que si, que si yo quería, adelante. A partir de eso empecé a retomar contactos con la gente que yo había trabajado y hecho cosas en Tarija, en mi tiempo estudiantil, de dirigente de colegio. Recuerdo que conversé con la Charo que había sido dirigente conmigo en los colegios, entonces le dije que estaba buscando jóvenes en Tarija que les podía interesar cosas que proponía el Wayna Tambo. No recuerdo con quienes más hablé, pero me acuerdo de la Charo y la hija de ella, la Julia que era muy amiga de Gudnar del barrio Luis Espinal al que le convocó. Yo hasta ese momento no lo conocía. Y se fue armando una posible reunión con unas 7 u 8 personas, recuerdo que estaba el Gudnar, la Julia y el Pablo, ahí planteamos la idea de lo que podía ser Wayna Tambo aquí y la posibilidad de una radio y ahí el Gudnar como era entrador, habló que se podía hacer en el barrio Luis Espinal que por ahí podría haber interés y que podía charlar con el barrio y en ese entonces, creo, que su papá estaba de dirigente del barrio; no sé al cuanto tiempo de ese primer encuentro, no recuerdo esos detalles, se hizo la reunión en el barrio, a ese primer encuentro vinieron varias personas. (Mario Rodríguez Ibáñez)

En este transitar entretejido ya se hacían evidentes contactos anteriores que sin saberlo en ese entonces hacían más probable y posible este sueño de instalar una radio que articule un

trabajo sostenido y coordinado a partir del trabajo radiofónico mismo que se acompañaba de luchas territoriales ya presentes en muchos lugares, y a este momento hace referencia el relato que sigue a continuación:

> *Cuando el Mario mencionó que quería hacer algo donde había nacido, tiene un contexto mayor, había un trabajo previo. Yo que no había nacido en Tarija, ya tenía vínculos con otras organizaciones, porque antes del Wayna Tambo había el Movimiento Cultural Cristiano, habíamos desarrollado una serie de distintas actividades, ahí lo conocí al Higinio en la fase de los Movimientos por la Vida que era una articulación mayor desde organizaciones de jóvenes de barrios, organizaciones de iglesias protestantes y católicas en la línea de la teología de la liberación, los movimientos de Comunidades en Marcha; nos fuimos en Calderillas a una reunión. Esta suerte de hablar en Tarija de que se pueda replicar la Wayna Tambo tenía que ver con un contexto mayor y estos vínculos que se habían generado, sobre todo el Mario que había articulado con más organizaciones en su trayectoria. (Santos Callejas Quiroz)*

Luchas territoriales que marcaron fuertemente el cómo queríamos iniciar este recorrido, a partir de donde, con quienes nos acompañábamos y podíamos entretejer caminos, que es lo que queríamos transmitir y nos era urgente hacerlo:

> *Un antecedente mayor que de ahí vienen los encuentros con Elmer (parte del equipo Yembatirenda), después, en los '80, a inicios hasta el '84 o por ahí, hubo todo el movimiento de la Federación de Inquilinos y los asentamientos en Tarija. de donde viene por ejemplo la familia de Sadid (Integrante de Ñandereko Territorio cultural en Tarija) en el asentamiento "15 de noviembre", ese fue uno de los primeros asentamientos. Cuando fue el asentamiento en 15 de noviembre, yo era dirigente en colegio e incluso antes ya estábamos en la preparación del asentamiento de Luis Espinal con la Federación de Inquilinos, ahí ya con Elmer me*

> *conocía de esos años, Elmer un paceño migrado aquí a la universidad, era parte de un centro cultural en la Casa Dorada, el TCP (Taller de Cultura Popular), donde ahora es la entrada al teatro y yo ya era dirigente de colegios y la FES (Federación de Estudiantes de Secundaria) no tenía oficina, entonces hemos ido a hablar con el TCP para que nos alojen y nos dan ese lugar, porque ellos utilizaban el espacio en la noche para el teatro, había música y otras actividades; nos dieron ahí oficina, Elmer tocaba sikuris y tarkas, maestro era, yo estando en la FES me enganche con los sikuris y las tarkas también. Ahí armamos un festival de teatro popular aquí, vinieron los históricos del teatro popular: los Gente + Gente, el Teatro Victoria, Siglo XXI, la Puerta, han venido aquí, de ahí lo conocí Elmer, desde esos años. Y claro cuando cuenta Santos esto de los Movimientos por la Vida, ya habíamos trabajado todo ese entonces el enganche con él aquí, entonces es fuerte "Comunidades en Marcha" con la Lucinda, el Gabriel, el Pánfilo, aquí enganchamos también con los Guaraníes. (Mario Rodríguez Ibáñez)*

En ese entonces, como antecedente del nacimiento de la Yembatirenda muchos años después, se realizaron encuentros de Comunidades en Marcha y de los Movimientos por la Vida en diferentes localidades y comunidades de Tarija. Ese tejido de luchas hizo posible tener terreno fértil para que lo que hacíamos como Wayna Tambo fructifique en Tarija dando nacimiento a Yembatirenda el año 2006.

> *Los encuentros se vinculaban con la vegetación misma, con la defensa del territorio, ahí estaban entrando los madereros. Todo esto es antecedente para que la Yembatirenda sea después. Con los guaraníes hubo un Congreso Nacional de la Federación de Campesinos, por los años 85-86, llegó una delegación pequeña de guaraníes de Ñaurenda a ese mencionado congreso y ese territorio tenía patrón para ese entonces, no era un territorio libre. Mario se encontraba filmando todo ese congreso, tenía la tarea de hacer un video sobre ese congreso campesino, en ese evento fue elegido*

Juan de la Cruz Villca como ejecutivo de la CSUTCB (Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia). (Higinio Estrada)

Entonces como estaba filmando, los dos guaraníes se me acercaron a preguntarme si yo trabajaba en alguna institución, yo en ese entonces trabajaba en el IICCA (Instituto de Investigación y Capacitación Campesina), es así como me pidieron una reunión. Nos reunimos con el IICCA y contaron eso, que tenían patrón, problemas y que querían ver de hacer algo en su comunidad, entonces nos invitaron. En el IICCA hubo una discusión porque no era territorio de trabajo de la institución, entonces un grupo de la misma les pedimos que nos den el transporte y que nos permitan ir por unos días para ver qué pasaba, llevamos a Pastor Castillo que en ese entonces era de la Federación de Campesinos y ahí hemos tenido el primer contacto. Tuvimos que pedir permiso al patrón para que nos deje pasar, el patrón salió a preguntarnos a que íbamos, él tenía el manejo de los caminos vecinales, todo, para mí fue impresionante, porque era descubrir sistemas de esclavitud que para nosotros nos parecía que no existía ya en ese tiempo. Después de que entramos ya les hicimos el contacto con la gente de Comunidades en Marcha y vino toda la lucha de la gente por la zona, ahí vino el trabajo colectivo para la producción de los guaraníes sin permiso del patrón y eso fue una pelea brutal para esos años. Todo eso como antecedente de lo que luego nos unió en la Yemba, por eso ya desde entonces nos conocíamos con Comunidades en Marcha. Aquí hicimos un encuentro de los Movimientos por la Vida en Canasmoro, ahí estuvo Comunidades en Marcha, los de Ñaurenda, los guaraníes vinieron en una delegación grande, hicimos un campeonato de futbol. De Tarija no había movimientos urbanos en los Movimientos por la Vida. Paralelo de lo que estaba aconteciendo ahí en los Movimientos por la Vida, el Pablo y el Elmer (actuales integrantes de Yembatirenda) intentaban hacer algo aquí, en la ciudad, con la Federación de Inquilinos, en ese escenario crearon el CEBAC. (Mario Rodríguez Ibáñez)

Si bien Wayna Tambo nace como un centro cultural que luego de unos años, siete como ya mencionamos, tiene su propia radio; en el caso de Yembatirenda se nace como radio que al mismo tiempo tiene su centro cultural. El equipo se conforma el año 2006, a finales de ese año se hacen las primeras pruebas de la radio y en enero del 2007 se hace el nacimiento oficial de la radio. Esta vez, a diferencia de Wayna Tambo en la que adquirimos la radio con recursos propios, para la radio Yembatirenda conseguimos el apoyo de una gente amiga de Suiza que financiaba a radios comunitarias justamente. Sin ese aporte no hubiésemos tenido los recursos para adquirir una segunda emisora.

> *Conocí Rubén, Elmer, Gudnar, con algunas cosas que se hacía en el barrio, ahí llegó con la noticia de la propuesta que venía Mario, además también llamaba la atención porque durante esos años aparecía esta propuesta del Instituto de Formación de Educadores Populares, y en los textos estaba el nombre del Mario Rodríguez, entonces me parecía interesante, no conocía la experiencia del Wayna Tambo, cuando nos encontramos no lo conocía a Mario. Cuando relata la experiencia del Wayna en esta reunión, yo recuerdo que una de las dificultades que teníamos con las experiencias de nuestros espacios aquí era el cómo difundes lo que haces, como llegas a más gente con lo que piensas, con lo que haces, tuvimos unas experiencias de radio fugaces y entonces el hecho de poder tener un acceso a un medio de comunicación como es la radio, como que era una de las soluciones que durante años como CEBAC no podíamos resolver, entonces fue bien fácil entender lo que el Wayna estaba haciendo y que si podíamos construir algo, porque después que llegó Mario nos planteó eso. No fue una reunión donde se sacaron resoluciones, era una reunión para ver si conectábamos. Luego, después de esa reunión, hubo los otros contactos, porque el Gudnar era parte de lo que era la juventud Luis Espinal con la Silvia, pero también aparecieron en esas épocas otros compañeros del Centro de Expresión Juvenil, entonces en esa segunda reunión que tuvimos en el barrio, estaban como organizaciones, yo me apunte*

como parte del CEBAC porque eran los conocidos que tenía. Esa reunión fue bastante numerosa, recuerdo que había gente, hicimos toda una presentación del Wayna Tambo. (Pablo Medina)

En esa reunión el barrio oficialmente dijo que podía darnos un espacio, en ese momento se tanteaba la sede social del barrio y el barrio dio su visto bueno para que hagamos algo, dijimos quienes se querían quedar, porque era voluntario, entonces quedaron como cinco personas: Pablo, Gudnar, Silvia, Lewis y Carolina, con quienes empezamos a germinar el proyecto, la idea y ver si podíamos tener una radio. No recuerdo quien trajo la idea de que había una radio a la venta, a principios del 2006, no recuerdo muy bien, pero hicimos el contacto y quedamos en un monto. Converso con esta pareja suiza en El Alto y pregunto si nos podían hacer el contacto con esta gente a Suiza para poder comentar acerca de este proyecto, por esas épocas yo hice un viaje a Alemania desde sindicatos alemanes que invitaron a seis medios de comunicación de Bolivia, de ahí me pasé a Suiza y visité esta institución, me reuní con esta gente les conté lo que hacíamos en el Wayna Tambo y esta posibilidad de hacer algo en Tarija. Desde ahí nos financiaron alrededor de dos tercios del monto que necesitábamos y más nuestros recursos propios, compramos la radio con la frecuencia 100.7 y después en el ordenamiento de frecuencias se colocó la 100.6, y empezamos a emitir en diciembre de 2006 como Yembatirenda, gestamos el equipo a mediados de 2006 y a partir de octubre ya empezamos a hablar del tema del nombre, de los programas. (Mario Rodríguez Ibáñez)

Festejamos el aniversario de la radio en enero, si bien la señal empezó a salir el 5 de diciembre, la inauguración de la Yemba se hizo al año siguiente, el 19 de enero de 2007, ese fue el nacimiento oficial. (Pablo Medina)

Poco después del inicio de las emisiones radiales en Tarija sucedió un hecho por demás curioso, un día de tormenta

eléctrica en la ciudad, algo frecuente en el verano tarijeño, un rayo impactó en la antena de la radio dañando algunos equipos y causando un susto terrible en las personas que se encontraban en el local en ese momento. Por suerte, el hecho no ocasionó grandes daños en los equipos y en las personas solo dejó el susto. Luego de este suceso, inmediatamente pasamos a instalar los para rayos respectivos, algo que por la premura de la instalación y la poca experiencia, nos olvidamos de inicio.

1.3. SIPAS TAMBO EN SUCRE

Seguimos esta ruta que a través de las historias nos vuelven a conducir hacia el sur del territorio boliviano, aquí es cuando nos encontramos con estas fases previas que componen lo que es hoy la Radio Sipas Tambo 92.2 FM en Sucre, que nació el año 2009 luego de los sucesos racistas de mayo del 2008 en esa ciudad, en el entorno de la Asamblea Constituyente, evento duro y lamentable de la historia del país, que fue posiblemente, el momento que definió que la naciente Red de la Diversidad, Wayna Tambo y Yembatirenda, también se encamine hacia Sucre.

> *Si bien hablamos de la historia de la radio específicamente, es necesario mencionar que hubo un trabajo a realizar antes de tener la radio, trabajo de coordinación, actividades donde nos hemos podido conocer entre las personas que decidimos conformar el equipo, recuerdo que primero nos reuníamos en la Avenida de las Américas, si mas no recuerdo, era en la casa de Luli y bueno de ahí nos hemos ido frecuentando, organizando actividades, creo que la actividad que hemos organizado en el frontis del estadio Patria ha sido tal vez una actividad que marcó un antes y un después y un compromiso más fuerte de cada uno de nosotros. (Ricardo Serrudo Gonzáles)*

La actividad a la que se refiere Ricardo fue un festival de desagravio ante los hechos racistas del 2008 y que mencionamos antes. Un año después realizamos ese festival, en coordinación con algunas otras organizaciones e instituciones de Sucre, en un ambiente tenso y cargado de amenazas para

quienes defendíamos nuestras raíces originarias y un naciente país Plurinacional. Ese festival fue como el "bautizo de fuego" de Sipas Tambo.

> *Me parece importante recordar dos eventos concretos que han ocurrido, uno justamente fue la decisión del festival del 24 de mayo del 2009, fecha de nacimiento de la Radio Sipas Tambo, un año después de lo que había ocurrido en Sucre con esos actos de racismo. La decisión de hacer acción cultural a partir de lo que había ocurrido, tuvo cosas concretas, era el de miedo intenso, quizá no tanto la gente que nos acompañaba de La Paz u otros departamentos, pero si nosotros sentíamos el miedo intenso del hecho que se podía repetir el suceso. En lo personal estuve muy de cerca con lo que ocurrió el 23, 24 de mayo, aún hay cosas del que no se puede superar en el ámbito personal, pero estaba latente esa sensación de miedo, pero al mismo tiempo esta sensación de tratar de hacer acciones que superen ese miedo, que se traduce en lo individual pero también es colectivo. Ese miedo lo sentí con algunos compañeros que estuvieron presentes ahí el 2008 y la forma que se irrumpió. Lo otro fue que justamente en esa época paso lo del Abraham[3], fue otra noticia muy fuerte que recibimos en aquella ocasión, pero eso no quita que su presencia estuvo junto a nosotros, Abraham hizo un aporte muy importantísimo para justamente responder desde lo que él sabía hacer con todo lo que había ocurrido desde Sucre, Y también me acuerdo en esa época del Pepe[4], ese momento preciso, fue quien tomo el escenario y empezó a hablar y hubo una reacción importante de un grupo pequeño que luego no fue anulado, pero si fue, por lo menos, neutralizado antes que pasaran a acciones violentas,*

[3] *Hace referencia a la muerte de Abraham Bohorquez personaje importante del Hip Hop de la Ciudad de El Alto y Hip Hop en idioma aymara. Abraham, conocido como Ukamau y Ké, era integrante del equipo de Wayna Tambo y justamente debía ir a Sucre al mencionado festival, poco antes del viaje sufrió un accidente de tránsito que le quitó la vida.*

[4] *José Alberto Morales, más conocido como Pepe, integrante de la banda de rock La Logia de Sucre.*

como que diciéndoles: "solamente es arte, es una forma de que repensemos las cosas". Fue un momento con algo que ponía como que una situación incómoda o físicamente violenta y fue neutralizada no por nosotros, sino por la gente que estaba alrededor, y el Pepe fue muy importante en ese momento. En todo eso fue muy importante la presencia que tuvo el Sipas y luego en la radio. Lo que fue una experiencia más personal, justamente tuvimos un debate en Radio Universitaria donde estaba el representante que es de la republica 2025 Horacio Pope y nos identificó, precisamente nos dijo ellos son los supuestos "pachamamistas" y claro él tiene una abierta actitud fascista, no lo niega su agrupación es reivindicadora de los dictaduras de los 70, reivindicadora de los conservadores, reivindicadora de otros personajes nefastos, lo que sentí en ese momento cuando debatimos en Radio Universitaria justamente explicando lo que hacía Sipas Tambo y el refutando lo que significaba la Diversidad y reivindicando lo que significaba la bolivianidad, la unidad y la construcción de nación, sentí que había una ruptura una incomodidad en ese tipo de sociedad conservadora con la presencia del Sipas y creo que es lo que se buscaba, no significa que todos sean así, pero si es una narrativa simbólica permanente en Sucre, así como lo que existe con Chile por ejemplo, de una herida histórica con La Paz o el ensalzamiento con la culta Charcas que justifican de cierto modo el hecho de que no exista impurezas, impurezas en el sentido de indios contaminando las calles o contaminando con sus músicas o contaminando con sus manifestaciones o reclamando en contra de la discriminación; lo utilizaban en el momento, pero creo que esa presencia, esa espinita fue importante para saber lo que se estaba haciendo. En ese momento valía la pena y mucho. (Tibor Lanza)

Las conversaciones de diversos temas que hacían y hacen la coyuntura de nuestro país siempre están presentes en nuestros espacios e influyeron e influyen mucho respecto a nuestros posicionamientos políticos, afinidades, toma de decisiones, pero también a la hora de conformar equipos de personas que

llevaran a cabo una tarea específica, asumir responsabilidades colectivas y conducir procesos que marcaron y marcan fuertemente estos horizontes de vida:

> *La radio del Sipas Tambo, no solamente la radio, sino todo el equipo, todo el entorno que hemos conformado en Sipas Tambo y en la Red de la Diversidad han sido fundamentales para nuestro caminar como seres humanos, porque también hemos llegado a ser parte del equipo en un momento clave que en ese momento era importante también para lo que estaba sucediendo en Bolivia. Sipas Tambo es un colectivo que forma parte de la Red de la Diversidad, que se ha formado o conformado en un momento clave político en el que a las personas que hemos llegado a formar parte del Sipas Tambo teníamos una posición política muy fuerte frente a todo lo que se estaba viviendo en el contexto mismo del territorio de Chuquisaca y Sucre con la Asamblea Constituyente que se vincula a nivel nacional con todo lo que estábamos viviendo. Un elemento importante de este proceso ha sido la radio, porque en ese momento histórico precisamente muchos de los que estábamos conformando el equipo también veíamos a las radios como, no solamente la radio Sipas Tambo sino otras radios, como instrumentos necesarios para la lucha y para la difusión que posteriormente en el trabajo que realizamos hemos hecho desde las diferentes experiencias. Hago referencia un poco más a lo que he ido haciendo estos años aquí en Sipas Tambo en los que he estado con la radio, creo que es importantísimo porque la radio es un instrumento, un medio de comunicación totalmente abierto a la población y gratuito que por lo menos no se consigue desde otras herramientas como las virtuales que tenemos ahora, que si bien aportan a la radio, creo que la radio en si como parte física es muy importante. Relacionar con lo que nosotros tenemos en común que es lo comunitario y a donde queremos llegar. (Carla Barrero Sotez)*

Sipas Tambo nace el año 2009, el equipo se conformó durante el año 2008, un muy diversos y rico equipo de

jóvenes que venían de diversas militancias sociales populares y acompañando el denominado, por entonces, "proceso de cambio" y la lucha por una nueva constitución en los horizontes del Vivir Bien y la Plurinacionalidad, de la descolonización y la despatriarcalización. Sipas Tambo nace al mismo tiempo como radio y como pequeño espacio cultural. Para conseguir la radio y sus equipos, hicimos uso de unos recursos propios que teníamos y un pequeño donativo complementario de una gente amiga. Con eso arrancamos la tercera radio de ésta historia.

> *Recuerdo de la radio que estaba ya como que en propuesta de venta hace tiempo, solo que tal vez no existía la persona con el efectivo suficiente para poder comprarla, porque yo me acuerdo, frecuentaba las radios que tenían emisiones en vivo de discotecas, sobre todo porque bailábamos con grupo de break dance; ahí decían tal radio está en venta, entonces se rumoraba que la "Pitufo" está en venta. Cuando ya habían llegado los mencionados comentarios al Sipas Tambo, sobre la venta de frecuencia de esa radio y que esto podría ser una posibilidad de que la misma pase a manos del Sipas Tambo, ya había empezado a generar opinión y expectativa. La radio no lo habíamos visto cristalizado hasta que se hizo la instalación en la casa de la señora Tone e increíble era porque de repente después de todas la tareas previas vemos nomas ya a un tipo escalando la torre de fierro, ahí todos asustados al pie de la torre por si el tipo se caía o pasaba algo, obviamente no queríamos que pase, pero era casi imposible no sentirlo, ver al compañero casi flotando en el aire agarrado de los fierritos, ha sido altamente peligroso ese movimiento, pero bueno ha sido necesario para poder llegar a esos objetivos de tener la radio. (Ricardo Serrudo)*

Para lograr obtener las frecuencias de las radios tuvimos que planear estrategias, buscar miles de rutas posibles, formas de llegar a convencer a quienes estaban vendiendo la frecuencia, este es el caso particular de Sipas Tambo:

> *Con relación a la radio, de principio a nivel técnico nos ha costado conseguirla porque la frecuencia era muy buscada, había otras personas que querían esta frecuencia. Con el dueño conversamos, durante más de medio año conversando e intentando convencerle, explicándole sobre el sentido que tenía la existencia de la radio, inclusive hasta le hacíamos escuchar algunos programas buscando formas y argumentos para convencerle porque él se inclinaba más por lo económico y nosotros más en lo nuestro. Un gran aprendizaje el poder lograr la compra de la frecuencia. Hicimos de todo, viendo todas las maneras posibles que nos permitan lograr consolidar lo que era la radio, porque había aspectos legales que impedían que podamos tener la frecuencia de la radio, todo este proceso ha significado un aprendizaje muy grande para mí. (Nelly Toro)*

Estas historias son resultado del trabajo colectivo y comunitario de quienes en ese momento vieron en el nacimiento de estas radioemisoras el plasmar de un sueño compartido, la potencia de que las voces que se escuchan traen consigo historia ancestral, ritualidad y fuerza, pero también nos cuentan esas otras posibilidades de habitar, disputar y construir el espacio público, nos invitan a escuchar dejando de lado por un momento ese ritmo acelerado de las ciudades, estos tiempos donde lo audiovisual se piensa como vital, nos estamos desafiando a escucharnos ante tanto ruido y ver cómo nos encontramos para seguir caminando desde nuestro reconocimiento como continuidades entre el campo y la ciudad.

2. LOS NOMBRES DE LAS RADIOS NOMBRAN LO QUE SOMOS

Este momento es muy importante dentro de las historias de las radioemisoras, ya que al elegir el nombre que nos va a acompañar en este nuevo camino que estábamos iniciando era una gran responsabilidad, ya que en nuestras culturas, especialmente en pueblos y naciones indígenas, el nombre es muy importante, tanto que aun en ciertos territorios se consultan a movimientos astrales, calendarios agrícolas, etc.,

para decidir el nombre que vamos a darle a una wawa en la comunidad, por estas razones teníamos que pensar muy bien en esos nombres que les daríamos a estas wawitas de la Red de la Diversidad.

En este caso las radios nacieron gemelas o siamesas por decirlo de alguna manera. O más bien su nombre nominaba a gemelas o siamesas de la misma manera. Las radios nuestras nacieron como parte indisoluble de las Casas de las Culturas y del resto de nuestras estrategias de trabajo. Casas o Centros o Espacios o Territorios culturales locales tienen el mismo nombre que nuestras radios. Veamos.

Radio Wayna Tambo

Ya contamos el inicio de Wayna Tambo a inicios de 1995, no reiteraremos eso aquí, sin embargo, resaltaremos un par de elementos claves para la designación del nombre de Wayna Tambo.

> *Wayna en aymara es joven varón, pero también es el nombre de la montaña (achachila o apu) que es autoridad territorial del espacio que ocupa la ciudad de El Alto, el Wayna Potosí. Ambas conexiones fueron fundamentales para que adoptáramos el término WAYNA en nuestro nombre. Aquí les contaré un poco algunas de nuestras conversaciones para definir nuestro nombre de nacimiento.*
>
> *En 1.994, cuando estábamos criando el nacimiento de Wayna Tambo, en el equipo veníamos definiendo las características de ese espacio/territorio cultural que iba germinando. En medio de esa crianza emergió el debate por el nombre de nuestro centro. Muchas opciones, pero con cierta facilidad se fue gestando lo que sería Wayna Tambo. Recuerdo algunas conversaciones y decisiones que las comparto, porque expresan los ambientes de la época.*
>
> *A pesar de nuestras "observaciones" e "incomodidades", nos decidimos llamar "Casa de la Cultura" primero y poco tiempito después, "Casa de las Culturas". En esa*

decisión estaba una de las huellas claves de nuestros procesos, el debate sobre las institucionalidades oficiales y dominantes, el rehabitarlas y, al mismo tiempo, el reubicarlas en el contexto recolocándolas en el ámbito de la gestión comunitaria. Las "Casas de la Cultura", para nuestro país, eran experiencias gestionadas por las municipalidades y en algunos pocos casos, por una alianza de instituciones públicas que podían incluir las universidades. Nuestra propuesta pasaba por disputar ese referente, de que la "Cultura" se concentraba en casas que gestionaban y definían lo que era aquello, la mayor parte de las veces desde entenderla como bellas artes y desde las creaciones de las élites que a lo mucho llegaba a plantearse acciones para que los sectores populares accedan a esas expresiones culturales en dichas casas. El asumir ese nombre tan institucional y en general descontextualizado y poco pertinente, era una manera de colocar el campo cultural en la vida, en la comunidad, en la gestión de la gente que habitaba una casa que superaba los salones y las paredes de los edificios institucionales y se reapropiaba del espacio público como las calles, las plazas o los mercados, para las convivencias culturales que atravesaban todas las dimensiones de nuestras vidas y en las que también estaban diversas expresiones artísticas. La cultura como un todo que nos ayudaba a reconfigurar nuestras pertenencias, nuestros "NosOtros o NosOtras" y nuestros sentidos de lo que criamos y hacemos brotar.

Al poco tiempo abandonamos el singular de "Cultura" y pasamos al plural de "Culturas" como visibilización de la diversidad y pluralidad que habita el país y el mundo, como posicionamiento en esa diversidad hacia relaciones interculturales e intercivilizatorias que nos permitan rehabitar las ciudades desde horizontes del Vivir Bien, convivir mejor dicho. La primera decisión estaba tomada, nos llamaríamos Casa de las Culturas. En realidad, al inicio "Casa JUVENIL de las Culturas"

Lo de juvenil era en parte por nuestra edad del grupo gestor del nacimiento de Wayna Tambo, pero también porque era 1994 a 1995, es decir una etapa de "victoria" del neoliberalismo, del derrumbe del bloque soviético y la crisis de muchos movimientos "revolucionarios" en Latinoamérica, que incluía la derrota electoral del gobierno sandinista en Nicaragua a finales de la década de los '80. Momento de "crisis del pensamiento crítico", de victoria de las ideas de "pensamiento único" y "fin de la historia" que celebraba al capitalismo como el modelo triunfante de la vida y único camino posible para la humanidad. En ese contexto, como equipo asumíamos que el momento sobrepasaba los debates sobre modelos estatales y económicos (capitalismo vs socialismo), que el tema era más profundo y colocaba en el centro de las acciones políticas a los modos de vida, las culturas y los procesos civilizatorios. Que el debate debería llevarnos poner en cuestionamiento y deconstruir la modernidad y sus modelos de desarrollo y progreso, que las culturales originarias nos ponían en evidencia la existencia de otras experiencias culturales en todas las dimensiones de la vida. Que, en esos otros modos de vida, que resignificaban la vida toda y también en concreto nuestras experiencias de gestión cultural, habitaban alternativas civilizatorias (de Vivir Bien podríamos decir ahora), que desmontaban los cantos victoriosos y únicos del neoliberalismo/capitalismo occidental, colonial y patriarcal. Sentíamos en esos momentos que para recolocar las resistencias y las reexistencias en este escenario, se necesitaba un "recambio generacional". Que muchas de las viejas izquierdas del siglo XX (que incluía experiencias en el campo de la educación y la comunicación popular, de grupos de base cristianos inspirados en la teología de la liberación, de indigenismos que se centraban en la valoración de las identidades propias, etc.), no lograban dar cuenta de esa complejidad cultural y civilizatoria que estábamos viviendo. Por eso nos pusimos JUVENIL en nuestro nombre.

Creo que más demoramos en poner la categoría juvenil en nuestra nominación, que en darnos cuenta que eso nos llevaba a trabajar desde el recorte etario por criterios de edad, cayendo en la trampa de la modernidad, de fragmentar la realidad y a los sujetos, separando sus dimensiones de totalidad de relaciones tan importante para la vigorización de lo comunitario y de otros modos de vida. Si bien, nuestro trabajo tuvo un énfasis en jóvenes, nos dimos cuenta que éste solo era posible reposicionándolo en medio de sus relaciones intergeneracionales, desde la comprensión de múltiples juventudes configuradas por su lugar de clase, sus pertenencias culturales y de género, así como del territorio específico donde se vive y desde donde se establecen sus relaciones. Lo juvenil en la comunidad y sus tránsitos intergeneracionales celebrando la riqueza de la diversidad. Sacamos lo de juvenil y nos quedamos como CASA DE LAS CULTURAS. Primera parte de nuestra nominación resuelta.

Nos pusimos el nombre de TAMBO. Los tambos hicieron parte de nuestras "institucionalidades" originarias vivas, antes de la invasión europea, para gestionar el encuentro, la convivencia, la diversidad, el intercambio, la reciprocidad, el amparo y la redistribución. Eran (son), espacios donde pernoctaban gente procedente de diversos pisos ecológicos, en la red inmensa de caminos andinos. Allí se encontraba amparo y cuidado, pero también se celebraban los intercambios de productos y alimentos de esos diferentes pisos ecológicos (desde la costa, las cordilleras, el altiplano, los valles, los yungas, la amazonía, el chaco y otros territorios). Esos intercambios también ocurrían en la dimensión cultural y de los saberes, de las informaciones y las tecnologías. También eran lugares para procesos de enamoramiento y ampliación de las redes familiares, para los compadrazgos y las amistades. En esos tambos también se almacenaba productos alimenticios, fruto del tributo de las comunidades, para redistribuir en tiempos de escases o en comunidades con un mal año para las cosechas, generando cuidado compartido y

corresponsable. Eso queríamos hacer: un TAMBO, desde lo cultural, lo educativo y lo comunicativo. Además, de yapa o añadido, en el barrio donde nacimos en la ciudad de El Alto, que se llama Villa Dolores, todavía existían y existen numerosos tambos, especialmente de frutas. Era una manera de estar en nuestro territorio, dando continuidad a lo existente al mismo tiempo que incorporábamos nuestra propia singularidad.

Volvamos al inicio, a lo de WAYNA. Como ya dijimos, este vocablo aymara significa joven varón, les recuerdo que quienes gestamos Wayna Tambo éramos jóvenes por ese tiempo, pero claro que en el equipo no solo había varones, sino también mujeres, éramos casi mitad y mitad. Como nuestros debates del momento nos llevaban al tema de los modos de vida, de lo civilizatorio y de un necesarios "recambio generacional", lo de Wayna sonaba bien, aunque incompleto (ch'ulla). Solo años más tarde logramos reparar la necesaria complementariedad equilibrada, en Sucre dimos nacimiento a Sipas Tambo (sipa significa joven mujer en quechua). Pero volvamos al nombre de wayna, la clave era que Wayna nos unía a nuestra ancestralidad, es decir lo juvenil arraigado en nuestras culturas de origen por lo de la montaña autoridad y organizadora del territorio donde se asienta la ciudad de El Alto, nuestro achachila Wayna Potosi (6.090 msnm). Wayna por esa doble acepción, nos permitía ligar lo juvenil a la ancestralidad, lo juvenil desbordando y rehabitando la modernidad occidentalizadora urbana desde esos otros modos de vida germinados desde nuestras culturas originarias, capaces de ser contemporáneas al mismo tiempo. Wayna fue el nexo clave de lo que queríamos nominar con nuestro nombre.

Nacimos el 30 de enero de 1.995 y poco tiempo después del mismo, nos consolidamos con el nombre de CASA DE LAS CULTRAS WAYNA TAMBO. Ritualizamos nuestro nacimiento en el Wayna Potosí justamente, en una laguna en medio de la subida a la cumbre de la montaña, de yapa cerca de la mina Milluni, que se

encuentra al pie de éste nevado, lugar donde habíamos llegado procedentes de Tarija, con mi familia muchos años antes, ya que mi papá trabajaba en diferentes minas. Milluni fue mi tránsito personal, a muy temprana edad, para mi vida en El Alto. (Mario Rodríguez Ibáñez)

Radio Yembatirenda

Todo lo que se compartió como parte de la historia de la Radio Yembatirenda está cargado de un asunto cultural fuerte, a partir de los años 70 empezó a surgir el asunto de la identidad acompañado de lo musical, también ha ido pegando dentro de los movimientos la idea de identidad y el problema que teníamos como sociedad, a partir de los años 70 salía la idea de "yo soy y que".

Nosotros teníamos referencia de lo que estaba haciendo Mario en Wayna Tambo, porque Eddy iba y venía de La Paz y aquí estábamos con la propuesta de la movilización política, como nos íbamos a movilizar, con la referencia de Wayna Tambo y la propuesta de Mario, tuvimos la conexión de que a Mario le gustaba Rupay y ese tipo de música quiero decir, y aquí también nos gustaba, entonces Mario vino también con esa identidad renovada de lo que significa y significaba lo nativo, cuando viene aquí y charlamos el ¿cómo traspasamos la idea de lo que significaba Wayna Tambo a Tarija? el Nombre del Wayna Tambo era de ese recuperar la identidad y reafirmarse de lo concreto, lo cotidiano, lo que nos lleva a preguntarnos: ¿qué hacemos aquí en Tarija? cuando en Tarija aún hay una negación a lo andino, de hecho si pusiéramos un nombre nativo andino, se iban a erizar los pelos las élites. Entonces nosotros a los años 87, 88 con todo el movimiento de los guaraníes de Ñaurenda habíamos empezado a releer y en esos años habían salido los 3 tomos de los guaraníes de Pifarré, del Albó, en ahí se relataba todo lo que significaba lo guaraní y como se expresaba en Tarija, además de esos tomos y de otras investigaciones, como se extendía detrás de este cerro que por allá es

Tariquia, y venían por el camino a Valle del Medio y a otros lugares que conectaban el valle de Tarija con la región guaraní. Una de las primeras parroquias que han hecho eran las misiones a Salinas. Sabíamos que aquí en Tarija no querían sentirse indígenas de ningún lado, no sabían que eran guaraníes, el trabajo de Ñaurenda fue importante e intenso porque era quitarle las tierras al patrón, porque se vio cómo se les daba comida como a perros en batán[5], se les daba lagua. Entonces quisimos retomar el orgullo de lo guaraní aquí. Había una amiga a la que preguntamos cómo se decía en guaraní "lugar de encuentro de jóvenes" y la chica me dice: Yembatirenda. Entonces decidimos que se la radio se llamara Yembatirenda para evitar la confrontación con el medio local, pero también para decir que, aunque no quieran, también son o somos indígenas. Serán españoles los de la plaza, pero el resto es también guaraní y tiene mucho que enseñarnos eso. Eso que queremos recuperar y a los guaraníes les gustaba estar aquí también, los guaraníes siempre se ubicaban en lugares así, entonces de ahí es el nombre, lo más chistoso fue cuando nos encontramos con un guaraní mismo, el Julio Ramírez que nos dijo que Yemba quería decir Perro. (Elmer Peña y Lillo)

Después de ya adoptar el nombre nos dimos cuenta que en otra traducción Yembatirenda no existía en palabra guaraní, que es como una castellanización. También nos dimos cuenta de que en realidad no esta tan alejado porque sabíamos que no era homologo a "Wayna Tambo" como el lugar de encuentro de los jóvenes. La Traducción que se había pensado era: el lugar donde se reúne la Asamblea del Pueblo, porque "Nembuati" es Asamblea del pueblo y el sufijo "renda" o "tenta" es el espacio físico, igualmente después que salió el nombre nos dimos cuenta que estaba equivocado, pero decidimos mantenerlo porque ya se había posicionado, como una castellanización. En lo personal era una forma de aceptar que como gente de ciudad somos unos ignorantes. (Pablo Medina)

[5] *Instrumento de piedra que permite moler/triturar alimentos secos y alimento blandos/frescos.*

Radio Sipas Tambo

En el caso de la Radio Sipas Tambo y su nombre, el mismos se pensó como una complementariedad a las radios hermanas que ya estaban funcionando en la Red, pensar en la experiencia de Wayna Tambo y los aprendizajes compartidos nos motiva a buscar un nombre que complemente a lo masculino:

> *En la realización de este sueño, tener la radio, tener la voz desde Sucre y por supuesto hermanado con otros departamentos, pensándonos el nombre inclusive como que vaya emparejado con el nombre de Wayna Tambo, el mismo que es más el nombre, de lo que simboliza al hombre, pero nosotras decíamos también Sipa, la mujer joven y Wayna el hombre joven, entonces un poco en ese sentido hemos ido buscando el nombre. Esos momentos representan una linda experiencia, tiempos bien especiales y reflexivos, hemos visto que realmente ha sido un logro de todos y Mario siempre ahí presente, por supuesto los compañeros de Wayna Tambo impulsándonos muchas veces, exigiéndonos porque de repente necesitábamos esa exigencia, los ánimos también y realmente nos dejaron un gran aprendizaje. (Nelly Toro)*

Así, Sipa es joven mujer en quechua, sipas es una pluralización hacia el castellano, pero sonoramente quedaba bien. Se optó por Sipas Tambo. En la historia de nuestros nombres es interesante como mucha gente denomina, desde la existencia de la radio, como LA Wayna Tambo, es decir en femenino lo de wayna que es masculino. Y en complemento mucha otra gente denomina EL Sipas Tambo, siendo que es femenino. Estos tránsitos son los que nos han permitido tener una suerte de identidades diversas y en movimiento, desde nuestros propios nombres.

¿Y la Red de la Diversidad?

En 1995 nació Wayna Tambo, el año 2006 Yembatirenda. Cuando ocurrió este segundo nacimiento nos plateamos cómo nominar a nuestra naciente Red complementaria. Al principio empezamos a mencionar Yembatirenda – Red Wayna Tambo.

Pero rápidamente sentimos que era una suerte de no dar cuenta de que se trataba de pares complementarios actuando en reciprocidad.

Una de nuestras consignas de ese tiempo, en nuestras radios, era *"un encuentro con lo diverso"*. Lo diverso, la diversidad estaba relacionada con lo plurinacional, con lo pluricivilizatorio, con lo intercultural posicionado. Así que decidimos poner a nuestra articulación naciente RED DE LA DIVERSIDAD. Y ahí seguimos con esas nominaciones…

3. APRENDIMOS A HACER RADIO HACIENDO ESTE PROCESO DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA

Las personas que hicieron y hacen parte de esta experiencia sonora comunitaria provienen de varias historias y procesos anteriores, nos conocimos en el camino en diferentes momentos de nuestras vidas, pero decidimos caminar juntos en determinados momentos muy marcados de nuestras historias personales de vida.

> *Nos encontrábamos con una radio "nuevita" pero que ya estaba posicionada políticamente, comenzamos en junio del año 2002, habíamos hecho esta programación, se hacían muchos programas en vivo, el equipo empezó a hacer programas; fueron tiempos en lo que se cometieron errores terribles, pero eso le dio a la radio otra característica que a la gente le gustaba, era una radio honesta. Muchas veces nos quedamos con los micrófonos abiertos, llamaba alguien que nos*

decía que estábamos con el micrófono abierto. Era una radio muy fresca con contenidos que habían sido abandonados. Al poco tiempo salieron varios artículos sobre la Wayna Tambo y nos convertimos en un referente de la radio alternativas o de otras maneras de hacer radio. (Mario Rodríguez Ibáñez)

Wayna Tambo empezó el año 2002, en el espacio que estamos antes era una cabina de maples, tenía un tocadiscos, una cedetera, un minidisco, no tenía internet, tampoco había una computadora y había muchos programas que también han empezado trayendo su material, así empezó Wayna Tambo y así también empecé yo con un programa que se llama "Música de Películas" en la franja de los Sonidos del Camaleón, dentro de esa franja con jazz, la música de la nueva era y otros géneros, así he hecho mis caminos dentro de lo que es la Wayna Tambo y cada uno y una de nosotros que estamos aquí también ha empezado con un programa de radio sin saber nada de locución y aprendiendo a manejar los controles, aprendiendo a manejar sobre todo el mute que era un peligro terrible el no saber manejarlo. Recuerdo que había una buena cantidad de discos y casettes, yo me traía mis casettes y me grababa en ellos algunos programas que yo hacía, he regalado casettes… ahora nadie conoce casettes. (Gonzalo Choquehuanca)

Como muchas otras historias personales en nuestra red de radios, la mayoría de las personas que la componemos iniciamos nuestro trabajo comunicacional sin tener experiencia radial. Aprendimos haciendo. Gonzalo, como otras personas del equipo, continúa en nuestras radios, ha conducido diversos programas, aunque algunos los mantiene por casi dos décadas como el mencionado "Música de Películas", ha sido editor con una calidad reconocida, es nuestro especialista en equipo de sonido y se ha profesionalizado en ese ámbito. Esa historia es como muchas otras, un camino de vida desde el compromiso de la comunicación comunitaria e intercultural.

Así como las personas se acercaban a estos espacios porque en estos encontraban afinidades que hacían posible el dar a conocer su trabajo en producción y conducción de programas de radio, también se aproximaron personas que sintieron una afinidad política a la hora de escuchar los espacios de análisis, debates, reflexión y construcción de propuesta colectiva:

> *Yo ya tengo mis buenos años en la Wayna, que no sabría decir si ya es más de 10, porque en un lugar donde te sientes de verdad cómodo como que también no lo contabilizas mucho el tiempo, no sé, pero ya creo que es más de diez. Diré que la Wayna Tambo me formó y lo digo con cierto orgullo porque mi encuentro con la Wayna ha sido en el momento justo. En ese entonces yo estaba descontento con la universidad, ya se estaba criticando mucho más duro a la academia y demás, necesitaba tener cierta acción por fuera de la teoría académica y no la encontraba muy cerca en el entorno donde estudiaba, donde vivía y es así que saliendo del confort radial en el que yo me había quedado, es decir canciones en inglés, radios clásicas, ciertas estaciones con las que yo también he crecido, herencias de mi familia. En ese momento he decidido salir de eso donde yo también ya me estaba repensando y no solo como chango rebelde sino que también tratando de ver qué ondas con mi posición política, con mi manera de entenderme yo entre cholo, rockero, en parte aymara, en parte quechua, abajeño, a ver qué miércoles[6] termino siendo yo, gracias a que para ese momento también el internet no era tan duro. Entonces yo seguía con la radio como compañera, ponías la radio y era para limpiar o para lavar ropa, es ahí que me he topado con la Wayna Tambo, entre todo un descontento, quererme cuestionar yo, quererme conocer un poco más, la música, quería seguir expandiendo mi horizonte musical, moviendo en el dial me he topado con Wayna Tambo y he dicho pucha[7] que buena radio, porque no era la música*

[6] *Expresión boliviana utilizada a como modismo en diferentes contextos para resaltar una frase, expresar una mayor emotividad sobre la situación.*

[7] *Modismo boliviano empleado en distintos contextos para resaltar la expresividad del momento.*

> *segmentada, es decir que para los que les gusta el rock en inglés o para que les gusta solo el folclore, había un cruce de géneros que te estaba indicando también que desde ese lado se puede entender la realidad. Entre ser ch'ojcho, posero, entre ser cumbiero, metalero, hiphopero, rockero, entre bailarte tu música autóctona, tu punk, eso me invitaba a este lugar, más todavía en un momento donde se estaba hablando de lo plurinacional, es decir se estaba hablando bastante de lo identitario. Entonces era también mi gusto de salir de ciertos conforts o de entenderme un poco más, porque era el momento político, entonces me topé con Wayna Tambo y ya me quedé todo este tiempo, ya soy parte. (Pablo Beque Párraga)*

También las personas llegaban por las actividades culturales en el espacio público, actividades que les motivaron y convencieron de incorporase en ese momento.

> *Había buenos programas, yo me incorporé cuando el programa estaba en la Nuevo Amanecer. Yo me relacioné con Wayna Tambo enganchándome con el Festival del Eterno Invierno Alteño, me incorporé con el festival y me encargué de la puerta ese día, y desde ese momento me enganché al "Hueco en el Muro". (Lucy Condori)*

Lucy fue una de las primeras personas que se incorporó al equipo de la radio Wayna Tambo con experiencia y formación comunicacional y radial, pero sintonizó rápidamente con "*nuestro estilacho*" y nos ayudó a fortalecerlo, como antes lo habían hecho Ximena o Peggy que venían de la radio anterior a Wayna Tambo con su experiencia en programación, con quienes trabajamos criterios para nuestra primera parrilla y nuestras ruletas organizadoras de programas y espacios musicales. Algunas veces conversando con nuestros equipos, nos dimos cuenta que nos atrevimos a hacer algunas cosas en las radios que otras no se atrevían o simplemente no las tenían en sus horizontes, gracias a que no teníamos experiencia radial justamente. Así diseñamos la parrilla, la idea de la programación y sus microespacios puentes entre

programas, la combinación de músicas, los entrelazados de franjas y horarios, más desde nuestras experiencias de oyentes, de cómo nos gustaría escuchar una radio, y no desde criterios ya formados sobre cómo hacer radio. Eso generó una radio muy sencilla y honesta a la vez, sin tanta "producción", sino muy espontánea, sonando como suenan las conversaciones mezcladas con música en el día a día de las casas, las calles, las plazas, los mercados, los transportes públicos. Sonando a gente común por decirlo de alguna manera. Años después reconocemos que eso fue algunas de las cositas que cautivaron a nuestras audiencias y a la gente que vendría a hacer radio con nuestro equipo.

Así como mucha gente llegó y se incorporó a ser parte de nuestros equipos locales a través de escuchar las propias radios, por los talleres de la Comunidad de Saberes y Aprendizajes, por actividades como los Festivales del Eterno Invierno Alteño o las ferias itinerantes denominadas Purak Tambos, también se aproximaron varias personas con programas independientes, son decenas en éstos años, muchos de esos programas nos han acompañado muchísimos años convirtiéndose en parte permanente de nuestra familia.

> *Yo he llegado acá a la Wayna Tambo gracias al amigo Oscar Gutiérrez que falleció el 2006, el me trajo aquí porque teníamos una amistad de los años 90, hemos hecho una amistad muy linda, era casi un hermano de la vida, de las luchas, de las ideas y de todo aquello y una de las primeras veces que vine a la Wayna Tambo fue cuando vino el Manu Chao, al día siguiente de su actuación en el teatro al aire libre. Dio un concierto exclusivo, diríamos muy oculto, muy para los amigos under en el Wayna y ahí sentí el deseo de volver a hacer radio, porque en los lejanos años 90 yo había hecho mis primeras experiencias de radio… luego dejé de hacer radio. Entonces el 2006 sentí ese deseo nuevamente de querer hacer radio ya, pero con otros conceptos y el 2008 presenté la propuesta de que quería hacer un programa de música en vivo de conciertos y pues se sometió a evaluación, nuestro querido amigo Santos me dijo bueno ha sido aceptada la propuesta.*

Recuerdo que la radio era manejada con esas consolas de perillas antiguas y llegué en un tiempo donde ya se estaba digitalizando la radio.

Recuerdo todo artesanal, yo ni sabía utilizar software para editar programas de radio, en la calle he aprendido, entonces tuve que haber hecho en casettes que todavía en ese tiempo se estaba utilizando, recién estaba incursionando la digitalización. Entonces recuerdo que he hecho alguna grabación con la grabadora reportera de casettes y mandé. No tenía mucha idea, noción de hacer radio en este nuevo milenio, entonces comencé muy tímidamente, me acuerdo que en los primeros programas totalmente rígido, el nerviosismo, la inseguridad y toda la ansiedad misma de querer hacer un programa, me acuerdo de Jane que uno de esos buenos días me dijo: "ya chango de una vez tienes que aprender a preparar tus programas", entonces una vez los compañeros de la Wayna nos dieron un pequeño taller de uso del programa editor, nos instalaron en las computadoras en nuestras casas y de ahí poco a poco comencé a aprender a manejar y a hacer los programas. recuerdo que Gonzalo en los primeros tiempos operabas los programas que yo venía a grabar los sábados, estuvo Juanita, Jorge también, pero ya después he ido desarrollando esto y ha sido un tiempo muy lindo de encuentro con la comunicación con las radios comunitarias ahora se llama así, en esos tiempos se llamaban radios alternativas. Es una experiencia que me ha nutrido mucho, yo le debo muchísimo a Wayna Tambo por haberme dado y estarme dando la oportunidad de hacer comunicación con mucha libertad. (Jaime Tapia, "Planeta Sónico")

Otra de los encuentros en las radioemisoras de la Red de la Diversidad ha sido la llegada de uno de los programas más antiguos que son parte de nuestra parrilla de programación.

Fui rechazado vilmente, en realidad no por rock boliviano, lo que pasa es que teníamos que hacer rock en tu idioma, el "Portal Rock", pero tampoco

teníamos nombre en ese entonces, nosotros asistíamos a los eventos de la radio como oyentes en el inicio y me acuerdo que vinimos a una tertulia para hablar de rock boliviano y estaba solamente Lucy en el auditorio, llegamos mi hermano y yo, éramos dos pelagatos más Lucy, digamos que es la capa[8] de ahí. Entonces ella se animó a charlar del rock boliviano y nos contó de discos y todo eso que nosotros no teníamos, duró una hora más o menos, ese día no vino nadie más. Hemos empezado a partir de eso. Luego hubo una convocatoria para programas, nosotros hemos grabado como podíamos, hemos agarrado así el micrófono, súper casero, pusimos en un mueble el micrófono, no sabíamos hacer guiones ni editar nada, así estábamos yendo a la guerra sin armas y mandamos el demo, no salió nada. Por suerte un año antes habíamos conocido a Migueleto y Pepe que eran de la barra del tigre, del poderoso tri campeón, así que nos dice: "saben que chicos nosotros vamos a salir no sé si ustedes se animan a entrar con algún nombre", le dijimos que habíamos mandado un demo y estamos fuera porque nos rechazaron, entonces nos dicen: "a ver que han hecho", escucha el casette, en ese tiempo había el casette en el 2002 2003 y nos dicen, "a ver intenten con nosotros y así charlamos en la calle, no lo hagan tan duro, tan tiesas las cosas, charlen como si fuera algo normal, como cuando hablamos en la cancha" y empezamos a charlar y charlar. Nos llamaron a una reunión y ahí nos dan la posta, dan la noticia de que "El Gueto" se retiraba del dial, pero le pasaba la posta al "Portal Rock", además que parte del Gueto iba a venir muchas veces a acompañarnos, repentinamente el Yelmo que venía al Gueto se animó a venir al "Portal Rock" y se estableció una especie de compadrerío con Yelmo. (Omar Ali, "Resistencia Rock Nacional" y "El Portal del Rock")

Los procesos colectivos y comunitarios se hacen con personas concretas, es el tejido y convivencias de esas singularidades las que hacen posible los procesos compartidos. La sabiduría del camino está, en parte, en lograr combinar equilibradamente

[8] *Persona experta en algún tema.*

esos momentos, experiencias e intereses más colectivos, con los singulares lo que dinamiza y fortalece la comunidad. Las historias de nuestras radios están llenas de esos momentos e intentos de complementariedad comunitaria entre lo colectivo y lo singularizado, a veces con tensiones y desencuentros, otras veces más fácilmente complementarios y germinadores de compartires.

> *Cuando conversamos sobre los primeros programas que se emiten desde la Yembatirenda en ese su inicio nos mueve a un momento de autorreflexión que parten del hecho de asumir las responsabilidades de la radio con una experiencia comunicacional casi nula nuestra, así como se daba en el contexto de Wayna Tambo, no había una "formación" de comunicadores. En Tarija esto se convertía en un reto, es decir ¿quién hacía los programas?, ¿quién o quiénes asumían esta responsabilidad?, ¿quién hacia el hueco en el muro?; en un inicio compañeras como Silvia o Carolina dijeron que también se incorporaban al equipo. En enero de 2007 Hernán llega con Marcela quienes asumen responsabilidades técnicas y luego de producción de programas. En resumen, esa es una de las cosas que se mantuvo hasta ahora, el no poder sostener programación local del todo, por lo trabajar en red nos ayudó a sostener la radio aquí.*
>
> *Pero también sucedieron cosas muy fortalecedoras, la gente del barrio se fue incorporando, involucrando con programas locales de poco tiempo; programas como "Patas arriba" "El desmadre" de Julio y William, Tavo tuvo su programa, Marcela con un programa para niños y niñas producido con sus sobrinas, es decir también tuvimos y tenemos periodos de tiempos con personas que asumen responsabilidades y asumen programas, pero temporales, mencionamos a Nelson, Augusto, Fercho, Mateo, Paloma, etc. (Pablo Medina).*

Las historias de cómo se van haciendo radio de la Yembatirenda, con otros nombres podría ser similar en Sipas Tambo o cualquier otra radio comunitaria. Un camino que se hace al andar.

> *Casi lo mismo sucede con la Radio Sipas Tambo en Sucre, donde recordamos que antes de tener la radio se hacía un programa en equipo entre Nelly, Tibor, Carla y Luli, el nombre del programa era Muyurina; otro programas era Saire que trataba de recopilar algunos saberes de cuidado ancestral, incluía entrevistas a personas sobre su conocimiento respecto a plantas medicinales, semillas, algunos secretos para curar, eran aspectos importantes e interesantes que permitían comprender que las plantas, semillas y flores nos criaban, el programa iba en ese sentido, en compartir estos secretos de repente, Nos pensamos cada una en poder producir y conducir un programa aunque la mayoría no sabíamos ni habíamos hecho radio antes.*
>
> *Todos estos programas en realidad pretendían que los mismos sean producidos de manera colectiva y comunitaria, ya que todo el tiempo nos invitábamos a los programas y se editaban en casa de Nelly; cuando ya tuvimos la radio hemos seguido haciendo programas, pero la misma producción fue disminuyendo, pero creemos que tiene mucho que ver con todos los procesos por los cuales ha transitado la radio, es decir que la radio ha tenido de todo un poco, pero así mismo debemos reconocer que de las tres radios la Sipas Tambo ha cambiado más veces de direcciones y domicilios, hemos caminado de aquí para allá. (Madela Pacheco)*

Al recorrer por estas distintas formas de llegada a las radios de la Red de la Diversidad se hace visible ese sentimiento de hablar un mismo idioma, o tal vez mejor dicho hablar desde diversos idiomas comunicacionales, pero en sentidos compartidos, esa necesidad compartida de comunicar desde estos espacios gestados colectivamente. Lo que proponemos en cuanto a música, reflexiones, análisis, debates, etc.; lo que nos gustaba y sigue gustando hacer, eso que nos parece lindo compartir sin mezquinar lo que tenemos o conseguimos, ese diálogo sincero que hemos decidido entablar con quienes nos escuchan por nuestras radios. Seguramente si continuamos recabando más experiencias encontraremos muchas tan lindas e interesantes y tan valiosas como las que estamos compartiendo, tenemos un

archivo que nos estamos proponiendo compartir por diversos medios para que esta historia que se ha entretejido colectiva y comunitariamente sea de acceso libre para quienes quieran conocerla.

Uno de los elementos claves de hacer radio sin haber sabido antes cómo hacerla, fue romper con cierto estereotipo dominante de lo que debería ser la locución radial, especialmente en ese formato acartonado de la mayoría de las denominadas FM **¿Qué habilidades debe tener un buen locutor, locutora o locutore de radio?** Pues, en nuestras radios diríamos que la mejor es la de hablar como siempre se habla, como somos en nuestras vidas y relaciones cotidianas, como hablamos siempre… pero con responsabilidad y compromiso con lo que decimos.

> *La radio era como la síntesis de lo que habíamos y estábamos haciendo en la Casa de las Culturas, romper esquemas de cómo debería hablar un locutor, muchas estructuras que se dice debería tener un comunicador. Alguna gente, a veces, entraba para corregirme "Iveth no se dice así, se dice de esta otra manera" me decían, pero fue las menos de las veces. (Iveth Saravia)*

Recordamos un amigo suizo llegado a Tarija, que después fue parte del equipo de la Yembatirenda y la Red de la Diversidad, que un día buscando radios en su casa, a poco de llegar a Tarija, se encontró con la nuestra. Nos contaba que lo que le llamó la atención, además de la música y los contenidos, fue que quienes conducían los programas o hacían "sinceramente", es decir hablando como se habla normalmente en el día a día, incluso se filtraban los sonidos de la calle porque hacíamos radio con la ventana abierta. También recordamos como algunas compañeras y compañeros tenían hijxs pequeñxs, así que se iban a la radio con sus wawas y éstas solían agarrar los micrófonos, balbucear, llorar o reír en plena emisión. Esas cosas no se prohibían, sino que se vivían con naturalidad. Esas "contaminaciones" acústicas, eran parte del ambiente de nuestras radios, así son nuestros barrios, nuestras calles, así somos nosotras, nosotres, nosotros… Es parte de nuestro *estilacho.*

Un importante reconocimiento que tenemos hacia las tres radios es el hecho de que muy pocas radios han sido realmente innovadoras, revolucionarias, rupturistas de todo ese orden establecido en el espectro de las radioemisoras, en donde solo podíamos oír programaciones tan rígidas, con voces tan impostadas, ceremoniosas, donde sentíamos que hasta nos sermoneaban los propios locutores, seres inalcanzables y todo lo que a partir de esto se ha ido construyendo en el propio imaginario social. (Jaime Tapia)

Sentimos que Wayna Tambo, Yembatirenda, Sipas Tambo están en la línea de emisoras rupturistas que han buscado estar cerca de lxs jóvenes particularmente, pero con el tiempo se ha marcado un programación dirigida a un público más heterogéneos ya que ese es uno de nuestros retos más grandes, romper con el imaginario que teníamos sobre cómo es un medio de comunicación, siempre se había visualizado un medio de comunicación lujoso, medio señorial, en el sentido de que está todo pulcro, que los equipos son de última generación; como suelen mostrarse las televisoras, hay un apantallamiento de los medios de comunicación, donde nos muestran cómo "vamos a renovar toda nuestra isla de comunicación" nos dicen que somos parte de ellos, pero nada está más alejado de esa realidad tan anhelada, nos lo muestran y nos dicen "esto es para comunicarnos mejor con ustedes", como si la calidad de los equipos fueran indispensables para hacer una mejor comunicación. En cambio Wayna Tambo, Yembatirenda y Sipas Tambo desmantela todo eso, lo hace caer del imaginario social, todo esto en un sentido muy positivo, porque dentro la precariedad como riqueza, como fortaleza que tienen estas tres radios, estas tienen ese "estilacho", existe esa sinceridad de no editarse demasiado, de querer ser lo más sincero en tus equivocaciones, en tus opiniones y eso nos ha convocado a muchxs que hemos sido y seguimos siendo parte de ellas, para muchxs de nostrxs las radios tienen algo que no se puede decirlo sin mística: Ajayu, pero que nos mueve y remueve, el sentir que estas radios son como

> *nosotrxs, sencillas, que quieren hacer cosas y de paso no son solamente radioemisoras, sino espacios culturales, nos son espacios donde unx termina lamentándose de esas precariedades, sino desde ahí puede salir algo más honesto, mejor aprovechado y seguro varios equipos de las radios tendrán sus muy buenos años y siguen combatiendo, siguen funcionando, hay que ch'allarlos por supuesto. (Gonzalo Choquehuanca)*

Y así, asumiendo que se hace radio al hablar, como el caminante hace camino al andar, así aprendimos a hacer radio, con nuestras "metidas de pata", con nuestros micrófonos abiertos cuando debían estar cerrados, es decir sacando al aire nuestros "entretelones", con nuestras limitaciones formativas y técnicas, pero con mucho corazón y cuerpo, con mucho compromiso y honestidad, con sinceridad, como somos. Y luego de tantos años fuimos cultivando nuestro *estilacho* que nos caracteriza, nuestro propio estilo comunicacional tan diverso a la vez, ese que hace que otras organizaciones, instituciones, entidades hoy nos busquen para que se los hagamos una serie de programas, unas campañas o unos "trabajitos" desde *NUESTRO ESTILACHO* emergido y cuidado comunitariamente. Sí, aprendimos a hacer radio haciendo.

4. LA PARRILLA DE PROGRAMACIÓN

Cuando hablamos de nuestra parrilla de programación inevitablemente tenemos que volver en el tiempo y recordar cómo es que editábamos los primeros programas para las radios, algo ya dijimos en líneas previas, entonces regresamos a lo vivido que está presente en el recuerdo de las personas que acompañaron ese momento:

> *Para ese entonces no editamos en computadora, editamos en minidiscos, que nos permitía grabar, pausar, cortar, pero era un trabajo minucioso y moroso. Cuando compramos la radio fue un cambio total para Wayna Tambo, porque en el espacio teníamos un ritmo de actividades, unos horarios y maneras de hacer; de pronto pasamos a la radio 365 días al año, porque la radio no para, es una responsabilidad grande de tiempo completo.*

> *Con experiencia de radio llegaron Ximena y Peggy Martínez, que en ese entonces hacían los programas de "El Bestiario" y "La otra Vereda". Ellas fueron quienes nos instruyeron sobre cosas de radio: hacer escaletas, la parrilla de programación. Nosotros hacíamos radio, pero no sabíamos de radio, entonces nos reunimos en mi casa y trabajamos horas para armar la primera parrilla, entonces armamos, queríamos hacer una novedad y tener un formato diferente a otras radios en el espectro, hacer cosas que otras radios no harían, es ahí que nace la cuña "No sea gil, escuche Wayna Tambo". Las primeras escaletas para todo. En ese entonces sin saber de radio, habíamos hecho el programa, fue desde ese entonces que empezamos a grabar nuestras cuñas, ahí nace la frase "Una Radio a Nuestro Estilacho", desde esta ingenuidad de no saber hacer radio es que nos permitimos tener licencias, de permitimos hacer estas cosas.*

> *Creo que hemos sido una novedad muy fuerte, hemos irrumpido con un formato diferente: las voces de los locutores, la mezcla de las músicas, las temáticas tratadas, la manera de hacer características, además definidos, autodefinidos como una radio alteña, rompimos muchos esquemas. (Mario Rodríguez Ibáñez)*

Las intenciones de cómo debía estructurarse esta parrilla de programación responde a necesidades e inquietudes colectivas, así como a un tejido de articulaciones y reciprocidades que ya realizábamos:

> *Esta idea de que la programación de la radio se sostenga con programas independientes, en muchos casos, vinculados a organizaciones y colectivos, tiene un origen con la "Radio Pachamama" donde teníamos un programa de radio y luego a otras radios en el que se pasó de dos horas a tener toda una tarde, y en ese lugar se intercambiaba con otras organizaciones juveniles de la ciudad de El Alto, eso en sus inicios antes de tener la radio, porque la gestión de la programación se sostenía con la Casa Cultural y las actividades, eso nos permitía*

> *que los grupos que participaban estén en la feria que hacíamos, muy difícil imaginar la radio sin la gestión de la casa. (Santos Callejas Quiroz)*

Era un tiempo en el que nos encontrábamos ya con cansancio de escuchar siempre lo mismo en las radioemisoras aquí en El Alto y también en La Paz, esto también nos motivó a trabajar en una propuesta diferente, algo que rompiera con ese orden ya establecido:

> *El orden del espectro radial eran emisoras muy formales, muy estructuradas, muy académicas diríamos. A pesar de esto hay muchas emisoras, después, que han agarrado la nueva propuesta del Wayna Tambo, que también ha sido estudio de tesis posteriormente. Entonces para mi entender Wayna Tambo en la ciudad de El Alto ha sido una cosa diferente a las FM, desafía el control que se tenía de parte de ellas al espectro de las radioemisoras. Para mí en esas épocas donde la música no se la podía disfrutar en el sentido del que vos querías, ponían mucho comercial, te cortaban en medio tema y sobre todo que no había cabida a las nuevas bandas, a la nueva música que no se escuchaba mucho, eso era algo que a mí me ha provocado entrar en Wayna Tambo. Yo me acerqué por Henry, el choco que hacia producción antes, uno de los primeros que hizo producción aquí en Wayna Tambo, estaba también Ernesto, el Rufo en estos lugares, hasta Edgar -el piedra- y voy recordando a toda la gente que ha hecho producción, Rodny también. Yo iba aprendiendo al paso, esto de hacerte autónomo, de hacer tu programa de radio, era que Wayna Tambo te impulsaba a hacer muchas cosas, el hecho de hacer tus programas como tú quieras a tu estilacho como se dice. (Gonzalo Choquehuanca)*

La parrilla de programación pasa por diversos procesos, pero tiene algunos elementos permanentes. Tener una parrilla diversa, en contenidos y en música, en voces y en programas producidos por diferentes personas y organizaciones. Algunos programas duran dos horas o incluso un poquito más, pero aprendimos que para que la gente no escuche solo su franja o lo

que le gusta siempre, que se abra a otras escuchas, deberíamos hacer programas que duren poco, así si a alguien no le gustaba de inicio un determinado género musical o un tipo de temática, no cambie el dial, que se quede ya que tenía la certeza de que en breve tendría otra cosa diferente. Eso generó diálogos y encuentros diversos, aprendizajes y aperturas mutuas.

Recordamos una llamada a nuestra radio en la que un joven muy emocionado, al lado de su padre, nos decía que habíamos conseguido algo que en su casa les parecía imposible, que él y su papá escuchasen la misma radio sin molestarse, porque había para todos los gustos y eso les estaba llevando a comprenderse más mutuamente. Eso estaba complementado con todo el trabajo de nuestros espacios culturales. Nuestra programación cultural, los festivales, las ferias itinerantes, los espacios de formación trabajaban también desde esa idea de diversidad. Había gente que no le gustaba tanto cambio, a veces poníamos un grupo de fama mundializada y muy reconocido, e inmediatamente después la música de una comunidad indígena con una grabación casera, ambas en el mismo "nivel" de importancia y valoración. Así como había a quienes les chocaba ese nuestro estilo, otras personas se sentían identificadas con esas escuchas diversas, más presentes en su vida y cotidianidad.

Al principio teníamos horarios muy claros por franjas, pero también encontramos que alguna gente solo escuchaba la franja que le era afín a sus gustos y nuestras intenciones era que la gente vivencie, experimente, conviva esa diversidad. Así que organizamos horarios un poco más "caóticos", en nuestro propio orden "desordenado". Alguna gente nos reclamaba, pero otras se sentían desafiadas a lo que vendría, a lo que irrumpía, a esa diversidad que brotaba como naturaleza no controlada. No se trata de un desorden, sino de un latido capaz de dialogar con lo emergente, con la presencia de lo inesperado. Horas de trabajo nuestro detrás de esa construcción de parrillas.

También aprendimos que la mayoría de la gente no escucha la radio todo el día, así que les propusimos a muchos programas que, en vez de una hora de programa seguido en un horario,

hagan programas de 25 minutos para que, si un día salía en la mañana, otros días se emitan en la tarde o en la noche, así llegar a más audiencias y desafiarse a hacer procesos más breves y "contundentes". Aprendimos a hacer programas con esas características.

Programas o segmentos de 25 minutos, porque cada media hora teníamos cinco minutos para microprogramas, sellos, saludos, características provocadoras en breve. Unos puentes que hilvanaban todo nuestro tejido.

La parrilla de programación es realizada en red, es decir que, si bien hay momentos en las parrillas que son singulares para cada una de las tres radios que componen nuestra red, la misma es mayoritariamente común a las tres radios. Así los programas realizados en cada radio local, sin perder su localidad, tienen una dimensión país y mundializada. Lo local habla en el y sobre el mundo podríamos decir, sin perder localidad, arraigo, territorialidad. Eso nos ha permitido sostener una programación propia por 15, 17 o 24 horas diarias según el momento de nuestra historia.

No siempre lo hacemos bien, pero nuestra programación es un tejido multicolor que desafía a lo inesperado, lo diverso, lo complementario, lo múltiple con sentidos comunes, con horizontes compartidos. Un trabajo imposible sin afinidades, desde nuestras singularidades, de todas las personas, equipos y organizaciones que hacemos la programación.

5. LA HUELLA DE LOS PRIMEROS PROGRAMAS, UN CAMINO HASTA HOY

Es una tarea prácticamente imposible el nombrar y contar sobre cada uno de los programas que han sido parte de nuestra programación durante estos más de veinte años que existe Wayna Tambo y, luego, la Red de la Diversidad. Sería injusto resaltar unos y "olvidar" otros. Todos fueron importantes y contribuyeron de diferentes maneras a nuestra historia y a lo que somos como radios. Sin embargo, mientras conversábamos para elaborar el presente texto, aparecieron con fuerza algunos de los iniciales de nuestras radios, los programas que abrieron brechas para los siguientes. Así que

sin afanes de recuerdo riguroso señalamos algunos que fueron más mencionados en las conversaciones con las audiencias que nos escuchan muchos años.

En este recorrido por la memoria colectiva de las radios nos ponemos a recordar los primeros programas con los que inician las radios de la Red de la Diversidad. Por supuesto que el programa emblemático de origen es el "Hueco en el Muro", nuestro programa desde antes de tener radios propias, se trata de una revista de noticias, de opiniones, de entrevistas, reportajes y música, es la voz de nuestra Red. El programa con el que ha iniciado todo este caminar comunitario y al que le dedicaremos un capítulo después.

También mencionamos a los programas del Chuymasaru, luego denominado "Palabras de nuestro corazón", que son parte de la parrilla de la programación casi desde el inicio. Este programa se convirtió en un ícono, al principio señalado por gente de otras radios como un programa no radial y destinado a morir en breve, ya que se trataba de lectura simple y llana de fragmentos de libros y artículos, de entre 15 y 25 minutos de duración. Textos de diverso tipo, desde textos de profundización, investigaciones, sistematizaciones, artículos de todo tipo. El programa sigue hasta hoy y para mucha gente es una suerte de biblioteca oral. Ahí nos dimos cuenta que la gente no siempre tiene tiempo ni acceso a libros para leer, que escuchar le introducía en campos de su interés u otros nuevos. Que la oralidad jugaba un rol importante en los aprendizajes. Muchas personas dedicadas a la educación nos solicitan colecciones de éstos programas o varias personas luego nos pedían una copia del libro completo porque se habían "picado" con los fragmentos leídos.

El "Especial Musical" y el "Otros Territorios", con música del mundo, marcaron también tendencia y que desde la música permitían profundizar sobre contextos, historias, procesos sociales, políticos y culturales dando una dimensión propia al lenguaje musical. La música habla, dice, cuenta, se posiciona. Así entrevistar a las personas que hacen la música no es sólo pasar por las anécdotas o lo común de la "farándula", sino que la gente se posicione desde sus sentidos de vida, se coloque en

sus contextos y los diálogos con la historia, con lo social, con lo político, con lo ecológico, con las relaciones de género, con las afectividades, con los pueblos. La música no es acompañante, momento de pausa o descanso, distracción o relleno, es forma y contenido a la vez. Forma que dice, contenido que tiene sus propias formas y lenguajes. Por eso los programas musicales son fundamentales en nuestra programación, pero al mismo tiempo no lo son todo. Somos unas radios profundamente musicales, pero no somos radios solamente musicales. El "Especial Musical" y el "Otros Territorios" son una muestra de lo que hicimos sostenidamente con la música en nuestras radios.

En estos mismos sentidos, prontamente comenzaría el "Imantata", un programa que en base a la música propia y diversa del país y de los países vecinos, con base en los pueblos originarios y de origen africano de nuestras tierras, comparte esa música con registros de las comunidades indígenas rurales, hasta propuestas más contemporáneas y/o fusionadas. El "Imantata" nació con un equipo joven y muy dinámico, varias personas de éste equipo venían de grupos de rock, pero con intereses muy visibles en la música propia de nuestras culturas, lo que permitiría profundizar por distintos géneros y ritmos de música de origen ancestral hasta formas contemporáneas que no pierden sus raíces. Ese programa luego se convertiría en una franja de programas que, con una diversidad de formas y lenguajes muy rico, con singularidades propias cada uno, pero en un sentido compartido. La franja se constituyó en una de las más sólidas y entretejidas entre las tres radios, con programas singulares venidos de Tarija y Sucre como "Reencuentro", "Saratarpuy", "Flor de hayño" u otros como "Al sur del sur", "Lluvia Sur", "Rimay Pacha", "Alma Ajayu Universal", "Espiral Resonante" y tantos otros. Es una las franjas sostenidas en el tiempo.

Tuvimos varios programas de literatura como "La morada del olvido" conducida inicialmente por Virginia Ayllón y que incorporaría gente joven en su corresponsabilidad. Así como otros programas en este mismo campo conducidos por notables hermanos como Elías Blanco con diversos nombres hasta el actual "Chairo libros y arte" y Gonzalo Llanos (Golla) con

el muy destacado "Letras y garrapatas". Esos programas son referencias de la literatura boliviana y mundial, un reservorio estimable y muy valioso.

También es importante mencionar a otro de los programas iconográficos de la historia, se trata del que producía La Familia Galán denominado "Entre sábanas" y luego "Escenario Trans". Se trata de un programa, al que siguieron otros, desde las poblaciones LGTBIQ+. El mencionado en particular, posiblemente es el primero sostenido desde esta población. El mismo comenzaba a las 22:00 y la gente de la Familia Galán que conducía el mismo, varias veces solía hacer en vivo en nuestro auditorio, donde se travestían en vivo lo que motivaba una gran afluencia de gente de todo tipo, abriendo un espacio de conversación que rompía estereotipos y prejuicios.

La franja dedicada al rock en sus diversas variantes y entradas tuvo varios programas icónicos. Comenzamos con "La Otra Vereda", luego llegaron "Mente Ñusata", "El Gueto", "El Portal Rock", "Kimsacharani", "Cofradía Rock", "El Secreto de las Runas", "Oscura Dimensión", "El show de Roco", "La Bohemia" y tantos otros. Hay que resaltar en esta franja "Resistencia Rock Nacional", que se ha convertido en un verdadero reservorio del rock boliviano durante ya más de 20 años. Con "Resistencia" se vienen organizando desde hace ya varios años, las jornadas largas de rock boliviano en torno al día de la independencia, el 6 de agosto, sesiones que llegaron a durar entre 24 y 72 horas continuas de rock boliviano.

Otro programa a destacar es "Planeta Sónico", por su constancia y su calidad, pero también porque comenzando por conciertos de rock, abrió diálogos a muchos otros géneros ampliando la escucha diversa. Algo parecido sucede con la "Comunidad del Vinilo", que a través de la escucha y el compartir de ese soporte discográfico, nos permite caminar por diferentes historias y contextos.

Otros géneros musicales diversos han dialogado en nuestra programación como el reggae, el hip hop, el blues, la música de la nueva era o la electrónica, el jazz, la canción nueva o social, la música "clásica" y un largo etcétera. Sería innumerable citar a todos los programas, pero quisiéramos anotar a programas

como “Taqui Pacha Blues”, “Amerrikua” o “El Autoblues”, este último desde Tarija, por su carácter singular, muy propio que les dieron un sabor especial a las radios. “Alma Rasta” o “Esto es Reggae”, “El camaleón de la nueva era”, “El Tentempié”, “Música con sentido”, “Con Ton y Son” y otro larguísimo etcétera. También es de destacar los programas que buscar tejer, más intencionadamente, puentes intergeneracionales convocando a las juventudes de hoy a la escucha de lo que transgredían o generaban de emancipaciones las músicas de la primera mitad del siglo XX o hasta los años ’70 del pasado siglo como la franja del DGeneraciones con “Gato Calculista”, “Guateque 451”, “Mucho Corazón” o “A la Rueda”, algunos de los cuáles nos vinieron de alianzas con otras radios como de migrantes en Suiza como los dos primeros nombrados de ésta franja.

Posterior al 2003, más precisamente a lo sucedido en la Guerra del Gas y la masacre en El Alto, de la cuál hablaremos luego, atravesamos una irrupción del hip hop alteño con raíces aymaras. La radio no fue ajena a ello y aparecieron los primeros programas de éste género. El primero fue uno que conducía el “Marraketa Blindada”, hiphopero reconocido de La Paz. Él organizó unos talleres y conversaciones sobre hip hop en el local de Wayna Tambo y allí llegaron los fundamentales Ukamau y Ké, nació Wayna Rap, los Klanes de El Alto y tantas otras experiencias musicales de éste género que marcaron una tendencia fundamental de las culturas juveniles alteñas. Luego aparecieron otros programas conducidos por el Ukamau y Ké o el Fado, así como por el mismo movimiento del hip hop alteño en diversas tendencias. Lo que se sostuvo como una huella en el tiempo de éstos programas fueron los espacios de formación, las conversaciones en el auditorio de manera abierta y los diversos conciertos y festivales transmitidos por las radios.

Si seguimos con los géneros musicales en las radios, es de mencionar nuestros debates y caminos sobre la cumbia. Desde el inicio de la radio asumimos la posición de que no existe música mejor o peor, buena o mala, pero que nuestra opción era fortalecer géneros y propuestas musicales que tengan menos difusión en los medios convencionales y el mercado musical,

así como propuestas que por su propia musicalidad y sus contenidos transgredan lo dominante. Al principio teníamos la sensación de que la cumbia estaba en todas partes, que si bien emergía desde lo popular, tenía una amplia difusión comercial incluso alternativa. Además, sentíamos que mucho de lo que se producía en este género reproducía las dominaciones patriarcales. Sin embargo, sentíamos que algo debíamos hacer con éste género, que era importante, pero que deberíamos tener la capacidad de darle una vuelta "a nuestro *estilacho*" con el mismo. Demoramos bastante en darle su lugar en nuestra programación. Se incorporó a nuestras ruletas diversas musicales y a momentos de varios programas, pero solo con los años aparecieron programas como "Meta Cumbia", "El Batidito" o "La Sonidera", especializados en el género.

Menos intensas fueron nuestras conversaciones sobre la incorporación de temas deportivos en nuestras radios. Algunas veces nos preguntamos cómo hacer una entrada distinta, desde otro lugar, a lo deportivo sin entrar en lo competitivo. Nunca logramos desarrollar un segmento y menos un programa deportivo en las radios Hay una excepción, el segmento "Pelota de Trapo" de una revista alteña trabajada por un equipo dinámico de jóvenes alteños y alteñas, equipo liderado y formado por nuestro querido Marco Alberto Quispe, un segmento que traía informaciones de campeonatos de los barrios. Sin embargo, incluso en ese intento, no logramos profundizar y sostener una entrada más nuestra en el mundo de los deportes.

Ya entre los años 2002 y 2003, y mucho más luego de la guerra del gas, la radio se convirtió fue clave para la expresión de los primeros feminismos en la radio con programas como "El Juego de las Manzanas" o "Valentinas Libertarias", para luego tener una variedad larga de programas con diversas tendencias hasta programas de mujeres con énfasis más comunitarios como "Warmi Ayras".

Aglutinábamos y aglutinamos un campo alternativo amplio, donde diversos colectivos y comunidades encuentran su vocería en la radio. Programas de debate político, social y ecológico, con enfoques despatriarcalizadores, descolonizadores y

desmercantilizadores. Son innumerables los programas que aportaron en esos debates, sería una larga lista de programas propios del equipo de las Red de la Diversidad como los realizados por tantas organizaciones aliadas y cómplices de éstos caminos. Varios de los grupos y colectivos aliados en éstos programas, incluso cuando ya no hacían programas en nuestras radios, fueron fundamentales en redes de trabajo diversas y en los momentos de mayor tensión y conflicto social en las innumerables luchas de nuestros pueblos en El Alto, La Paz, Tarija y Sucre principalmente, y luego, ya con el trabajo complementario con redes y plataformas digitales, en luchas en diversos puntos del país y en nuestra Abya Yala. Recordamos a la gente de Indymedia Bolivia, que desarrollaron varios programas y con quienes nos reencontramos muchas veces, incluso ya personas que por fuera del colectivo tenían sus propios proyectos y caminos y con quienes seguimos compartiendo en varios momentos. El colectivo de los "Aru" con su "Pateando Piedras", luego sus trabajos en video y nuestras colaboraciones en momentos de conflictos sociales. La gente que hacía prensa de los barrios y de las comunidades campesinas e indígenas en Tarija, quienes desarrollaron sus propios programas en nuestras radios y desde ahí, le hablaron al país. Personas con quienes tejimos amistades y luchas por años. La gente más joven en Sucre, que incluso se animó a realizar programas en quechua dándole una sonoridad propia a la radio, hablándole al país desde lo propio, incluso sabiendo que en varios lugares la audiencia no entendía el idioma, pero sosteniéndolo por un sentido básico de dignidad e igualdad en la diversidad; total sabíamos que por nuestra estructura de programación, mucha gente estaba dispuesta a escuchar un programa en un idioma que no comprendía si esté duraba no más de 25 minutos, que ya venía otro programa con otra diversidad.

Es de destacar el programa "Artes para Respirar" que nació en medio del escenario pandémico del año 2020 y de una ofensiva feroz de las extremas derechas. Ahí con organizaciones amigas organizamos un festival anual en plataformas digitales, una respuesta necesaria al momento. Así nació el "Festival por la Dignidad de los Pueblos. Artes para Respirar" que es convocado y organizado por CEAAL, ALER –en el primer momento-,

Cultura Viva Comunitaria, Red de la Diversidad – Wayna Tambo, AREPA, CEP Parras, Radio Imagina, El Rejunte Arte, Rede Pacra e IMDEC. El programa es producido colaborativa con el equipo del festival, siendo gente de nuestro equipo una presencia permanente a cargo del mismo.

Una última mención particular, se trata de la voz de niñas y niños en las radios. Tenemos varios microprogramas, sellos, mensajitos con la presencia de niñas y niños. Sin embargo, son dos espacios los más potentes en estas experiencias, ya que son las experiencias en que niñas y niños desarrollaron todo el proceso con mayor autonomía, en diálogo intergeneracional, pero desde su propio caminar en la selección y definición de contenidos, en la búsqueda de informaciones y reportajes, en la producción, la edición, la emisión. Por un lado, el programa "Déjame mostrarte el mundo" emitido desde Tarija, y por otro lado los programitas de las Escuelitas del Vivir Bien de Villa Dolores en El Alto y de Alto Villar en Sucre. También es de mencionar la cantidad de productos radiofónicos que generó el proceso de gestación, formación, construcción y elaboración del "Museo del Barrio" en Wayna Tambo, dónde las hijas e hijos de las caseritas que venden en la feria, trabajaron meses dejando una secuela de producciones tremendamente valiosa y que luego se constituyó en la Escuelita del Vivir Bien.

Todo ese encuentro de programas variados y diversos en los espacios que se gestionaban en las radios Wayna Tambo, Yembatirenda y Sipas Tambo, mostraban la clara intención de acercarnos lo más posible a ese contexto complejo, por eso la importancia de visibilizar las voces diversas y pluris que había en nuestros contextos, territorios y comunidades. Teníamos varias voces y como esto que desde ahí se compartía, decía, visibilizaba, se conectaba con el proyecto de país y lo que estaba aconteciendo en nuestra historia, podías y puedes ampliar tus comprensiones a lo que se presentaba en los medios convencionales. Siempre lo dijimos, tratamos de no compartir verdades, sino una voz más entre muchas otras.

6. LOS MICROESPACIOS TAN IMPORTANTES COMO LOS PROGRAMAS, UN ESTILO DE NUESTRO *ESTILACHO*

Desde el inicio de nuestras radios, al organizar nuestra parrilla de programación, decidimos tratar de combinar de manera complementaria los programas con microespacios, que en un breve lapso de tiempo sean producciones vigorosas en contenidos y formatos directos. Estos microespacios son, casi en su totalidad, producciones propias que nos han ayudar a consolidar un estilo propio de radio, un estilo dentro de nuestro *estilacho*.

Los microespacios se emiten cada media hora y suelen durar de 2 a 4 minutos máximo, aunque siempre hay algunos que se exceden de ese tiempo. Por ello nuestros programas o los segmentos de algunos duran 25 minutos. Los 5 minutos "libres" de cada media hora se convierten en el espacio de los sellos, los saludos, los avances, las publicidades y los microespacios propiamente dichos. Nos detenemos a compartirles con más detalles algunos de ellos y su importancia en nuestra programación.

> *Los Microespacios han marcado un estilo en la radio, ya que tener estos formatos con los contenidos que proponemos no son muy comunes en las radios tradicionales o que siguen la línea más comercial; con el estilo que propone Wayna Tambo, marca un estilo en las tres radios y ha estado desde el nacimiento de las mismas. Los Microespacios como marca de Wayna Tambo, Yembatirenda y Sipas Tambo, así como los "Pretextos para Conversar" eran y son la joya de nuestras radioemisoras que han logrado posicionar temas, interpelar, incomodar, proponer y nos damos cuenta de que a la gente les gustaba y gusta ese estilo. (Nina Uma)*

Entre los microespacios están los "Pretextos para Conversar", que sentimos que han sido uno de los que han tenido mayor impacto, tanto así que nos hemos animado a hacer pequeñas producciones audiovisuales que luego llevamos a la televisión, en nuestro programa "El Hueco en el Muro"

y posteriormente en "Don Pataiperro", ambos programas que salían en canales nacionales de televisión. Los "Pretextos para Conversar" se iniciaron con historias testimoniales sobre diferentes temas respecto a los que queríamos llamar la atención de las audiencias. Los testimonios ponen esos temas en un diálogo cotidiano y cercano con quién escucha, con sus contradicciones, no pretenden dar verdades o respuestas, sino que problematizan. Al final de cada "pretexto" una voz motivaba a quien escuchara, a tomar posición, a pensar sus opciones y trazar algunas acciones o alternativas, por eso se terminaba con preguntas, con desafíos, NO con verdades o propuestas únicas. Los "pretextos" nacieron colectivamente y así continuaron casi siempre. Se elaboran en reuniones de quipo, debatiendo temas, elaborando historias y testimonios. Los talleres de la Comunidad de Saberes y Aprendizajes de nuestra Red eran y son un espacio fructífero para su elaboración. Hicimos decenas de talleres con jóvenes, unidades educativas, comunidades, otras organizaciones, barrios en los que también elaboramos "pretextos". Entre los años 2014 y 2017 realizamos tres encuentros internacionales con sede en Wayna Tambo, sobre "Vivir Bien desde Contextos Urbanos", con ese tejido de organizaciones que nos visitaban, más de 20 en cada encuentro de unos seis a ocho países, en estos ricos encuentros de profundos intercambios de experiencias y debates, también elaboramos estos microespacios. Los testimonios y narraciones se enriquecieron con fragmentos de entrevistas realizadas por años en nuestros radios, donde pedacitos de las mismos nos ayudan a desafías a la audiencia a tomar posición, a no solo escuchar.

> *Buena parte de este material producido tiene que ver con estas discusiones que teníamos y son trabajados en equipo; durante mucho tiempo estaban vinculados a la Comunidad de Saberes y Aprendizajes, desde ahí se producían, a partir de las discusiones, del debate, el querer interpelar: "esto hemos debatido, este tema que es profundo, que tiene interpelación, campo cultural, desarrollo, pero eso como se refleja en nuestra vida y cómo podemos interpelarlo y plasmarlo". En muchas oportunidades era necesario aterrizar en ese día a día; muchos de estos pretextos, que también a veces*

se hacían de manera individual, pero la mayoría de estas veces se construían de manera colectiva lo que nos ayudaba mucho. Reconocíamos dos escenarios: el primero para seguir trabajando como equipo respecto a los horizontes de donde seguiríamos caminando y que es un proceso de formación permanente y segundo, para que se siga trabajando. (Pablo Beque)

Estaban estrechamente ligados a la formación permanente y esta suerte de vincularlos al contexto actual, de ser un cable a tierra para conectar, estos pretextos son parte de nuestro hacer, en este contexto nos ayudaría a posicionarnos, hemos elaborado pretextos sobre varios temas que iban a tratarse en la Asamblea Constituyente, como el tema de las tierras, y también sobre la propia Asamblea Constituyente, en ese material sacamos una posición de la radio hacia ese evento fundamental de nuestro proceso histórico. (Santos Callejas)

Esta experiencia y experimento de producción nos trae uno de esos materiales como por ejemplo: "La Yapita", un pretexto para conversar que lo produjo Nelly del equipo Sipas Tambo, que nos habla de esa costumbre nuestra tan arraigada y necesaria a la hora de establecer vínculos con nuestras caseras[9] en los mercados, desde ahí de ese aporte ha surgido mucha conversación y posteriormente se plasmó el material en un producto audiovisual que hasta ahora se sigue pasando por nuestras radios y canales de difusión, es decir lo vuelves a ver y ya con toda la transformación del mercado campesino, donde se ha grabado el video de ese pretexto, ese mercado ya no es como era en ese entonces. (Madela Pacheco)

Dos microespacios están dedicados a la memoria, siempre hecha presente y cuestionado nuestras acciones en lo que viene. "Por el Ojo de la Cerradura" es un espacio que relata brevemente las historias y biografías de personajes de Bolivia,

[9] *Vendedora de un determinado producto de quien consumes sus productos de manera habitual.*

del continente y el mundo que han contribuido y contribuyen en el campo artístico y cultural, en su sentido más amplio. Es mirar por ese pequeño espacio una vida entera, una llave que nos abre un mundo amplio de historias. "Pa'recordarnos" es el otro microespacio, en este en ese breve momento de tiempo, se relatan momentos de la historia social, política y cultural de los barrios, las regiones, el país, el continente y el mundo; una manera que tratar de conectar lo local con lo mundial, el mundo con mis historias personales y familiares. Se trata de dos microespacios muy valorados y demandado por gente que trabaja en temas educativos.

Otro espacio muy valorado y que es, además, un archivo increíblemente amplio, es "La Otra Sociedad de la Palabras Andantes". Se trata de un espacio en el que, por voz propia, ya sea por archivos existentes como por nuestras propias grabaciones, escritores y escritoras, narradores y narradoras se presentan y leen alguno de poemas, cuentos, fragmentos de novelas y otros relatos literarios. Es un archivo de un valor incalculable de voces propias compartiendo su literatura. La mayoría es de gente de Bolivia, pero hay varios micros con gente de otros países del continente y el mundo.

Así como tenemos este gran archivo de literatura, también tenemos otro de experiencias de Cultura Viva Comunitaria. El microespacio dedicado a recopilar historias de organizaciones culturales comunitarias de todo el continente, relatos de acciones o experiencias territoriales concretas es una suerte de microhistorias de los procesos emancipatorios desde lo cultural, desde lo cotidiano, haciendo actoría política desde el campo cultural. Podríamos escribir la historia de Cultura Viva Comunitaria a través de los relatos, otra vez en voz propia de quienes desarrollan esas experiencias, hay centenas de experiencias en nuestros archivos. Mucho que aprender de esas experiencias, por ello muchos de éstos materiales los hemos usado en nuestros talleres de formación.

Los "Conversando con la Pachamama" son otro reservorio impresionante de sabiduría en salud que pervive y se regenera en nuestras familias. En estos microespacios compartimos recetas de cuidado y crianza con las plantas medicinales y

saberes de cuidado ancestral. Para ello, cada persona cuenta de manera coloquial, cotidiana esas sabidurías desde lo que aprendió en su familia. Cientos de recetas y enseñanzas, otro compilado que merece ser resguardado y compartido.

> *Para poder crear los "Conversando con la Pachamama", los "Pretextos para Conversar", nos dábamos tareas como equipo, planificábamos como lograríamos sacar ese material que estábamos pensando, el qué vamos a hacer, como lo vamos a hacer, en algunos momentos nos juntábamos para conversar y de ahí sacábamos tres, cuatro pretextos, y en este proceso de producción nos ayudó mucho las conversaciones que teníamos desde la Comunidad Saberes y Aprendizajes, los talleres de la radio o cuando se daba talleres de edición con estudiantes de la carrera de Comunicación Social en Sucre, donde desde estos talleres abiertos sacábamos nuevo material para producir los microespacios. (Nelly Toro)*

> *Para mí los microespacios en Wayna Tambo son cosas únicas, están estampados los primeros pretextos que ha habido en el Wayna Tambo, esos pretextos son los sellos y los microespacios son otro mundo de la radio que igual nosotros conocemos. Desde el "Ojo de la Cerradura", "La Otra Sociedad de las Palabras Andantes", el "Pa'Recordarnos" … Hay un montón, un mundo de más chiquito donde había más chiquito otro mundo, con eso me voy, así que tarea grande la de estar conociendo la radio, el producir los microespacios que a mí me han marcado algo, porque era así, sintetizar ideas, así mínimo para que la gente escuche o sea me voy con eso a hacer radio. (Gonzalo Choquehuanca)*

Y no solo microespacios, como menciona Gonzalo líneas arriba, también así son trabajados los sellos de las radios y la Red, los saludos, las características. Cada sello, cada característica de nuestras radios tratan de decir algo, de interpelar, de cuestionar a las audiencias, de dialogar con ellas. Hay gente que todavía colecciona nuestros sellos, nuestros saludos, nuestras caracterizaciones, son un mundo de desafíos

y de voces, de una diversidad impresionante, pero siempre interpelando, cuestionando, invitando a participar.

A partir de nuestros microespacios mucha gente que no es de nuestros equipos hizo su contribución produciendo sus aportes para los mismos, o por temporadas teniendo sus propios microespacios. Todo eso ha enriquecido nuestra diversidad y pluralidad, aunque siempre desde nuestras posiciones desde el campo popular indígena, las emancipaciones, las resistencias a las dominaciones y las reexistencias que rehabitan el mundo desde lo existente.

Si hiciésemos una lista con todas las personas del país, el continente y el mundo que han participado con sus historias, relatos y voces en nuestros microespacios, sellos y saludos, sería un hermoso mapa inmenso y numeroso artístico, cultural, organizativo, político y social de dignidades, resistencias y reexistencias. Gracias a todas esas organizaciones, grupos y personas que nos han contribuido en estos más de veinte años haciendo radio.

7. EL HUECO EN EL MURO, REVISTA RADIAL QUE ES LA VOZ DE LA RED DE LA DIVERSIDAD

El "Hueco en el Muro" es el programa bandera de las radios Wayna Tambo, Yembatirenda y Sipas Tambo, una revista que posiciona las voces que vienen desde la Red de la Diversidad y sus articulaciones más próximas, damos a escuchar nuestras opiniones, pero salidas desde nuestro cotidiano, como parte de territorios concretos, desde nuestra posición como vecinas y vecinos que están informado y están opinando sobre eso cotidiano; no escuchabas al analista clásico, no escuchabas a la intelectual distante, no escuchabas al periodista de siempre, sino a quien escuchabas y escuchas es a personas que sienten y tienen su posición sobre la realidad y lo hacen también con argumentos desde su pertenencia al territorio local. Tratamos de romper ese imaginario sobre que las personas de lo local no están informadas, porque Wayna Tambo, Yembatirenda, Sipas Tambo se está hablando desde El Alto, Tarija y Sucre, desde lo local sobre lo local, la región, el continente, el mundo, sobre diversos temas con profundidad y complejidad, pero en lenguaje sencillo. Es desde lo local hablando del y al mundo,

donde nos hemos sentido cómodas y cómodos para hacer comunicación.

El "Hueco en el Muro" es la revista de noticias, opinión, debate, reportajes, entrevistas culturales, políticas, sociales, económicas y de gran parte de las dimensiones de la vida que, como contamos antes en este documento, nació cuando apenas hacíamos un programa de radio en otra emisora amiga. Precede a las radios, pero se queda con ellas hasta el día de hoy.

> *El 2005 "El Hueco en el Muro" tenía una fuerte llegada al público, habíamos coordinado para que haya diferentes perspectivas en cada programa, todavía seguía funcionando el tema de las llamadas, se llamaba o se invitaba a alguien para hablar del contexto del país, porque creíamos que era importante el seguir hablando y debatiendo para tener diferentes perspectivas de lo que pasaba en el país, después se vino la Asamblea Constituyente e igualmente teníamos que seguir trabajando, para seguir viendo cómo se encaraba este proceso que era de la gente, apenas comenzaba, no era que ya estaba todo hecho. (Nina Uma)*

"El Hueco en el Muro" pasó por diferentes momentos, a veces se trataba de un programa local, con algunos segmentos en toda la red, o compartiendo informaciones o pasándonos entrevistas o notas. Otras veces teníamos parte del programa en red nacional y otra parte en contenidos y emisiones solo locales. En épocas hicimos un Hueco nacional en la mañana y Huecos locales en la tarde. A momento sentimos que necesitamos programas propios locales para complementar al "Hueco en el Muro", así nacieron programas como "Desde la Yemba", "El Qipi del Sipas" o "Radio Casa –de Wayna Tambo-".

Finalmente consolidamos un programa en red, con muchas voces locales, lo que lo ha enriquecido notablemente. Hoy el programa se hace con gente desde El Alto, Sucre, Tarija, Cochabamba y Santa Cruz de manera regular, en la co-conducción, también participan gente de otros lugares y hasta gente más "nómada" en varios momentos, eso nos permite

unas perspectivas amplias territoriales, complementarias, sin perder eso local que es la característica del programa, es decir hablar desde el territorio propio en el que se habita.

Ese proceso nos ha llevado por algún tiempo a realizar el programa grabado; mejoramos en producción, pero perdimos en frescura. El escenario pandémico llevó a que este y otros programas, así como la facilidad del acceso digital en casa para producir y editar, se consolidaran como programas grabados.

> *Entonces con este salto a la digitalización de las cosas con las computadoras, lo cual estamos segurxs que no solo nos ha pasado a nosotrxs como radios, ya que a partir de esta digitalización los programas que producías en cabina, en la radio, ya lo podías hacer desde tu casa; ya no era tan costoso como en un inicio cuando charlábamos de los minidiscos, el minidisco mismo, sino que en tu computadora, teníamos reporteras que descargábamos en casa, para posteriormente editar el programa y enviarlo, ya no era tan complicado como cuando veníamos a las cabinas de emisión y producción, el armar canción por canción. En los espacios de la radio teníamos un aparador de discos grande y escogíamos que discos íbamos a poner y decidíamos que canción poner e incluso los programas se traían sus discos, entonces el operador o la operadora tenia todos esos trabajos. Entonces con ese salto a la digitalización hemos ahorrado tiempo para varias cosas, porque el venir desde tu casa para grabar y después irte significaba tiempo y recursos económicos, ahora sentimos que es más rápido, con los celulares, dispositivos móviles, etc., ya que a partir de estos ahora ni reporteras necesitamos. No nos percatamos ese costo del ahorrarnos tiempo y recursos económicos, nos preguntamos constantemente ¿qué estamos perdiendo ahora?, y es precisamente eso de encontrarnos, ahora puedes tener la posibilidad de contactarte con gente de otros países, pero hay esto del contacto con la gente, de sentirte en un espacio como este, de tener el micrófono, es diferente, ha sido y es importante el charlar cara a cara, y no como ahora se hace más alejado. No sé*

> *en qué medida esto se hace posible por los ritmos de la ciudad que cada vez son más acelerados. Por eso creemos que la radio va cambiando, va quedando, si viésemos todo el recorrido de la radio hasta nuestros días, pues es bien bonito, pero justo ahora no sabemos en qué momento está el mundo de lo digital, nos puede hacer llegar a otros continentes en tiempo real, pero esta globalización nos aleja, nos aísla. (Omar Alí)*

Todo esto que fluye desde la experiencia nos lleva a una reflexión necesaria desde este hacer radio, en donde comenzamos a cuestionarnos a partir de haber dejado de hacer programas en vivo por un buen tiempo. Hoy estamos consolidando al "Hueco" en vivo y en red nacional, usando plataformas digitales, pero sin perder la frescura de lo del momento.

Este proceso también está contribuyendo para que busquemos retomar espacios colectivos, presenciales, vivenciales, donde los programas se encuentran en cabina con los equipos de otros programas, se restablezca el diálogo, el tejido, el sentirse comunidad. Los tiempos han cambiado, ya no es tan fácil o "inevitable" el encuentro como antes, por ello exige estrategias, modalidades, motivaciones.

Mientras, "El Hueco en el Muro" sigue siendo el programa clave donde abordar estas y otras conversaciones. Es nuestro programa primero, la voz colectiva y diversa de la Red de la Diversidad.

8. EL ENCUENTRO CON LO DIVERSO SE EXPRESA EN LA MÚSICA

La noción de la diversidad estuvo presente desde el nacimiento de nuestras radios. Tal vez una de las maneras que mejor expresan este sentido de nuestro trabajo, es la música de las radios. Siempre diversa, desde el inicio, amplia pero posicionada. Con límites respecto a lo comercial, a lo que domina el mundo del mercado, a lo difundido hasta el cansancio en los otros medios de comunicación, o aquellas tendencias y composiciones que van a contrasentido de lo que sentimos, creemos y pensamos. La música, lo concebimos así, debe expresar con coherencia el *estilacho* de las radios.

Diversidad en los programas de música, en la combinación de la música dentro de cada programa, en los microespacios y sellos, en el todo.

> *El estilo de música que se transmite desde las radios de la Red de la Diversidad es amplio, es decir son muchos estilos que proviene de diversos territorios del mundo lo cual le ha dado una de las marcadas características a las radios, son nuestro sello, se podría decir y esto inició en gran parte por las colecciones personales de Mario Rodríguez, quien sin duda ha aportado mucho desde sus colecciones. En ese entonces la música no se descargaba con facilidad como sucede ahora, tenías que llevarla hasta la radio. Al poco tiempo de funcionamiento de la primera radio que es la Wayna Tambo compramos el primer quemador de CD, un aparato externo que quemaba discos y esa era una novedad total, podías hasta escoger un tema de un disco y ponerlo y después el tema de otro disco, es así como hemos hecho unos compilados para la radio. Al principio era mucho cassette, nuestros primeros registros de concierto fueron en cassettes, donde nos damos cuenta con mucho pesar que existen materiales grabados que hemos perdido definitivamente antes de poder digitalizar los mismos. (Santos Callejas)*

Al mencionar lo anterior se hace necesario escuchar la experiencia de Mario con respecto a su colección de música:

> *Yo desde bastante chico empecé a juntar música en cassette, trabajaba y cada día iba a mi trabajo con una caja de cassettes, durante todo el día iba poniendo un cassette de diferente género. Un tiempo, en ese mi trabajo, entró al equipo un comunicador y me escuchaba poniendo música de todo el mundo. Tenía compañeros y amistades con quienes compartíamos e intercambiamos música para expandir el universo sonoro. Este compañero que entró a trabajar tenía un programa de canción social en una radio alteña. Un día llevé a la oficina música de Joaquín Sabina y este cumpa me invita a la radio para hablar de él, por una hora a la radio y poner música, por entonces casi no se*

> *escuchaba en Bolivia a Sabina. Entonces, un domingo en la mañana colocamos una hora en el programa de música de Joaquín Sabina y hablar de él y su trabajo musical, entonces me invitó a hacer una vez por mes un programa de música, no hice muchos, unos 4 o 5 programas creo. Ahí empecé a valorar la colección que tenía, no para venderla, sino para compartirla. También empecé a gustar mucho de música del mundo y eso gesté poco a poco desde una búsqueda propia, de conseguir música del mundo que era difícil por entonces. Esa colección que tenía, bastante grande, la puse en la radio en copias que hacía manualmente al principio o en compilados diversos en ese quemador de CD que contaban. (Mario Rodríguez Ibáñez)*

Esto conduce a pensar en formatos radiales que nos permitiese compartir estas obras musicales hablando de su historia, de sus autores, de sus contextos. No solo escuchar música, sino ponerla en sus contextos e historias, y nace la propuesta del programa "El Especial Musical" o el "Otros Territorios" o todos los demás programas musicales de las radios.

Muchas personas contribuyeron al archivo musical de las radios, varias de las personas del equipo trajeron sus aportes, por suerte teníamos muchas personas coleccionistas. También aportaron los programas independientes, o varios de ellos, que dejaban colecciones. Hasta la audiencia nos traía discos y sus propios aportes, lo que querían que se escuche en la radio. Entre otros momentos claves que reconocemos es el gran salto que fue el formato MP3, fue el salto en almacenaje musical. Con el proceso de digitalización y el internet se facilitó y aceleró un montón, pero son esas primeras colecciones las que marcaron nuestro *estilacho* musical diverso en la radio.

Música originaria de nuestras comunidades indígenas, el llamado folklore, las sonoridades contemporáneas con raíces ancestrales, el rock en sus diversas vertientes, el hip hop, la música de la nueva era, el jazz, la llamada música clásica, la música electrónica, la cumbia y la salsa, el ska, el reggae, las bandas sonoras de películas, la canción social, el blues, la música indígena de otros territorios, los sonidos urbanos

emergentes, las mezclas y fusiones, los cantos solos de todo tipo, y un largo etcétera hacen parte de los sonidos musicales de nuestras radios. En ciertos momentos nos viene la pregunta: ¿Qué estilo tiene la radio? La música le daba un estilo propio de diversidad, por el cual muchas personas se engancharon a las radios de la Red de la Diversidad.

Y este estilo se ve marcado por los procesos de migraciones y contacto con otras realidades desde las cuales se pudo acceder a la música del mundo y recolectar ''rarezas musicales" donde el saber de la existencia de las mismas a través de escucharlas por las radios te ayudaba a valorar tu música propia, hacía que valores tu propia cultura, tus raíces.

Sentíamos/sentimos la necesidad de poner énfasis en sostener reuniones con los programas de radio que si bien tiene que ver con su aporte corresponsable, también damos a conocer nuestras percepciones respecto a que muchos de estos programas eran programas estancos, que se estancaban en solo musicales y que no había una lectura sobre el contexto y un poco les exigíamos/exigimos esto de que se empiece a dialogar entre uno y otro programa.

Hubo un tiempo en el que muchos programas estaban ensimismados en su género y nos tocaba hablar con ellos en "tertulias". El lugar de hablar era otro programa emitido en vivo, donde invitábamos a otros programas de radio para hablar de géneros musicales. Los programas de "Tertulias con sabor a coca", eran como el espacio de conversación amplio y abierto, el rol que jugó ese espacio fue un lugar de encuentro para la construcción de la radio en un compartir de todos y todas.

> *A partir de reconocer que la radio nuestra era atípica, ya desde las Ruletas Musicales[10] que se ponían y te rompían el esquema de que primero escuchabas morenada, luego te ponían a escuchar heavy metal, luego te ponían cumbia… que escuchan lo mismo un grupo consagrado mundialmente que uno que estaba comenzando; todos decían: ¿qué está pasando? En ese*

[10] Secuencia musical de 25 minutos que incluyen varios géneros musicales, se presenta el tema musical y de qué país proviene.

tiempo los temas centrales estaban marcados por la idea de que el mundo alteño era multi identitario, pero que su matriz, su pampa, era aymara, eso queríamos expresar en la música, entonces ponemos rock y música clásica dialogando con la música autóctona de comunidades, entremezcladas, en la idea de no hacer una segmentación por géneros aunque había programas especializados por género. Diversidad y singularidad, en cierto equilibrio dialogante. (Mario Rodríguez Ibáñez)

9. RADIOS DE CALLE, DE FESTIVALES Y FERIAS, DE TRANSMISIONES CULTURALES EN VIVO

Ya antes de tener la radio en la ciudad de El Alto, ya teníamos la experiencia de realizar el Festival del Eterno Invierno Alteño. Habíamos realizado unas jornadas culturales callejeras el mismo año de nuestro nacimiento, en 1995. Pero el primero Festival fue realizado el año 2000 en las instalaciones del colegio Juan Capriles de Villa Dolores, por entonces nuestro local era frente a dicho establecimiento educativo. A poco de nacer la radio, el año 2002, realizamos el segundo Festival del Eterno Invierno Alteño en el espacio del campo ferial alteño, en plena Ceja (lugar de alto tráfico alteño). Ese Festival fue el primero que transmitimos en vivo con la radio.

Al poco tiempo de contar con la radio también nos llegó una propuesta de una gente amiga que, por entonces, dirigía una ONG, se trataba de poder hacer un proyecto de comunicación con un programa en radio, unas historietas y una serie de ferias culturales, con el tema de salud intercultural. Nos contrataron para ello a Wayna Tambo y la radio. Con eso pudimos pagar una buena parte de nuestra radio, pero al mismo tiempo ese contrato nos significó un trabajo muy exigente para el equipo. Quienes nos contrataron nos pasaron equipamiento como una gran carpa, equipo de sonido, sillas, mesas y otros enseres. Creemos que ese fue el nacimiento de los "Purak Tambos"[11], que son ferias itinerantes por los barrios. Fueron uno o dos años trabajando con las ferias que ya luego se consolidaron

[11] *Ferias Culturales móviles que se desplazaron por zonas diversas con diversas actividades culturales, exposiciones, talleres y otras acciones. En Tarija adoptaron el nombre de ferias itinerantes.*

como nuestras actividades propias y sostenidas hasta hoy en día.

Como ya dijimos, al poco tiempo de iniciar la radio, entre julio o agosto de 2002, hicimos el "Festival del Eterno Invierno Alteño" en el Campo Ferial (donde ahora es la Gobernación de El Alto). Ahí montamos una carpa de circo gigante, en total montamos tres escenarios, otro en un galpón y el último en un pasillo grande. Ahí hicimos el primer gran experimento de transmitir todo el festival en vivo desde la radio. Fue un impacto en la ciudad y en la radiofónica, transmitir un festival en vivo fue un hito muy importante, muchos empezaron a llegar al festival porque escucharon la radio, entre ellas muchas personas que nos acompañan en este camino, que aparecieron en el festival a partir de escuchar la radio, que se atrevía a montar la transmisión, se hacía desde un enlace, un transmisor con un enlace que podíamos transportarlo. Cuando se arruinó nuestro transmisor grande ese enlace fue nuestro transmisor, con eso nos íbamos a las Ferias Itinerantes y desde ese lugar podíamos transmitir. Descubríamos todo, todo era una novedad, no sabíamos como ocurría, no entendíamos cómo funcionaban los mecanismos de transmisión, fue todo un descubrimiento, y ese festival fue un icono para muchas personas que estuvieron allí o siguieron el mismo por esa transmisión en vivo.

Lo que aconteció en ese periodo de tiempo en la historia de radio Wayna Tambo, también se vivió en la historia de radio Yembatirenda en Tarija, con las características propias de ese territorio.

> *En Tarija a eso de lo chapaco[12] decidimos darle harto énfasis en la radio. A pesar de venir con mucho apoyo del barrio donde se nos autorizó que se nos pasen los ambientes de lo que era la panadería en la sede social del Barrio Luis Espinal, lugar donde hicimos montón de actividades de manera paralela al funcionamiento de la radio, trajimos festivales al barrio y los transmitimos por la radio y esos son hitos en nuestra historia. Tres festivales que también han sido son claves para nosotros.*

[12] *Denominativo de la cultura campesina local en Tarija.*

A pesar de que nosotros ocupábamos y dinamizábamos los ambientes de la sede social del barrio, después de un exhaustivo proceso de reflexión y análisis, sentimos que a pesar de muchos intentos nunca hemos terminado de conectar del todo con el barrio, hasta ahora hablamos y en el caso de Sabina (dirigenta del Barrio Luis Espinal en ese entonces) y Rubén junto a otros compañeros, no solo era el tema de ofrecimiento de ambientes, sino del accionar más articulado de ambas partes. A pesar de los esfuerzos de ambas partes, no siempre logramos conectar sostenidamente con la gente del barrio. Sabemos que esto que hacemos no es un pasatiempo, tocaba apoyar y generar un mayor nivel de participación y yendo por ese lado, aunque había la predisposición de trabajar juntos, no pudimos concretar alianzas sostenidas en el tiempo más que actividades y procesos temporales.

En el Colegio Pampa Galana del barrio se hizo un festival, también estuvimos con el Festival Kolibrí, la banda del colegio actuaba en la radio, siempre que se podía motivar había una participación barrial, para todas las actividades que necesitaban sonido nos pedían y accedíamos. Aun así, la expectativa era que ellos vinieran a hacer los programas y no se materializaba la intención, tal vez porque les parecía extraña la forma en la que se hacía radio. Entonces eso no les motivaba del todo.

Podemos ver otras actividades que sí logramos hacer en Tarija, en el barrio Luis Espinal. Apoyamos el desfile del barrio, el aniversario, en esas actividades tenían que estar la radio, debían ser transmitidas. Un tiempo había la vigilancia barrial en donde participamos como radio Yembatirenda, con ellos se logró un mínimo de intentar conversar en la idea de cuál era su rol y que se podía hacer o no en estos tres festivales. Las cosas que movilizamos en el territorio dejaron marca en la ciudad, hasta ahora encontramos gente que nos dice "ustedes han traído Atajo, Rijch'ary y tantos grupos o artistas que nunca llegaban a Tarija" o sea "ha marcado un hito en Tarija, nadie ha marcado en ese

> *vuelo*", "*ustedes han traído festivales a un barrio y se transmitía*". *(Elmer Peña y Lillo)*

El festival más sonado ha sido el que hicimos en el colegio del barrio, en el primer aniversario de la radio. Estuvieron Rijch'ary, Ukamau y Ke y tantos otros artistas muy reconocidos y diversos. Las actividades con más fuerza fueron la inauguración, ese primer aniversario y después los "Festivales Somos Abrazo de Campo y Ciudad" que hacíamos en Red. En la cancha barrial, en ese lugar hicimos dos veces el festival, un festival en el parque Bolívar, más hacia el centro de la ciudad. También se realizaron muchas ferias itinerantes en el mismo barrio Luis Espinal y otras zonas populares de Tarija, esos eventos nos permitieron tejer una red de alianzas y reciprocidades con grupos, organizaciones barriales, artistas y otros que han sido sostén de nuestro trabajo muchos años.

> *Estamos convencidos que este tipo de actividades fueron los que más fuerza nos dieron, las ferias itinerantes en los barrios, que contaban con un apoyo económico mínimo que nos permitió hacer recorrido en varios barrios, eso también fue muy interesante porque generaba una reacción de la gente de decir; "nunca se había hecho esto". Estas actividades sucedieron con mucha fuerza y frecuencia entre 2013 y 2014 donde se hicieron varias ferias, creo que fueron las más sonadas, después desarrollamos actividades más pequeñas, seguimos, pero en otras dimensiones. (Pablo Medina)*

La Red de la Diversidad generó una propia línea de producción de discos musicales de manera autosostenida. Logramos producir una treintena de discos desde el año 2004, discos de músicos emergentes, pero también de personas y agrupaciones con un recorrido largo y muy reconocido. En Tarija se produjeron dos de esos discos con una importante presencia de la radio. Estábamos en pleno escenario de la Asamblea Constituyente y las tensiones políticas en el país se mostraban muy intensas. Tarija era uno de los lugares con fuerte presencia de las élites conversadoras y su influencia regional se hacía sentir. En ese contexto decimos producir un disco con un legendario y reconocido grupo de musical tradicional chapaca

que tenía, al mismo tiempo, un fuerte contenido social y político desde el campo popular. Así salió el disco "Canto revolucionario" de Los Montoneros de Méndez, un grupo nacido en 1967. Publicar ese disco en medio de las tensiones políticas fue una osadía cultural que recibió muchos elogios desde los sectores populares. La presentación del disco fue en vivo con el grupo en las instalaciones de radio Yembatirenda. Calculamos un máximo de 2 horas de programa en vivo, finalmente fueron más de tres horas y la audiencia no paraba de llamar. El impacto radial de esa presentación fue notable.

Una cosa que hacíamos con los festivales y también en estas ferias que se mencionan era intentar siempre visibilizar a gente local de sectores populares, en ese sentido una vez llevamos a La Paz y a Sucre a Ventura Flores, un músico del violín chapaco que para sostener su vida trabajaba como albañil, otra vez a Benigno Vargas, un poeta de comunidad campesina, a los propios Montoneros de Méndez que fueron homenajeados en uno de nuestros festivales nacionales de la Red.

Todo ese trabajo sostenido dio frutos en otro disco en el que recopilamos las historias, testimonios y músicas de 10 músicos, mujeres y varones, populares de barrios y comunidades de Tarija. Lo que queremos señalar es que este otro disco solo fue posible por el trabajo de antes, de este foco de la radio en intentar visibilizar la música popular que era invisible en los circuitos radiales.

Radio Sipas Tambo también tuvo estos momentos históricos en torno a los Festivales en su quehacer radiofónico y cultural.

> *En el marco del "Festival contra el racismo" del año 2009, construimos una Wiphala[13], que ha sido una experiencia maravillosa; de principio habíamos coordinado con los del IPTK, para que todxs lxs niñxs expresen su sentimiento con relación a la exclusión, más bien que reflejen como se podía visibilizar en un pedacito de tela el desaprender la exclusión para que logremos la inclusión. Entonces hemos cortado con varios compañerxs de Sipas Tambo cuadritos de tela de*

[13] *Bandera multicolor de Pueblos y Naciones Indígenas Originarias de la región andina y los valles.*

> *acuerdo a la Wiphala y repartimos a lxs niñxs para que puedan pintar. Entonces cuando logramos armar la Wiphala realmente todos nos quedamos así sorprendidxs y maravilladxs. Por todo ese significado tan importante para nuestro trabajo, llevábamos esa bandera a todas nuestras actividades. Para nosotrxs era una energía que nos daba mucha fortaleza en momentos hasta de crisis, en momentos en los que había cierto desánimo. (Nelly Toro)*

> *La Wiphala era para nosotrxs simbólica en esa época, porque se la había quemado en la plaza 25 de mayo el 24 de mayo del año 2008, donde para nosotros en ese momento era algo que representaba ese reconstruir, ese sentimiento, ese pensamiento de nuestra identidad, pero también como intentar lograr que evoque todo nuestro dolor de ese momento tan doloroso y vergonzoso para todos. (Tibor Lanza)*

En esa etapa del país, incluso hasta ahora, el visibilizar la wiphala era, en algunos lugares, un acto temario, a la vez que de dignidad y orgullo. Era posicionar en lo urbano nuestras raíces indígena originarias, era la manera en la que la radio se expresaba también en la calle, en los festivales y se hacía escuchar.

En Sucre también desarrollamos tres versiona de los "Festivales de la Diversidad, somos abrazo de campo y ciudad". Siempre en diferentes locales, pero generando un impacto local importante. También se desarrollaron una serie de ferias itinerantes, Purak Tambos, hasta el presente. Ahora más focalizados en zonas como Alto Villar, donde implementamos desde el año 2020 la Escuelita del Vivir Bien. Así acompañamos, desde la calle, los procesos comunitarios y territoriales de los barrios.

Volviendo a El Alto y La Paz, los Purak Tambos son una práctica sostenida durante años. En algunos casos nos sirvieron, para que esa conexión entre Casa de las Culturas en la calle con amplificación de la radio en vivo, ampliara y visibilizará nuestras alianzas y tejidos. Así realizamos numerosas ferias itinerantes con radio callejera en vivo junto al Tejido de Cultura Viva Comunitaria, la Red KMotes

del Tarwi y otras articulaciones. Pero, sin duda fue en pleno escenario pandémico que la radio callejera aportó muchísimo. Con medidas de miedo y restricciones, salimos a la calle con la radio. Estuvimos en la feria de Villa Dolores, donde está la casa de Wayna Tambo, en barrios de la ladera paceña colindante con El Alto, es decir en el Macrodistrito paceño de Cotahuma, en la zona de Senkata en El Alto junto a Inti Phajsi. En Sucre hicimos lo mismo en los barrios populares de Alto Villar y Betania. La radio callejera llevaba informaciones, recogía la historia de vecinos y vecinas, compartía saberes en torno a recetes para mejorar la inmunidad de los cuerpos y las casas, hacíamos microtalleres para el preparado de alimentos, llevábamos alimentos nutritivos y respetuosos con la madre tierra. La radio callejera se movilizaba y movilizaba. La radio acompañaba los tejidos de cuidado que montamos en la Red y con el Tejido de Cultura Viva Comunitaria. A través de esos tejidos y con la cobertura de la radio en El Alto, La Paz, Tarija y Sucre logramos cadenas de abastecimiento de alimentos, atender emergencias de salud o atender otras más dolorosas como entierros en una época complicadísima. La radio no solo era cobertura, era organización, movilización, coordinación.

Nacimos como una radio de calle, seguimos siendo radio callejera.

Todo este trabajo callejero se complementa con el trabajo cotidiano de nuestras Casas de las Culturas. En nuestros locales se organizan conciertos, presentaciones escénicas, tertulias y conversatorios, encuentros, cine y literatura, exposiciones y debates. Todo eso se transmite en vivo y se amplifica en las radios. Esa otra de las fortalezas.

Somos de las pocas radios que recibe a todo tipo de grupos musicales y de otras artes, a quienes comienzan, a quienes ya tienen recorrido, a quienes ya tienes muchos "éxitos", y les recibimos con el mismo carió y dedicación. Las radios se abren para todas esas muestras y experiencias. Y eso se valora mucho, se agradece de diversas maneras. Son innumerables los testimonios de artistas que dicen que comenzaron en Wayna Tambo, o Sipas Tambo o la Yembatirenda. Que en nuestras radios pudieron hacerse conocer, que nos les cerramos el paso

o les dificultamos su mostrarse. Eso se expresó en los festivales, en las ferias itinerantes, en las radios callejeras, donde muchas personas que pasaron por nuestros escenarios y transmisiones radiales nos apoyaron sin cobrarnos recursos económicos. Gracias a estas redes de reciprocidad pudimos desarrollar tantas acciones callejeras, acompañadas por nuestras radios.

10. NUESTRA COBERTURA Y PARTICIPACIÓN EN MOMENTOS DE ALTA CONFLICTIVIDAD POLÍTICA Y DE MASACRES

Nuestras radios nacieron del lado del campo popular, de sus luchas, de sus sabidurías, de sus culturas, de sus conflictos, de sus resistencias y reexistencias. Eso nos hizo ser una red de radios diversas y plurales al mismo tiempo que posicionadas. Desde nuestro nacimiento asumimos que lo nuestra no era ir diciendo esa falacia de que los medios de comunicación son objetivos y neutrales. Asumimos que le diríamos a la gente que nuestras voces eran posicionadas, diversas, pero con sentidos de vida y opciones políticas amplias compartidas; pero que desde ahí no pretendíamos tener criterios de verdad única, sino ser una voz entre muchas otras, un aporte en un espectro amplio y diverso que merecía nuestro respeto. En nuestro equipo han convivido siempre diversas tendencias políticas por decirlo de alguna manera, no hablamos de partidos –aunque alguna gente de nuestro equipo puede tener militancia partidaria-, sino de lecturas de la realidad y posicionamiento. Pero todas ellas, tendencias desde el campo de lo popular indígena y de la defensa de la madre tierra.

Por tanto, no rehuimos a los debates políticos a tomar posición en algunos momentos históricos que exigían ser parte, posicionarse. No nos detendremos en ellos, sino que ahora compartiremos los momentos más intensos de ese acompañamiento a los sectores populares e indígenas de nuestros territorios, en especial los momentos tan difíciles de las masacres.

2003, octubre negro o la guerra del gas

Estos momentos fueron claves en el trabajo que recién iniciábamos desde la primera radio que es Wayna Tambo,

tiempos que representan gran parte del trabajo que aún seguimos haciendo, por ello compartiremos este capítulo a partir de la experiencia de las personas que sostuvieron el trabajo en esos momentos:

> *Cuando empezó la masacre yo estaba en Tarija y tenía que tomar un avión el sábado en la tarde para estar aquí. Santos me llamo a casa de mi familia en Tarija, ese día él estaba aquí en el Wayna porque había actividad. Me llama a casa y me dice; "Alguien ha llamado a la radio y dice que están disparando en Senkata, que los tanques están y están disparando, ¿qué hacemos?" Hablando un rato, acordamos salir a la radio para decir "hemos recibido una llamada a la radio señalando esto, si hay gente que está en la zona de Senkata y escucha la radio, por favor llame a tal número y confirme". En poco tiempo comienza el bombardeo de las llamadas, teníamos un año y poquito de radio y era impresionante la gente que empieza a llamar. Ya vino el conflicto y la masacre, no había como llamar. Santos se queda en la radio, Viky Ayllón también, otra gente del equipo se turnaba más. Se quedan aquí en cabina a recibir llamadas y transmitir, la gente hacia de reporteros y llamaban por estos chalequeros[14] a la radio permanentemente. Yo llego a los dos días, yo me incorporo el lunes y ya no me fui desde ese día hasta el viernes que se escapó el entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada. Teníamos un transmisor movible para las transmisiones, a los 2 o 3 días de ese proceso sale un artículo en "El juguete rabioso" diciendo que había tres radios que iban a ser tomadas por la represión, mencionaban a Fides, Erbol y Wayna Tambo, ahora que intento recordar creo que a la Pachamama de El Alto también. Nosotros éramos una radio nueva con un año, no teníamos equipo de prensa, pero aparecemos ahí. Entonces vino gente a decir que quería resguardar la Wayna, un vecino ofreció su casa para llevar el transmisor de emergencia, por si tomaban la*

[14] *Personas que trabajaban prestando el servicio de llamadas por teléfonos celulares de esa época y usaban chalecos verdes fluorescentes para ser distinguidos con facilidad.*

radio transmitir desde su casa, y llevamos un transmisor de emergencia. Nos quedábamos aquí, toda la semana era transmitir.

Yo recuerdo que una mañana salí a tomar aire por aquí, en Villa Dolores, del lado donde está el mercado había un bloqueo, de los varios bloqueos que se habían instalado en El Alto, había un bloqueo ahí con un parlante grande y se escuchaba la radio Wayna Tambo. Yo he quedado impresionado de que la radio se escuche, esta sensación de que no llegas a nadie, que nadie te escucha y de pronto escuchar tu radio en la calle acompañando la movilización, era fuerte. (Mario Rodríguez Ibáñez)

Hasta que se fue Goni. Eso fue marcante para la radio y eso consolidó la radio, marcó una imagen, un estilo y una forma de hacer de la radio, a pesar de tener apenas un año de vida como radio, pero como centro cultural muchos más años en El Alto. Todas estas articulaciones que hemos trabajado estableciendo relaciones, han sido gente que ha alimentado los despachos, porque era gente amiga, desde distintos puntos de la ciudad y sobre todo desde Senkata, nos llamaban para darnos reportes, de los que me acuerdo eran de Percy, Jane, Marco, Oscar, Rufo, había un núcleo que se quedó para cubrir lo que pasaba. Recuerdo también que Oscar nos dijo: "Llamaremos a la gente de otra radio que estaba cubriendo también para decirle que ya estamos agotados y que ya no vamos a transmitir", y sin embargo seguimos nomas y no cortamos la transmisión, fue duro.

La radio fue referente en 2003, este suceso aun lo seguimos conversando, que en términos locales territoriales-comunitarios, la radio, lo local ¿enganchara en estas problemáticas nacionales? Más allá de nuestras actividades culturales, en los conflictos nacionales del 2003 y del 2019 nos ha tocado la suerte de jugar un rol importante y de algún modo logramos tener referencia. La suerte de estar en El Alto en términos estratégicos,

> *el destino del país se jugaba en El Alto, la radio ha respondido a esas circunstancias y ha respondido positivamente. (Santos Callejas Quiroz)*

Siguiendo el hilo de la conversación seguimos escuchando más voces, una de ellas nos dice:

> *Hay que destacar porque la radio se convirtió en un referente importante, porque la mayoría de la gente que vivíamos en El alto que estábamos acostumbrados a ver televisión, veíamos lo que pasaba en la calle y era otra cosa lo que pasaban en las noticias, era realmente indignante como te mentían en la televisión, era totalmente vergonzosas las noticias, el canal estatal de ese entonces, el 2003, que te ponía cualquier programa cualquier cosa. El 2003 no había ni un solo espacio en la ciudad de El Alto que sea indiferente a lo que había pasado, entonces los medios de comunicación televisivos habían perdido total credibilidad frente a la gente, ahí lo que le quedo a la gente era empezar a buscar lo que está sucediendo de verdad y empezó a buscar en el dial y escuchar que es lo que estaba sucediendo y se podía acercar a esta realidad. Eso fue importante para que mucha gente empiece a conectarse con la misma radio, veías en las calles a la gente con su radio en el oído, mucha gente al escuchar que ese equipo de prensa, ese reportero que había pasado por la universidad, podía comunicarse con la radio y dar su versión de lo que estaba pasando, ha sido importante porque en ese momento le has devuelto la voz a esa gente, la gente escuchaba voces de gente "normal" que no tenía que impostar toda la técnica radiofónica, sino que era gente como tú, que estaba hablando al otro lado de la radio, sentías más confianza al reportar y al decir las cosas que estaban sucediendo, eso para contextualizar esa fuerza que ha tenido la Wayna Tambo. (Nina Uma)*

> *A diferencia del 2019, en el 2003 el rechazo al gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (Goni), era generalizado, que lo que acontecía en El Alto no era cubierto mediáticamente, en ese sentido la radio ha*

> *jugado un trabajo importante, siendo un contexto distinto al 2019. En el 2019 hubo sectores claramente polarizados, después de nuestra presencia y difusión de lo que acontecía en El Alto, en la masacre en Senkata, recién otras radios y cadenas de radios más grandes que no estaban transmitiendo, empezaron a transmitir, lo hicieron desde que nosotras empezamos. (Lucy Condori)*

Existe algo que acontecía en la radio, que tenía una triple combinación en nuestro origen y la salida de sentido y contenido. Hablábamos desde El Alto, eso irrumpió en el escenario y si a eso le sumamos la importancia política en El Alto en 2003, es lo que nos catapultó como una radio alteña. Y es que había otras radios en El Alto y tuvieron también presencia en el conflicto, pero desde la radio había otros elementos que nos dieron ese extra. En la radio ya había un debate cultural desde el tema urbano y esa era una novedad en el escenario, hablar de lo aymara en el mundo urbano, de lo plurinacional, pluricivilizatorio, nuestra critica a la modernidad, mirar como lo indígena estaba rehabitando el espacio urbano y eso aparecía en la programación y en los microespacios. El tercer tema es el político, no éramos una radio "culturalista" éramos una radio que desde lo cultural teníamos una posición política frente al mundo y en este caso contra el neoliberalismo, contra Goni, eso nos colocó en el escenario con otra dimensión importante, nos daba otro plus. A eso podemos añadir que todavía en ese escenario mucha gente nos asociaba a lo juvenil como lo central de Wayna Tambo. Eso nos posicionó fuertemente como una radio referente en los conflictos sociales y políticos del año 2003.

Este cruce de referencias fue clave y posicionaba la radio, no era solo porque estábamos en El Alto, no son casualidades de la vida o sentidos de oportunidad, nunca fue tan oportuno haber sacado la radio el 2002, el 2003 éramos voz de un grueso sector de El Alto y eso nos puso en el escenario local e internacional como una referencia del hacer esos procesos.

> *Con referencia a que la radio Wayna Tambo toma el liderazgo en la transmisión de los sucesos del 2003, yo estaba en otra radio que era parte de una red*

> *nacional grande, teníamos que transmitir con nuestros amigos, para saber que estaba pasando. Esa y muchas de las otras radios, en muchos momentos ha cerrado emisiones, cerrado transmisiones, por diferentes circunstancias y Wayna Tambo logro sostener la transmisión ininterrumpidamente. (Lucy Condori)*

En este largo conversar se hacen visibles más impresiones de compañeras que sostuvieron el trabajo en ese tiempo tan importante en nuestra historia:

> *Cuando el Wayna surgió uno de los temas principales del trabajo tenía que ver con la identidad alteña, como nos sentíamos, como nos identificábamos alteñas, porque en esos momentos hablar de El Alto era lo peor. Hasta ahora se habla "de que te van a asaltar, te van a violar", pero igual nosotros intentábamos posicionar, esa ruptura genero mucha expectativa de gente cansada de escuchar lo mismo, con esas estructuras, normas, que se plantean. El 2003 era importante eso. El 2003, justo cuando empezaban las cosas, estaba llegando de un taller y me llaman para decirme que en Santiago II están gasificando y han disparado a los faroles, yo bajo asustada y les digo a todos que está pasando esto. Nuestra primera opción era cuidar que la gente no salga y llamar a la tranquilidad, que la gente no salga. Percy y Marco salieron para cubrir y hacer cobertura e iban reportando, despachaban aquí y a radio Pachamama. Wayna Tambo tuvo mayor recepción con la gente, porque habíamos generado una ruptura y había mucha gente que nos seguía, pedimos a la gente que se quedaran en su casa, pero la gente no se quedaba, tomaron el puente Bolivia, porque los chicos reportaron eso, tiraban piedras a las tanquetas que salían de Senkata, los chicos narraban desde allá tirados en el piso narrando lo que pasaban las tanquetas militares. Nos preguntábamos que íbamos a hacer, que hacíamos con la Wayna, donde la llevamos, como nos cuidamos, protegemos, entonces empezamos a construir con gente que hacia programas de radio una estructura de cuidados, quienes vienen, quienes*

> *se quedan, como hacemos para traer comida, yo esa vez estaba embarazada. Éramos poquitos y la mayoría vivía por este sector de Villa dolores y la gente empezó a reportar desde los otros lados. La radio se posicionó con mucha fuerza en El Alto, la gente la reconoció, la valoró, incluso reclamaban la señal en su zona. Fue diferente en 2019, por el contexto. Para la radio fue importante porque la gente estaba escuchando la Wayna, el 2003 y el 2019 posicionaron a la radio, la gente se identifica. Eso nos impulsa a pensar en mejorar la señal en los barrios. (Iveth Saravia Lazarte)*

Posterior al 2003 los ojos estaban puestos en cortar todos los posibles elementos que podrían generar más revueltas en el país, había que cooptarlos, comprarlos o silenciarlos. Llegaron por varios lugares un montón de propuestas de la embajada de EEUU con proyectos. En los años 2018 y 2019 igual vinieron a ofrecer proyectos para trabajar temas en torno a la democracia que venían de la embajada estadounidense para el dialogo y trabajo en torno a la democracia, y casualmente con la consigna de la democracia se da un golpe de estado.

> *En el 2005 cuando estaba Carlos Mesa Gisbert en el gobierno y hubo una movilización que termino en la toma en San Francisco, la salida de Mesa y la entrada de Eduardo Rodríguez Veltzé, ahí discutíamos las posturas de que hacíamos frente al tema, entonces la radio nos desbordó. La cantidad de gente que llamaba haciendo su análisis, diciendo que a estas alturas es imposible sostener un gobierno como el de Mesa que tiene que irse, en ese momento nuestros primeros debates eran más timoratos, con el temor de un vacío político, pero la audiencia misma de la radio desbordaba, la cantidad de gente que llamaba desde la movilización en San Francisco, una movilización gigante donde la gente no se iba, se quedaba días. Era una discusión más abierta, venia toda la gente de los programas para definir que decir en la radio.*
>
> *Éramos un referente de análisis en 2005, y en ese escenario en las elecciones de 2005, decidimos decir*

> *públicamente que íbamos a votar por el MAS, lo dijimos públicamente y teníamos una cuña donde decíamos cuál era el escenario político del país y en este escenario político sin ser militantes y con nuestra críticas al MAS, que ya teníamos muchas, decidimos como medio de comunicación, como centro cultural votar y apoyar la candidatura del Movimiento Al Socialismo, no queremos esconder nada, lo decimos públicamente. Un escenario donde varios colectivos organizaban reuniones para ver qué postura adoptar, Indymedia organizó eventos para escuchar otras voces, este era un escenario entre el 2003 y 2006, era un debate entre varios colectivos, la radio también jugó un rol, un espacio que albergó distintas tendencias en debates políticos. (Santos Callejas Quiroz)*

Compartimos en este espacio algunas anécdotas que hicieron parte de este tiempo:

> *Nos organizamos para la alimentación, se traía comida, los que no salieron desde el sábado hasta el viernes fueron: Santos, Viky, Mario. Había otra gente que rotaba, venia traía comida, no había transporte, venían a pie, no se movía nada, ni mercados.*
>
> *Nosotras vivíamos aquí, cuando le han amenazado a la radio que iban a venir a quitar los equipos, doña Julieta y doña Delia (vecinas de la radio), han venido a advertirnos lo que estaban diciendo en las noticias. Quien traía la comida era mi abuelita, entonces mi mamá tomo la decisión de mandarnos a la casa de mis abuelitos y mi mamá vino a quedarse en la Wayna. (Estefanía Burgoa)*
>
> *Después de 2003 me invitaban a un montón de foros, de espacios de análisis para entender lo político desde los jóvenes de El Alto, que estaba pasando en lo político, en el imaginario político. Al poco tiempo, llegó Jaime Paz para ofrecernos equipamiento y la embajada americana para ofrecernos proyectos, poco tiempo después de la masacre, la embajada americana*

> *me llamó para proponer un programa más grande que un proyecto, sobre derechos humanos a partir de la figura de Martin Luther King, con actividades culturales, radio, en que se podría apoyar a la radio y sus necesidades, en que se puede apoyar, nos ofrecían un financiamiento alto, les dijimos que no. Al poco tiempo vino una institución con unos financiamientos para apoyar trabajos de jóvenes y que querían apoyar la radio, hicimos un pequeño proyecto, luego nos enteramos que ese financiamiento era por la embajada de Estados unidos, salieron unos impresos con el sello de USAID y paramos con ellos, porque no seguiríamos con ese proyecto. Eso fue disimulado, camuflado por esa institución. (Mario Rodríguez Ibáñez)*

> *Cuando se fue el Goni, todos estábamos emocionados porque era un triunfo increíble, aquí cantamos el himno, la Viky Ayllón empezó a cantar el himno nacional. Cuando el parlamento aceptó la renuncia del Goni empezaron los festejos. (Santos Callejas Quiroz)*

Entre el 2008 y el 2009, otra de las cosas que la radio trabajó era en torno a los temas de debate que serían tratados en la Asamblea Constituyente. Se hicieron debates abiertos, programas especializados, microprogramas.

Fue una época de debates y discusión de muchas organizaciones, de lanzar propuestas hacia la Asamblea Constituyente, la apertura que dio para que se produjeran encuentros en diferentes colectivos para llevar propuestas a esta instancia. Había una ola grande de organizaciones y movimientos que elaboraron propuestas a la Asamblea Constituyente para que se tomen en cuenta. La radio no fue ajena y fue un espacio más para esos debates apasionados. Probablemente ha sido una de las épocas con la mayor participación de las organizaciones y tejidos de base llevando propuestas para la Asamblea Constituyente y para el Texto Constitucional, creemos que no hubo otro momento tan movilizador.

Todos los imaginarios normalizados por siglos se rompían o entraban al menos en cuestionamiento en estas épocas. Además de insistir en la participación de mujeres, desde la

organización de festivales, los programas de radio, la música, tratar de apoyar y tejer con otros escenarios que nos puedan conectar con otros espacios, eso ha sido y es importante. Programas como Indymedia fueron importantes para el debate camino a la constituyente, porque ellos estaban metidos con las organizaciones sociales, entonces llegaban gente desde las comunidades que por diferentes motivos venían a la ciudad y podían hablar desde su perspectiva, no era el dirigente el que hablaba, sino la gente misma de las comunidades que podía traer su voz y entre el espacio había gente "intelectual" que podía encontrarse con estas otras realidades. Teníamos varios intentos de reunirnos con los programas de la radio aunque eran independientes para dialogar y abrir debate de estas perspectivas y que no se hagan burbujas de los programas, tampoco se pedía que todos repitieron las mismas cosas, pero si habían acuerdos mínimos de lo que se podía hablar en la radio, no podíamos ni podemos tener discursos fascistas, ni racista ni discriminadores, ni patriarcales; son acuerdos mínimos porque precisamente desde ahí puedes dialogar y trabajar un escenario más horizontal, no una lógica vertical.

2019, la masacre en Senkata

Este es otro de los momentos claves que construyeron nuestra historia ya con las tres radios comunitarias establecidas y consolidadas, con la Red de la Diversidad con años de trabajo, por ello nos parece muy importante compartir esta experiencia a partir de las voces de quienes sostuvieron el trabajo de transmisión de ese contexto en nuestras radios:

> *Sobre el 2019, para mí fue muy importante ya que cuando empezó la masacre en Senkata, yo estaba en la plaza San Francisco porque había movilización. Ya no recuerdo quien aviso lo que estaba sucediendo, estábamos haciendo contactos desde la radio con lo que pasaba en la San Francisco porque había movilizaciones, entonces avisaron que había masacre en Senkata y yo me subí; en el camino de San Francisco a Senkata yo me encontré con Geraldine y el Alex, éste estaba con su cámara. Le cuento a Gera lo que estaba pasando y yo no conocía a Alex, entonces me pregunta*

si podían subir conmigo y nos fuimos en el teleférico. En el trayecto del Faro Murillo hasta el Regimiento Ingavi, había un tipo más en nuestra cabina, estábamos los tres y una persona más en la cabina. Entonces veníamos charlando sobre la masacre, la radio y el tipo nos escuchaba atento, pero no opinaba, no hacía nada. Hemos bajado y ya no había minibús, estábamos viendo de tomar movilidad hacia Senkata pero no había nada y empezamos a caminar y el tipo cerca de nosotros. Hasta que llegamos donde las camionetas de la policía, había una treintena más o menos, entonces el tipo se separa de nosotros y se va a poner su uniforme de policía. Era parte del momento.

El contexto que vivió la radio el 2003 era otro. El 2019 ese contexto era diferente, no era un contexto unánime, la radio ya no tenía el mismo volumen de audiencia. Caminando hemos llegado a la rotonda cruce Achocalla, estaban bloqueando, y como estaba el Alex con su cámara, y claro, tampoco parecíamos de Senkata, la gente se abalanzó increpándonos de prensa y que había que sacarnos, la gente desconfiaba de toda la prensa, se asumía que estaba parcializada. Yo estaba con mi celular y digo "un rato, un rato, soy de la Wayna Tambo y estamos saliendo en vivo" y alguien dice "es de la Wayna Tambo" y dicen "pero que demuestre que están transmitiendo en vivo", entonces ahí le decimos a la gente de poder filmar sin que se muestren sus rostros y nos dieron su autorización y la gente habló por la radio, varias de las personas reconocían a la Wayna Tambo y confiaban en nuestro trabajo. Eso fue clave el 2019, la radio no era ajena, no era algo que no estaba en el imaginario de la gente, no todo el mundo nos conocía, pero había un bloque de gente que claramente nos conocía, y cuando he dicho que éramos de la Wayna Tambo una señora decía "si, están transmitiendo en vivo", entonces hemos hecho la cobertura y las notas y hemos entrado.

> *Después de todo esto recién nos hicimos los gafetes de la radio, para bajar a la CIDH[15]. Creo que esta es una señal muy importante del reconocimiento de la gente a la confianza hacia la radio, vale la pena.*
>
> *Lo otro es lo que hemos llevado al CIDH, como radio nos atrevimos a llevar una cantidad de pruebas de la masacre. Una de las cosas que a veces no aparece, es que hubo un grupo de gente que se ofreció sin aparecer públicamente a transcribir minuto a minuto nuestras transmisiones en vivo de la masacre, un pauteo, que había que hacer en un día porque llegaba la CIDH. Un equipo de tres o cuatro personas oyentes de la radio se ha juntado en una casa y han pauteado toda la transmisión del día, "grabación tal, minuto y veinticuatro segundos, llama vecino de tal zona y habla de tal cosa, 3 minutos y tantos segundos de la transmisión, llama, se escucha al fondo disparo de bala" y así de los 3 días de transmisión de la radio (19, 20 y 21 de noviembre. Han hecho así un pauteado de minutos, segundo por segundo para que eso entreguemos a la CIDH con el pauteado de todo lo que sucedió y eso lo hizo gente que escuchaba en la radio y confió en la radio, un equipo de 3 o 4 personas que se puso a trabajar eso lo cual me parece súper valioso en términos de la confiabilidad de sentir una voz con quienes podemos confiar, asumirnos. Y también el Tejido de Cultura Viva Comunitaria que acompañó, hizo despachos, trabajo en red. (Mario Rodríguez Ibáñez)*

Otra de las compañeras que sostuvo el trabajo en ese momento de la masacre de Senkata nos comparte:

> *Yo bajé a la Universidad Mayor de San Andrés para hacer la transmisión del grupo de estudiantes en contra del Albarracín –rector de la Universidad- porque este estaba marchando con poleras blancas, iba a haber una contra marcha de estudiantes que estaban exigiendo justicia por los de Sacaba, ya que habían pasado 4 días de la masacre de Sacaba (15 de noviembre de*

[15] *Comisión Interamericana de Derechos Humanos.*

2019). En medio de esa marcha se empezó a informar de la gasificación en Senkata, estábamos en la UMSA exigiendo la apertura de los predios de la universidad para las comunidades que habían llegado a La Paz y una noche antes habían sido gasificados en la Plaza San Francisco mientras dormían. En medio de eso se empezó a informar de la gasificación y ya se hablaba de un muerto. Subí a San Francisco para hacer despacho con el teléfono y cuando dije que era de la radio Wayna Tambo todos se amontonaron al rededor para hablar, cuando llega una señora toda sucia de pies a cabeza como si se hubiera revolcado en la tierra, me dicen "tú eres de la radio, que esta señora estaba ahí", era una señora que por escapar de lo que estaba pasando en Senkata, se había escapado por Achocalla y que se había caído por escaparse y que estaba volviendo caminando a Senkata porque sus wawitas se habían quedado en su casa. Después de eso me subí a la radio y estaba Juanita, Santos y llamamos a Mario que ya estaba en Senkata para organizarnos en lo que haríamos. Santos se fue a recoger sus cosas para quedarse a dormir y nos quedamos con la Juanita para recibir llamadas. Entre tanta llamada, el Tejido de Cultura Viva Comunitaria fue clave, incluso Marcos del K'alaqaya se proponía a dar su espacio para transmitir desde ahí, que le casa se queme, pero sigamos transmitiendo. También llego la Cinthia, oyente de la radio para ayudarnos. Un rato estábamos asustadas con Juanita, encerradas en la radio, cuando comienzan a tocar con fuerza la puerta, y con la Juanita nos asustamos de que llegó la policía, porque todavía el parlante que daba a la calle estaba transmitiendo con fuerza la radio, seguía sonando fuerte la puerta, luego bajamos con la Juanita de susto y llegamos a abrir la puerta con la Cinthia que nos dijo que nos escuchó asustadas por la radio, que estábamos afónicas, trajo unas gotas que eran como tranquilizantes, nos dio con agua y se fue. Otra cosa que siento que el Tejido aportó, era al momento de entregar los archivos de pruebas de la masacre que hicimos. En un momento los del Parlasur dijeron que podían recibir los archivos, las pruebas y yo fui a la casa

de Mario a recoger el CD y nos pusimos a hablar de con quien íbamos a ir, porque nos dijeron que estaban en la Plaza Murillo y pensamos que era terrible ir a la Plaza Murillo con CDs de la masacre y fue la Carla del tejido quien se prestó para acompañar y llamamos a la comisión para pedir que se cambiara de lugar y accedieron a que fuéramos a un hotel a dejarles las copias del archivo de la masacre, con mucho miedo, por toda la persecución de ese momento. Después dijimos que cada uno resguardara una copia por si pasaba algo.

El Tin Tin nos llamaba. Santos no llegaba para hacernos el relevo ya que con Juanita nos habíamos quedado en la radio, mi mamá estaba preocupada. Me acuerdo que al Tin Tin le llamamos para que viniera, ahí nos informó que estaban haciendo guardia en Santa Rosa, pero que, si el Santos no llegaba, le avisemos cualquier cosa. Cuando ya llegó el Santos y nos fuimos con la Juanita, esto era desierto en Villa Dolores, no me voy a olvidar, no había nadie, parecía que todos estaban haciendo duelo, las casas estaban apagadas, parecía que todos se habían ido, bajo en teleférico y en La Paz estaba todo normal, parecía que no pasó nada, era increíble lo que pasaba. (Jazmín Quisbert Illanes)

Para nuestro equipo la transmisión, en ese momento, era clave. Recibíamos reportes donde nos informaban que en San Pedro habían personas que en cadena escuchaban la radio Wayna Tambo, las personas identificaron inmediatamente voces familiares, nos contaban que las caseras de los mercados nos estaban escuchando, donde reconocemos y ponderamos el apoyo del Tejido de Cultura Viva Comunitaria, mujeres que hacen parte del tejido que pusieron la cuerpa y hacían despachos a la radio; organizaciones, colectivos, comunidades que hacen parte del mismo aportaron, acompañaron de diversas formas, desde el llevar medicamentos, acompañar a la gente herida. Fue un trabajo en red y con cuidamos comunitarios tremendamente valioso.

> *Igual nos hicieron reportes claves, porque aquí llegaban mensajes de todo y no sabíamos si era cierto o no, porque todo estaba pasando, no había la posibilidad de "verificar", la gente quería que se escuche lo que decían, no podíamos decirles ese rato, pedir que otra gente nos confirme. A diferencia del 2003, los medios y toda la sobreinformación que se generaba en las redes complico muchas cosas, a cada rato íbamos buscando fuentes, llamadas, preguntando si alguien podía hacer un despacho de lo que estaba aconteciendo en Senkata. Lo último que transmitimos fue el discurso del Ministro López (ministro de gobierno por ese entonces), que dijo que "los militares no habían disparado ni una bala" y contrastamos con la lista de los fallecidos hasta ese momento y cerramos la transmisión por un rato indicando que si pasaba algo volvíamos ese momento. (Jazmín Quisbert Illanes)*

Otro de los testimonios relata…

> *Tenías que decidir en ese momento, si pasas o no pasas lo que se dice, vamos a pasar lo del López y vamos a contrastar con la lista de muertos en ese momento. Recuerdo que en 2003 el Marco nos llama y dice "han hecho volar la represa en El Alto" y era generar pánico en El Alto, ya está información corría, pero no podíamos difundir si eso no era corroborado y no pasamos la información, no era cierta y había que decidir ese momento, había una contra información de lo que pasaba. (Santos Callejas Quiroz)*

También una de las experiencias de cobertura nos dice:

> *Fue de mis primeras experiencias en radio, en la emergencia, había mamitas llorando. Al día siguiente al ir a Senkata para hacer la transmisión desde el Cabildo y posteriormente el 21 de noviembre para transmitir la marcha fúnebre y la gasificación, después de la gasificación teníamos una reunión con el Tejido de Cultura Viva Comunitaria, ahí pensar el que hacer y el Tejido confiando en el Wayna Tambo y que por el nivel*

> *de comunicación que se había tenido decían "hay que cuidar la radio" porque era la voz también del Tejido y estos manifestándose desde ahí, era mucha impotencia de lo que pasaba, no era como un 2003, en 2019, la gente podía estar escuchando y viendo la masacre y aun así decir que era mentira. (Jazmín Quisbert Illanes)*

Posteriormente a la masacre, desde las radios hicimos un análisis de los "pititas", esta noción del súper héroe, las clases medias, la democracia, entonces las reacciones eran diversas, principalmente eran del como que "me ha llegado esto", eran fragmentos de las transmisiones y análisis de nuestras radios que la gente difundía por redes con muchos temores, había persecución y amenazas. Había gente que grababa cosas de la radio y las compartía. A diferencia del 2003, lo que había en 2019 eran plataformas que podían bajar lo que se decía y esto que compartíamos se reproducía desde diversos espacios. Se puso en este otro contexto en crisis, otra vez el valor de la radio y el valor del tejido.

> *A diferencia del 2003, creo que la Wayna ha sido casi la única radio que hizo cobertura de lo que pasaba, porque la mayoría de las radios estaba transmitiendo otras cosas, otra historia, había pequeñas radios que venían, pero lo que contaban muchas veces era el discurso oficial, "están usando dinamita para reventar la planta". Entonces los chicos que estaban ahí los agarraron y casi les obligaron a que digan lo que estaba pasando en realidad ahí por su radio. En el contexto actual también había gente que iba haciendo transmisión desde sus dispositivos. (Iveth Saravia)*

Ponemos aquí una de las reflexiones surgida desde el trabajo de cobertura y acompañamiento que hicimos con radio Wayna Tambo.

> *Así como nosotros, a nivel Red de la Diversidad, Wayna Tambo, hemos ido aprendiendo un montón de cosas, creo que hay una mirada sobre la ciudad de El Alto. Después del 2003 no es una ciudad cualquiera, es una ciudad que tiene un potencial alto, creo principalmente por la capacidad organizativa que tiene. A partir de*

2003, con la huida de Goni, se han puesto los ojos sobre esta ciudad, todo lo que ha pasado en 2019 responde a una estrategia de cómo no hacer que no se levante la gente. Yo creo que, haciendo un balance de todo el escenario y las radios que fueron actores importantes en 2003 y en 2019, los pocos medios que han dado voz a los sectores a quienes se estaba disparando ha sido la Wayna Tambo. Tiene que ver con este otro trabajo que se hace en la radio, no es que hay un gerente, un director de radio que contrata determinadas personas para que transmitan, hay un trabajo colectivo comunitario aquí adentro, porque solamente este trabajo desde varias perspectivas todo el tiempo se va reinventando, puede ser posible a la velocidad de lo que sucede, los sucesos paran a la celeridad del tiempo, no había momento para llamar a los programas, reunirlos para cambiar la transmisión, pero ahí había que tener y actuar sobre el momento, pero ahí tienes que tener cierto criterio, tu cable a tierra, que es lo que pasa, empezar a leer y a veces, estos otros escenarios comunicacionales no lo tienen, siguen escuchando y teniendo ciertos referentes, varios de los que hacen las noticias en radio, escuchan los canales televisivos, en los medios escritos, y tienen como una estructura para hacer las notas, a quien van a entrevistar, como van a hacer, eso te acerca a lo que está pasando realmente, y lo que está viviendo la gente, y eso creo que es un valor muy importante, porque ¿estas otras radios, que también están charlando, trabajando, que les ha sucedido en este escenario tan enredado? Porque un discurso racista, de miedo, alejado de lo que pasaba, aseverando lo que decía en las redes sociales, discursos que han hecho que la gente se atrinchere y no salga como en el 2003 a defender a la gente que habían matado. Creo que la radio tiene sentido en cuanto siga conectando a tierra, siga dialogando, siga conectando al Tejido de Cultura Viva Comunitaria, que permite conectarse y dialogar con otras miradas, otras perspectivas de lo que va sucediendo. (Nina Uma)

Otro de los análisis denota los siguientes elementos:

> *Creo que, a diferencia del 2003, donde se ha suscitado una transformación, un proceso que ha tenido su resultado en la nueva constitución, el 2019 es el resultado de un trabajo para quebrar aquello, un trabajo de aparato de estas estructuras a través de los medios, de los analistas y creo que marca un reto para seguir trabajando la memoria histórica, la territorialización, este ver un análisis de lo que está pasando, porque no ha terminado. Lo del 2019 para mí solo es un puntapié de algo que se está construyendo e implica tomar una posición en este sentido y saber cómo vamos a conservar algo que se ha conseguido en 2003, es lo que decía la gente en Senkata, "no podemos nosotros dejar de luchar, si tengo que morir voy a morir, porque yo estoy peleando por mis hijos". Creo que eso hay que seguir discutiendo porque no ha cambiado, si tú miras como se está pintando el panorama político social ahora esta brecha sigue abriéndose, esta división que se ha generado o se ha visibilizado el 2019 sigue ahondando o sigue prevaleciendo. La radio, los canales televisivos están jugando un rol importante, están volviendo a adormecer a la gente y puede pasar cualquier cosa y el panorama político está ahí, y ahí a la radio le toca tomar una definición en ese aspecto, en lo que se puede hacer, porque no es diferente al 2003. (Iveth Saravia)*

En este momento crítico sentimos que aunque no discutimos mucho nuestra postura, posicionarnos en un momento de incertidumbre era necesario, en la pregunta de ¿era o no era masacre? Dijimos claramente que sí, que fue masacre y aportamos pruebas sobre ello. El escenario era diferente y mucha gente amiga se posicionó del bando movilizado contra lo que denominaron fraude. No corresponde a este texto dilucidar lo sucedido en octubre y noviembre del 2019, pero si nos toca reconocer que no tuvimos miedo de decir que era golpe y que hubo masacres, lo decíamos, así como es.

11. ¿CÓMO SE SOSTIENEN ECONÓMICAMENTE LAS RADIOS DE LA RED DE LA DIVERSIDAD?

Wayna Tambo, Yembatirenda y Sipas Tambo, la Red de la Diversidad, tienen una estrategia económica compartida. Nacimos de manera autónoma, con nuestros recursos propios, y esa es la marca central de nuestro proceso.

Ya el primer año de nuestro nacimiento recibimos una donación pequeña de un grupo amigo de Suiza. Con eso compramos las primeras sillas y mesas de nuestro centro cultural. Desde ahí, de manera intermitente, hemos recibido donaciones o proyectos pequeños a lo largo de nuestra vida.

Como al tercer o cuarto año de nuestra existencia apareció la posibilidad de acceder a un financiamiento de la cooperación internacional, un proyecto trienal grande que desbordaba nuestras expectativas por entonces. Se generó una crisis en el equipo ante esa posibilidad. De ese momento emergió un acuerdo que hemos sostenido toda nuestra vida, que siempre garanticemos que al menos el 50% + 1 de las cosas que hacemos, sean recursos propios que generamos como equipo. Hemos tenido largos años de financiamientos externos, pero este criterio lo hemos mantenido siempre. Algún momento tuvimos hasta tres organizaciones financieras, pero ya desde hace una década más o menos solo tenemos un financiamiento externo sostenido, cada vez menor, que es parte de una complicidad de trabajo con la Fundación Rosa Luxemburg, que más que una financiadora, es eso, una cómplice de nuestros caminos.

Ya contamos en nuestra historia del nacimiento de las radios, que radio Wayna Tambo la adquirimos y montamos con recursos propios, que en los casos de radio Yembatirenda y Sipas Tambo si tuvimos apoyo externo para adquirir las mismas, aunque pequeños aportes que nunca nos alcanzaron para tener equipos adecuados para dichas ciudades.

Hoy solo un programa de radio tiene algún tipo de financiamiento externo sostenido, pero pequeño. A veces conseguimos algún financiamiento concreto por tiempo limitado para producir una serie de reportajes, microespacios o una serie de programas en específico.

Las radios nuestras son, en gran parte, esa dimensión de nuestro acuerdo organizativo del 50% + 1 de cosas que hacemos con ingresos propios. Hay que mantener y renovar equipos con cierta frecuencia, desde computadoras hasta transmisores, pasando por micrófonos, cables o retornos. Hay que retribuir el trabajo de programadorxs, editorxs o productorxs y realizadorxs de algunos programas estratégicos. La mayoría de los programas son hechos por el mero gusto de hacerlos, sin retribución económica, aunque sí con otras ganancias no materiales. Hay que pagar la luz de las cabinas y los transmisores, el internet, el mantenimiento del local y otros. Hay que pagar impuesto y otras normativas para sostener las radios. Eso y más hay que cubrirlo de alguna manera.

Las radios son una fuente importante de ingresos de nuestra estrategia de sostenimiento. A veces tenemos publicidades, no muchas. Tenemos una decisión de no aceptar publicidad de transnacionales o de grupos de poder económico del país, productos que hacen daño a la salud de las personas y la madre naturaleza, productos engañosos para la gente. Es decir, es casi imposible tener publicidad así.

Peleamos por nuestro derecho a cuotas de publicidad del Estado. Algunos años, pocos, accedimos a esos fondos, pero exigen un desgaste negociador muy fuete y la inmensa mayoría de años de nuestra vida no hemos tenido esos recursos.

Lo que nos da más ingresos es que diversas organizaciones e instituciones nos piden alianzas o que se los produzcamos programas, microespacios, campañas y otros productos radiofónicos, cada vez más complementados con estrategias en plataformas digitales. Esa es una fuente importante de ingresos. Parece que nuestro *estilacho* en esas producciones les convence a diversas entidades y nos solicitan éstos trabajos.

También nos contratan para difundir otras producciones en nuestras radios, pero en este caso nos limitamos el derecho de admitirles o no, ya que buscamos que los que se emita tenga coherencia con nuestros sentidos de trabajo. Así que no aceptamos todo lo que quiere ser difundido en nuestras radios.

Los programas independientes también aportan en su sentido de corresponsabilidad con el mantenimiento de las radios que les cobija. La mayoría hace un aporte económico mensual, pequeño, para el pago de servicios, pero también se puede ofrecer tareas, materiales o trabajos en reciprocidad, así los intercambios y aportes no son solo monetarios.

> *Los programas externos aportan montos más simbólicos. Quieren hacer su programa, pero tienen que aportar algo, les decimos: "ya van a hacer su programa, el mismo tiene que ser como ayni[16], les dejamos hacer su programa, pero ustedes propongan que es lo que van a hacer en la Casa de las Culturas Wayna Tambo, Yembatirenda o Sipas Tambo". ¿De qué se van a hacer responsables? En ese escenario hubo y hay programas que deciden dar un monto de dinero en lugar de generar actividad cultural, desde ese momento se establecieron los montos. Lo que percibimos a partir de estos acuerdos contribuyen a pagar los costos de operación de las mismas radios. Es más como "hacer vaquita"[17] para que las radios sigan funcionando, no es como que con estos montos las radios hayan acumulado algo, sino más bien son empleados para pagar electricidad, mantenimiento de los equipos, internet y a la gente misma que va haciendo la programación; entonces con esto se hace visible esa estructura un poco más grande que necesita ser sostenida, que si queremos que esto siga funcionando hay que hacer aportes entre todxs.*
>
> *A partir de estas experiencias sentimos que esta idea del ayni ha funcionado en buena parte de la gestión de las radios con varios programas, nuestra apuesta siempre a la hora de recibir y aceptar una propuesta era y sigue siendo gente que venía y viene de alguna articulación o de algún grupo pequeño al cual a través de su proyecto hay que apoyar y fortalecer, no solo a su colectivo sino que también a las personas que asumen esa responsabilidad de producir y sacar al aire un programa en las radios, y esto hace que estos procesos*

[16] *Practica ancestral de reciprocidad y redistribución.*

[17] *Aporte monetario colectivo para un fin determinado.*

> *de redistribución y reciprocidad sean posibles cuando justamente estos mismos nos prestaban algún tipo de colaboración o ayni, era la retribución. (Gonzalo Choquehuanca)*
>
> *A partir del tema económico, creemos y sentimos que Wayna Tambo, Yembatirenda y Sipas Tambo han subvencionado bastantes ángulos de opinión. Cuando decimos subvencionado no lo hacemos en un sentido paternalista, planteamos esto a partir de que el espacio a partir de la existencia de un proyecto educativo no necesariamente desde la formación de comunicación social, pero hay una intención de transmitir, compartir; entonces varios de los programas han sentido aquí su lugar, su cobijo y desde aportamos para su sostenimiento. (Omar Alí)*

Las audiencias también han aportado en diversos momentos y de distintas maneras. Hicimos varias campañas de recaudación de fondos. Recordamos una hace muchos años, en la que un señor muy mayor tocó la puerta de la casa un domingo y preguntó si era la radio Wayna Tambo. Nos dejó el valor de 20 dólares como contribución porque su nieto le había dicho que la radio que le gustaba estaba necesitando dinero para mantenerse. Y el abuelito nos dijo que no lo hacía por complacer a su nieto, sino porque desde que su nieto escuchaba la radio, su relación había mejorado y ahora hablaban más de muchos temas. En otras ocasiones recibimos donaciones de equipos, equipamientos, material musical y otros que nos sirvieron para el sostenimiento de la radio. Hasta tuvimos un técnico de radio, muy solicitado por otras radios, que nos hacía el mantenimiento de nuestros equipos sin cobrarnos, salvo la compra de repuestos o cosas así, él era oyente de la radio. Recordamos otra vez en la que una persona oyente de la radio había sido encomendada por la institución en la que trabaja, de contratarnos para emitir unos programas con contenido cultural. Aceptamos esos programas y cuando mandamos la cotización de los pases, esta persona nos dijo de manera confidencial que no pasó nuestra cotización a sus jefes, que estábamos cobrando muy poco y que esa institución tenía más presupuesto, que hagamos otra cotización y subamos los montos.

Todas esas historias son pequeñas muestras de cientos de hechos que nos ayudaron a sostener nuestras radios hasta hoy.

Además, no hay que olvidar que solo se puede entender la sostenibilidad económica de las radios en el marco de la estrategia de economías de reciprocidad y redistribución que hemos implementado en la Red de la Diversidad, solo en esa integralidad se puede entender que sigamos viviendo tanto tiempo en condiciones económicas difíciles la mayor parte del tiempo.

12. LAS COMPLEMENTARIEDADES ENTRE RADIO Y TELEVISIÓN, NO SIEMPRE POSIBLE

Siempre hicimos radio, desde el nacimiento de Wayna Tambo, al inicio un programita, luego una red de radios. Pero no siempre hicimos televisión. Más bien se trata de momentos específicos en nuestra historia. Pero cuando hicimos televisión, también nuestros programas se emitían en radio, por tanto, nos tocaba pensarlos para ser emitidos en audiovisual y solo en audio.

Prontamente hicimos video, pero más como memoria de algunas de nuestras acciones que como para compartirlos en medios de comunicación. Sin embargo, esa experiencia de video nos ayudaría al momento de dar el salto.

En diversos momentos de nuestra historia realizamos programas televisivos. En el año 2011, y por dos años seguidos se realiza un programa de TV, en la cadena nacional RTP, llamado "El Hueco en el Muro". Ya para el año 2014 emitimos dos programas de televisión en dos cadenas nacionales: "Don Pataiperro" como una revista cultural juvenil y "La Olla, sazón pública" como un programa de análisis y profundización temática. Algunas de éstas experiencias permanecieron al aire hasta por cuatro años, siempre en canales de televisión de alcance nacional. Radio Televisión Popular (RTP) y Abya Yala Televisión fueron quienes nos acogieron en estas experiencias. Fueron experiencias valiosas, enriquecedoras, pero no sencillas. Nos constó más darle un *estilacho* propio a la imagen, irrumpir en el medio televisivo de otras maneras. Intentamos cosas como no visibilizar las conducciones de programas, o

generar contenidos diferentes a lo acostumbrado en el medio televisivo. Hicimos logros valiosos, tropezamos en muchas otras cosas, pero no logramos sostener esos programas hasta hoy.

Lo que si continuamos haciendo es hacer notas en video, que van a las radios y se publican hoy en plataformas digitales y el portal de Los Muros, nuestro semanario digital. Ahí hemos ganado experiencias y tenemos cierto estilo propio, pero seguimos aprendiendo.

También tuvimos programas independientes de televisión que se emitieron por radio. Ahí la experiencia de "Por las Culturas" de Nina Uma. Pero tampoco tejimos un puente muy sólido entre radio y televisión.

Y sin embargo las experiencias son fundamentales y útiles si consideramos que no se trata de una relación solo entre radio y televisión, sino un tejido más amplio de una estrategia comunicacional multimedia. Las radios ya no son solo radios y ahí los programas de televisión nos han contribuido mucho.

13. LO LOCAL Y LO MUNDIALIZADO, LO MULTIESCALAR DE NUESTRA COMUNICACIÓN COMUNITARIA

Las experiencias de comunicación comunitaria, en su versión de medios emergido en el siglo XX, tienen ya larga data de recorridos. La prensa, las numerosas radios, las radio bocinas, los murales y periódicos de muro, los grafitis, las también existentes TVs y crecientemente las diferentes plataformas digitales de base comunitaria brotan como estrategias de fortalecimiento de las relaciones, los vínculos, las capacidades de pertenencia y organización en los territorios locales.

Esa territorialidad y lo comunitario local necesitan ser resignificados desde la compleja territorialidad contemporánea, que además coincide con la manera en que habitaban y habitan los territorios nuestros pueblos indígenas en esta parte del mundo que denominamos Abya Yala. Se trata de una territorialidad multiescalar, flexible, abierta, de continuidades complementarias.

Lo local y comunitario no se reduce a lo significado como lo pequeño cerrado, sino que actúa desde lo local en múltiples escalas simultáneamente. Lo local contiene los procesos meso y macro, la globalización y la mundialización que inciden e influyen sobre la vida comunitaria y esos territorios, pero simultáneamente la vida local es la que va componiendo lo que ocurre en escalas mayores. Se trata de múltiples incidencias en doble vía, por eso hay de manera complementaria resistencias y reexistencias, dominaciones y emancipaciones.

Los territorios locales y las comunidades que los habitan no son entidades cerradas como guetos, sino son espacios (combinación de lugares y habitantes) flexibles, abiertos, discontinuos y con continuidades complementarias (a veces también conflictivas), con otros territorios y comunidades. Son en ese sentido, tejidos. Por decirlo de alguna manera más nuestra, lo local no es solo el aquisitos de nuestra vida, sino el aquisitos con sus allasitos y sus más allasitos en constante y permanente interrelación.

Por ello la comunicación comunitaria solo puede ser comprendida como las voces, las miradas, los decires, los sentires, los cuerpos comunicantes del territorio local y la comunidad que lo habita, pero interconectado, vinculado con sus aquisitos, allasitos y más allasitos. Es más, con sus aquisititos que sería la manera de decir y referir a los encuentros con lo singular de cada persona, con nuestras subjetividades, con nuestro adentro.

Así la comunicación comunitaria, resignificada desde más allá de su historia desde el siglo XX, para reencontrarse con sus raíces ancestrales de toda vida, no puede ser sino es tejido multiescalar. Por ello, lo comunitario, y también en comunicación comunitaria, solo puede ser en redes, en tejido, que vigorizando lo singular de cada localidad, de cada territorio, de cada comunidad, logra incidencias en la vida de las personas, los territorios y en lo meso y macro, por su fuerza articuladora, de trabajo en red, de tejido sostenido.

Eso aprendimos, entre otras cosas, haciendo radio.

14. RADIOS Y PLATAFORMAS DIGITALES

Como ya mencionó, el trabajo con redes digitales no tiene sentido sino es integrado de manera complementaria al conjunto de nuestra estrategia, a todas las dimensiones de nuestras acciones. A partir de ello, podemos compartir algunas de esas complementaciones y aprendizajes:

14.1. Los medios masivos convencionales se potencian notablemente a través del uso de las redes digitales.

Como ya se mencionó en el año 1.995 nace Wayna Tambo en la ciudad de El Alto y lo hace como un centro cultural que siente desde el inicio la necesidad de una intervención en lo masivo a través de eventos culturales, programas de radio y publicaciones. Ese año nace nuestra revista "Rayazos", luego transformada en "Los Muros". También ese año nace nuestro primer programa radial de media hora de duración semanal, a los pocos años ya hacíamos programas de hasta 4 horas de duración diaria en emisoras amigas. En el año 2002 se consolida la implementación de un proyecto de radio alternativa propia, con gestión comunitaria que amplifica notablemente el trabajo de Wayna Tambo. Será nuestra primera radio de una red actual.

Hoy tenemos una red de radios, tres emisoras locales y una radio por internet. Ya la emisora digital nos ha permitido llegar más allá de las 4 ciudades donde nos pueden sintonizar por sistemas analógicos: El Alto, La Paz, Tarija y Sucre. En los conflictos sociales de agosto y septiembre de 2008, en torno al proceso constitucional boliviano, Yembatirenda – Red de la Diversidad de Tarija juega un rol parecido al de Wayna Tambo en El Alto en el año 2003, y de ahí emerge Sipas Tambo en Sucre. Desde un trabajo comunitario y militante, somos capaces de emitir 17 horas de programación diaria de esas radios, con más de 50 programas de producción propia, y lo podemos hacer en red intercambiando programas, músicas, programaciones y gestión.

Eso ocurre mucho gracias al uso de redes digitales y las posibilidades de intercambiar información y datos en formatos

digitales. Transmitimos en vivo actividades en nuestras casas de las culturas, como debates, tertulias, conciertos, exposiciones y otros, y lo hacemos en red, lo que potencia la presencia de grupos locales, que saben que se les escuchará más allá de su ciudad. Compartimos casi simultáneamente registros en vivo locales, para ser emitidos en red. Compartimos música de grupos locales que dejan sus materiales en una radio, y que simultáneamente su material ya puede ser escuchado en otras ciudades.

Los programas de TV que producimos y emitimos en canales abiertos, también se fortalecen en sus contenidos por facilidades de compartir datos entre ciudades. Los programas tienen sus propios canales de youtube, así que los programas pueden ser vistos fuera de sus horarios habituales, ser visitados más de una vez, aportar interacción con la audiencia, ser usados por varias otras organizaciones e instancias educativas, etc.

Si a ello añadimos la presencia de nuestro periódico digital multimedia "Los Muros", donde combinamos texto escrito, audios y videos, que aprovecha mucho material producido en las radios y programas de TV, nuestra llegada se ha amplificado notablemente, dando más usos educativos y organizativos a nuestras producciones.

Las revistas impresas han dejado de ser parte de nuestras producciones, sin embargo, la articulación entre radios, video, programas de TV, canales digitales por redes y un periódico digital multimedia es lo que configura la fortaleza de nuestra estrategia comunicacional. La articulación entre medios masivos convencionales y nuevas tecnologías digitales es la clave de ese fortalecimiento.

14.2. También se fortalecen nuestras actividades culturales presenciales.

La base de nuestro trabajo ha estado en nuestras Casas de las Culturas y el encuentro vivencial de personas a través de actividades culturales diversas con expresiones de música, danza, artes escénicas, audiovisuales, artes plásticas, literatura y otras. Para ello en cada espacio de trabajo se desarrollan los siguientes tipos de acciones en programaciones semanales

sostenidas, encuentros en diversas expresiones artísticas, ferias culturales itinerantes por diversos barrios de las ciudades, festivales y eventos masivos con características de ser comunitarios, intergeneracionales, interculturales y de expresiones culturales y artísticas diversas.

Nuestros medios de comunicación masivos, pero convencionales suelen transmitir nuestras acciones culturales en nuestras casas o en los barrios en los que trabajamos: conciertos, festivales, ferias, encuentros, debates, etc. Desde siempre, ese fue un plus de nuestro trabajo cara a cara, del abrazo presencial, base para que el resto de las acciones existan y tengan sentido. Pero, a esa experiencia le fuimos añadiendo redes digitales de transmisión simultánea y de divulgación del trabajo, desde las transmisiones en streaming, el youtube o el facebook. Eso nos ha generado una llegada en tiempo real más amplia, así como un registro inmediato como memoria de las acciones. Si a ello añadimos que solemos hacer notas de radio y notas breves de video de cada actividad, para ser compartidas por "Los Muros", el impacto es sin duda mayor.

Las actividades locales y presenciales se sienten arropadas y acompañadas por la interacción a través de medios digitales, se siente que se llega a más, que se amplían las incidencias. Eso hace que los actores locales se fortalezcan, que ganen protagonismo, pero también que se reconozcan como parte de procesos más amplios, regionales, nacionales, internacionales. Eso fortalece el tejido local y la actoría.

14.3. Los procesos educativos se diversifican y amplían.

Somos un equipo reconocido por sus procesos formativos en diversos campos, desde políticos y culturales, hasta instrumentales en la comunicación y las artes. La Comunidad de Saberes y Aprendizajes es nuestro espacio abierto y amplio para ello. Pero más allá de los talleres presenciales que solemos hacer, desde procesos largos y sostenidos, hasta procesos de un solo día en la calle, en medio de una feria, el poder hacer circular en las redes digitales muchos de nuestros materiales formativos, ha ampliado nuestros territorios de llegada y el uso de quienes participan de nuestros procesos.

Hemos acumulado experiencia en este campo y estamos en la fase de construir una plataforma multimedia e interactiva de formación permanente para cursos nacionales y regionales sobre el Vivir Bien, los procesos urbanos y de cultura viva comunitaria. Sentimos que ya criamos suficiente para dar este paso nuevo.

Los procesos de sistematización y producción colectiva de saberes y conocimientos que se publican en la serie de libros "Cuadernos de Conversaciones", también amplían su llegada por redes digitales. Normalmente sacamos una edición impresa base de 600 o 1000 ejemplares, pero la llegada es mucho mayor gracias a dejar en libre disponibilidad esos materiales no sólo a través de textos digitales, sino de audios de radio y de videos que elaboramos en base a esos trabajos colectivos. Así, además podemos llegar a lugares que de manera impresa sería imposible.

14.4. Las redes y tejidos se fortalecen.

Ya mencionamos como somos parte del tejido de Cultura Viva Comunitaria a nivel local, del país y continental, así como de tejidos urbanos con organizaciones de varios países de la región. Mucho del funcionamiento organizativo han funcionado por grupos de trabajo en diversas redes digitales. Algunas más mercantiles, otras más alternativas. Reuniones, procesos de coordinación, asignación de tareas, seguimientos, generaciones de acuerdos, etc., se facilitan en el trabajo en red y de tejidos por estos mecanismos.

Esto nos permite trabajar multiescalarmente de manera simultánea. Y eso se evidencia claramente en nuestras radios, con "El Hueco en el Muro" como el mejor ejemplo del aprovechamiento de las plataformas digitales. Nuestra estrategia pasa por fortalecer lo local, el territorio inmediato donde vigorizar experiencias comunitarias, pero desde ahí conectamos fácilmente con escalas meso y macro. Se consigue mayor incidencia, capacidad de aprendizajes e intercambios, solidaridades en las luchas y los trabajos, etc. Sin abandonar lo territorial local, conectamos fácilmente en tejidos organizativos que potencian nuestras acciones y nos hacen evidenciar que no estamos solos y solas. La movilización rápida en caso de

atropello a los derechos, es sin duda uno de los mayores logros de estos procesos. Y al mismo tiempo, la actuación colaborativa en diversas comunidades, también rápida y ágil, para apoyar procesos locales, no sólo declarativamente, sino en trabajos concretos, es otro aporte notable de este funcionamiento.

Y, sin embargo, esto no fuera posible sin visitarnos, sin encontrarnos presencialmente, porque ahí se tejen las complicidades más profundas y las confianzas para saber que quienes participan de la red o el tejido, son "dignos" de nuestro apoyo decidido cuando lo requieren.

14.5. Los territorios y las comunidades también se apoyan en redes digitales para fortalecer su convivencialidad y pertenencia.

La comunidad requiere verse, escucharse, sentirse, abrazarse. Lo presencial nos junta, nos genera convivencia cotidiana, confianza y afectividad. Pero, comunidad que no tiene utilidad práctica tiende a disolverse. La comunidad es un ejercicio permanente de encuentro que nos es útil para reproducir y regenerar la vida. Cuidando al mismo tiempo los lazos intersubjetivos, el querernos y el "echarnos de menos", aunque no siempre nos llevemos bien. Es vida misma, con sus subidas y bajadas, con sus avances y retrocesos, pero es el lugar de lo común, del bien común necesario para nuestra propia vida. Nuestra vida necesita de la comunidad. Y la comunidad se territorializa, aunque el territorio no sea un espacio delimitado claramente, sino abierto, flexible, incluso multiescalar. La comunidad también requiere de fortalecer las pertenencias al territorio, al colectivo, a la historia. Por eso si bien el territorio local y la vivencia comunitaria requiere de mucha presencialidad, también se fortalece con redes digitales de manera complementaria.

En los territorios donde trabajamos fomentamos la realización de líneas (o ciclos o espirales) del tiempo y la vida, la reconstrucción de la memoria barrial y la elaboración de cartografías que resignifiquen el territorio, nos permitan rehabitarlo desde nuestras historias, sentirlo más nuestro y, por tanto, tener más disposición de cuidarlo, así como a las personas que habitan en el mismo. Incluso personas que son

más que seres humanos e incluyen la naturaleza, nuestras construcciones, nuestros lugares de convivencia.

Esas reconstrucciones de la memoria, esas cartografías solemos compartirlas en las radios en diferentes programas y microespacios, en exposiciones y actividades en nuestras casas, pero también en redes digitales de uso local. Las nuevas generaciones sirven de puente con sus familias, se facilita el encuentro intergeneracional. Más que amplificar la llegada, aquí lo central es tener otras herramientas que nos ayuden a anudar mejor los tejidos, hacerlos más fuertes, más propios. Y funciona. Hay avances en varias experiencias al respecto, aunque seguimos aprendiendo y afinando.

14.6. De la radio a las plataformas digitales, el podcast y el archivo digital

Sonido, ajayu que habita aquel fantástico cascaron, la radio, que en su lecho de polvo se encuentra el venerable monumento a la ruina como diría el poeta mexicano José Emilio Pacheco. La radio y el sonido son una molécula incompleta, el cuerpo se completa con nosotros/nosotras, el ser humano, que al tiempo de sentirnos incompletos uno de nuestros regalos para hacernos compañía fue la radio. Por generaciones fue nuestra fuente masiva de información, y claro, también de desinformación. La radio ha jugado un rol determinante al momento de relatar acontecimientos importantes en nuestro proceso como humanidad.

Hoy el fin es otro, invitarte a que conozcas el trabajo radial acumulado en más de dos décadas de radio Wayna Tambo y poco menos de Yembatirenda y Sipas Tambo. Se trata de un otro formato, uno al que se le llama podcast.

Compartir la(s) memoria(s) es un acto de desprendimiento, un salto a la confianza, un deber a quien nadie obliga, un reencuentro con lo antiguo que habita y mueve la vida. Compartir la memoria podría sentirse como dar acceso a algo… acceso a fibras, sentimientos, sensibilidades, reflexiones, percepciones, subjetividades, voces, privilegios, esfuerzos, broncas, risas, configuraciones. Damos paso a esas memorias acumuladas en más de dos décadas de trabajo comunicativo

desde la radio, aquel monumento al sonido, terca compañera que confronta al silencio. Rebobinar la memoria es valerse de las plataformas digitales para que la radio expanda su voz desde el pasado.

14.7. La comunidad aprende a gestionar sus aprendizajes y usos

Y todo esto lo hicimos sin tener gente experta en temas de redes digitales. Lo hicimos aprendiendo colectivamente, dudando, preguntando, dialogando de manera intergeneracional. Nuestro equipo fue reacio, sigue siendo ante la digitalización de la vida cotidiana. Y, sin embargo, sentimos que era importante entrar a ese mundo. Así que aprendimos a comprender como funciona el sistema mundo y las redes digitales, para no entrar ingenuamente. Pero también a manejar herramientas. A tratar de comprender como podríamos dar pasos para romper la dependencia con las grandes empresas que lucrar con nuestras necesidades digitales. A tratar de tejer alianzas para avanzar en la soberanía tecnológica, muy complicado, pero pequeños pasos se pueden dar. Hicimos algunos experimentos, todavía no nos satisfacen del todo, pero ahí seguimos buscando.

Aprendimos a manejar nuestro periódico digital multimedia, todavía le falta mucho, a como quisiéramos que fuera, pero lo hacemos nosotras y nosotros. No tenemos gente experta contratada para esa tarea. Eso nos demora, pero genera mayor apropiación, mayores capacidades locales, mayor autonomía. Y eso lo valoramos profundamente.

No hay territorialidad sin comunidades fuertes. Y esas comunidades fuertes requieren darse condiciones para su autonomía, una autonomía que no significa soledad, sino el reconocimiento de nuestras riquezas y potencialidades, de nuestras capacidades, de nuestra totalidad de la vida o integralidad, pero al mismo tiempo de nuestras incompletitudes que hacen que nuestras vidas necesiten de las otros y de las otras para poder existir, ahí la importante de las redes y los tejidos. Redes y tejidos muy cotidianos, muy presenciales, muy convivenciales, pero que se pueden complementar maravillosamente con redes digitales.

Ese posiblemente es nuestro mayor aprendizaje: las redes digitales, para no caer en las trampas de los monopolios que las dominan, requieren ser parte de un entramado de tejidos comunitarios y territoriales, que son, en última instancia, el lugar privilegiado de las disputas con la expansión del capital, el colonialismo, el patriarcado y las dominaciones sobre la naturaleza Estas disputas funcionan en la medida que pasamos de las resistencias y las denuncias, a rehabitar con otros modos de vida la totalidad de nuestras existencias. Rehabitar desde lo territorial y lo comunitario también las redes digitales, pero no solo ellas, sino la totalidad de las dimensiones de nuestras vidas. Es decir, experimentando y vivenciando esos otros modos de vida del Vivir Bien, o del buen convivir. Encontrarse, relacionarse, abrazarse… si de eso no somos capaces, el trabajo con las redes digitales queda incompleto, se inutiliza, se subordina a quiénes las controlan y usufructúan con nuestra participación en ellas.

Por eso seguimos haciendo radio, tercamente radiales, pero con aperturas a estrategias comunicacionales más multimedias, más en diversos formatos, sin centralidades únicos, sino en procesos complementarios y recíprocos. Seguimos aprendiendo.

> *recordar lo que ha sido la Radio Chuquisaca en los años 60, 70, 80 que ha sido el referente fundamental del joven setentero. En los 80 han sido pues un par de emisoras, otras, que prácticamente nos han condicionado los gustos musicales a través de sus formatos que te vendían y muy poco escuchábamos, hasta que llegó FM Color el 85 que ha sido otra ruptura porque en los primeros años 80 era todo música en inglés, la entonces FM color entro con volapié y comenzó a hacer escuchar esos artistas que podían tenerlos en la casa en unos discos o eran totalmente desconocidos para nosotros tanto en castellano, en portugués; y llegaron los 90 un poco que se ha ido naufragando, yo creo que ha comenzado la crisis de la radio en Bolivia ya en los años 90 con toda esa línea de generar locución pro gaucha digamos, tenemos un montón de locutores que tienen ese acento, ese sentimiento donde se creen un poco más allá de los simples mortales que somos. Entonces con la llegada de la Wayna en este nuevo milenio se ha vuelto a hacer*

otras nuevas rupturas en la radiodifusión ya en un mundo mucho más fragmentado, en un dial donde tenemos más de 50 FM's. Ahora es muy difícil lograr audiencias y mucho más ahora donde la radio ha dejado de ser un medio de comunicación de consumo familiar masivo, ahora se ha vuelto una radio como medio de comunicación un medio individual, ahora la gente escucha a través de los audífonos, a través del celular, ya no es a través de ese equipo donde estaba en la casa presente para que todos podamos socializar, entonces es un escenario bastante complejo el de ahora, pero mucho más desafiante para poder hacer comunicación con más calidad, con más cercanía a la audiencia donde a partir de lo que son los podcast se está revolucionando el mundo, se está revolucionando ese profundo sentir del dialogo que se debe tener entre los que participan en los programas de radio, pero también llegar de una manera más personal, más íntima y con más sentido a lo que es la audiencia y ese reto desde que ha surgido la Wayna Tambo lo ha asumido, lo sigue desarrollando en otros escenarios en los que estamos viviendo ahora como les digo con más posibilidades de hacer comunicación, más globalizante, poder llegar a audiencias en cualquier parte. Creo que es una de las emisoras que ha generado rupturas" (Jaime Tapia)

15. TODAS NUESTRAS ACCIONES SON COMUNICATIVAS, EDUCATIVAS Y CULTURALES A LA VEZ EN UN PROCESO DE COMUNALIZACIÓN

Los procesos de socialización son por los cuales aprendemos a vivir en sociedad, por los cuáles nos incorporamos a los repertorios cotidianos que nos permiten convivir con los otros y con las otras, pero también se nos incorporan criterios de valor, nociones de verdad, sentido de vida, creencias. Estos pueden ser transgredidos, sin duda, pero la socialización pone algunos límites o señaliza claramente los elementos estructurantes por donde nos movemos. Así aprendimos a ser individuos conectados por normas y necesitados de leyes cada vez más específicas que regulan nuestras convivencias. Si esto es así, ¿por qué no podemos reaprender a convivir más comunitariamente? ¿A hacernos cargo más

corresponsablemente de lo común? Por ello en el centro de nuestra estrategia están los procesos de comunalización, o de vigorización de nuestras vivencias comunitarias desde lo existente.

Para reaprender a vivir la comunidad necesitamos erosionar un elemento central de los procesos de modernización, la separación de las dimensiones de la vida en especializadas compartimentadas. Así, es clave retomar la experiencia que todo acto, que todo evento, que cada actividad que desarrollamos es al mismo tiempo comunicativa, educativa y cultural. Un taller no es solo educativo, sino profundamente comunicativo y cultural. Un concierto de música, una fiesta del barrio o una exposición fotográfica no son solo eventos culturales, sino profundamente educativos y culturales. Un programa de radio, un boletín barrial o un video no son instrumentos comunicativos, sino experiencias culturales profundas, y por supuesto, también educativas.

El hacer que toda nuestra estrategia sea asumida como, comunicativa, educativa y cultural es un primer paso fundamental, que rompe las formas clásicas de intervención institucional y organizativa, nos recoloca en una dinámica de trabajo distinta y potencializa exponencialmente lo que hacemos por la complejidad y riqueza de toda intervención.

Por eso, nuestras radios -Wayna Tambo, Yembatirenda y Sipas Tambo- no pueden ser comprendidas, vividas, experienciadas solo como radios, sino en su maravillosa interacción completaría con el todo de lo que sentimos, pensamos y hacemos como Red de la Diversidad. Esa la fascinación de la radio. Esos los motivos para seguir haciendo tercamente radio.

Wayna Tambo
Yembatirenda
Sipas Tambo
Red de la Diversidad
2023

YAPA: PEQUEÑA MEMORIA FOTOGRÁFICA

RADIO

ZNA TIMBO
Jueves 8
En Concierto desde
BRASIL
Banda:

La Paz
cultura
viva
comunitaria

WAYNA TAMBO
CALDO DE LISAS

WAYNA
TAMBO

15 años

INDICE

A MANERA DE PRESENTACIÓN 3

1 LOS NACIMIENTOS 8

1.1 WAYNA TAMBO EN EL ALTO Y LA PAZ 8

1.2 YEMBATIRENDA EN TARIJA 17

1.3 SIPAS TAMBO EN SUCRE 24

2 LOS NOMBRES DE LAS RADIOS NOMBRAN LO QUE SOMOS 29

Radio Wayna Tambo 30

Radio Yembatirenda 35

Radio Sipas Tambo 37

¿Y la Red de la Diversidad? 37

3. APRENDIMOS A HACER RADIO HACIENDO ESTE PROCESO DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA 38

4. LA PARRILLA DE PROGRAMACIÓN 49

5. LA HUELLA DE LOS PRIMEROS PROGRAMAS, UN CAMINO HASTA HOY 53

6. LOS MICROESPACIOS TAN IMPORTANTES COMO LOS PROGRAMAS, UN ESTILO DE NUESTRO ESTILACHO 61

7. EL HUECO EN EL MURO, REVISTA RADIAL QUE ES LA VOZ DE LA RED DE LA DIVERSIDAD 66

8. EL ENCUENTRO CON LO DIVERSO SE EXPRESA EN LA MÚSICA 69

9. RADIOS DE CALLE, DE FESTIVALES Y FERIAS, DE TRANSMISIONES CULTURALES EN VIVO 73

10 NUESTRA COBERTURA Y PARTICIPACIÓN EN MOMENTOS DE ALTA CONFLICTIVIDAD POLÍTICA Y DE MASACRES 80

2003, octubre negro o la guerra del gas 80

2019, la masacre en Senkata 82

11. ¿CÓMO SE SOSTIENEN ECONÓMICAMENTE LAS RADIOS DE LA RED DE LA DIVERSIDAD? 98

12. LAS COMPLEMENTARIEDADES ENTRE RADIO Y TELEVISIÓN, NO SIEMPRE POSIBLE 102

13. LO LOCAL Y LO MUNDIALIZADO, LO MULTIESCALAR DE NUESTRA COMUNICACIÓN COMUNITARIA 103

14. RADIOS Y PLATAFORMAS DIGITALES 105

14.1 Los medios masivos convencionales se potencian notablemente a través del uso de las redes digitales. 105

14.2 También se fortalecen nuestras actividades culturales presenciales. 106

14.3 Los procesos educativos se diversifican y amplían. 107

14.4 Las redes y tejidos se fortalecen. 108

14.5 Los territorios y las comunidades también se apoyan en redes digitales para fortalecer su convivencialidad y pertenencia. 109

14.6 De la radio a las plataformas digitales, el podcast y el archivo digital 110

14.7 La comunidad aprende a gestionar sus aprendizajes y usos 111

15. TODAS NUESTRAS ACCIONES SON COMUNICATIVAS, EDUCATIVAS Y CULTURALES A LA VEZ EN UN PROCESO DE COMUNALIZACIÓN 113

RED DE LA DIVERSIDAD

Comenzaba el mes de junio del 2002 y en el dial de las radios en las ciudades de El Alto y La Paz se escuchaba una nueva identificación… “estás escuchando Wayna Tambo 101.7 FM, una radio a nuestro estilacho”. Ese sello expresaba buenamente lo que estábamos haciendo: una radio como nos daba el gusto, en los sentidos de lo que queríamos, en las fuerzas de lo que podíamos. Una radio a nuestro estilacho.

Wayna Tambo había nacido como la Casa de las Culturas en 1995, un 30 de enero. Ese mismo año comenzamos a hacer un propio programa de radio en una emisora amiga alteña, media horita por semana. De pronto ya no era hacer un programa, sino hacernos cargo de una radio con programación de 17 horas diarias –algunos años llegamos a emitir 24 horas diarias- y salir al aire sin pausa todo el año, sin parar. ¿Nos animaríamos a asumir este desafío?

Arriesgamos y unos ventitantos años después seguimos haciendo radio. Ya no solo en Wayna Tambo, sino que desde finales del 2006 en radio Yembatirenda en Tarija – aunque su nacimiento oficial es de enero del 2007- y desde el año 2009 en Sucre através de radio Sipas Tambo. Así nació la Red de la Diversidad.

En este texto les contamos las historias, los procesos, los sueños, las realidades, las contradicciones y contrariedades, los logros y los desafíos, lo compartido y los abrazo que nos hacen sentir que todo ese riesgo valió la pena, de éstas tres radios nuestras. Que hacer radio a nuestro estilacho era la inevitable forma de seguir haciendo lo que hacíamos, de seguir viviendo como queríamos vivir. ¿Acaso no fue ese hermoso grafiti uno de los que nos acompañó en esa gestación radial?: “vivir, vivir, hasta morir de eso”.

Como siempre, este nuevo Cuaderno de Conversaciones, el número 9 de nuestra colección, es apenas un pretexto para seguir conversando y compartiendo. Para escucharnos de otras maneras… finalmente, apenas se trata de “un encuentro con lo diverso” (otra de las frases que nos ha acompañado en estas más de dos décadas de radio).

FUNDACIÓN ROSA LUXEMBURG
OFICINA REGIÓN ANDINA

"Esta publicación es financiada con recursos de la FRL con fondos del BMZ (Ministerio Federal para la Cooperación y el Desarrollo Económico de la República Federal de Alemania). Esta publicación o algunas secciones de ella pueden ser utilizadas por otros de manera gratuita, siempre y cuando se proporcione una referencia apropiada de la publicación original"
"El contenido d ela publicación es responsabilidad exclusiva de la Fundación Wayna Tambo - Red de la Diversidad y no refleja necesariamente la postura de la FRL".